

**EDUCACIÓN Y TRABAJO  
UNA VISIÓN UTÓPICA  
(Apuntes para una explicación)**

**Tesis Profesional**

**Samuel Ubaldo Pérez**

# INDICE

INTRODUCCIÓN	13
I. LA CRISIS DE LA PRODUCCIÓN RÍGIDA Y ESPECIALIZADA	
El oficio	17
De la subsunción formal a la subsunción real del trabajo	21
El maquinismo simple	37
La hegemonía del Taylorismo y del Fordismo	47
Calidad total en la autonomía y control obrero del proceso de trabajo	69
II. HACIA UN NUEVO MILAGRO MEXICANO	
La estrategia de desarrollo de la posguerra	83
Organización del estado mexicano	97
La mediatización de la crisis	111
Modernización y fuerzas sociales	121
III. TRANSFORMAR LA ESCUELA – TRANSFORMAR EL ESPACIO FABRIL	
La formación para el trabajo ¿decisión pedagógica?	135
Circuitos de desigualdad educativa y estructura de calificaciones	146
	155
BIBLIOGRAFIA	

## INTRODUCCIÓN

A mi paso por diversos espacios laborales, en los cuales, ya sea formal y/o no-formalmente, se trabajaban asuntos relacionados con la “educación”, me fui enfrentando reiteradamente ante varios discursos que trataban de explicar (y en algunos casos de incidir favorablemente a partir de implementar políticas/estrategias/proyectos) un campo problemático de la realidad educativa de este país, el referido al que se estructura a partir de las múltiples relaciones que se dan entre los procesos productivos y los procesos educativos.

La mayoría de las explicaciones/acciones se estructuraban a partir de un “sentido común”: la educación se relaciona con la economía, a partir de que la primera está encargada de formar los “cuadros” que la segunda necesita; por ello, en nuestro país a la educación técnica/tecnológica se le ha privilegiado/apoyado/consentido a lo largo de la historia.

En el extremo opuesto, se ofrecían ciertas explicaciones que tenían como eje estructurador, la crítica a lo anotado en el párrafo anterior, sin ir, en lo sustancial, más allá.

Estas ideas y las prácticas que de ellas se derivaban (y que en un primer momento me causaban confusión) me fueron generando interrogantes tales como: ¿De dónde surgen los requerimientos de calificación para el trabajo? ¿Es lo mismo calificación para el trabajo que calificación del trabajador? ¿Qué es el oficio y que relación guardan con él Taylor y Ford? ¿Cuáles y qué son las nuevas formas de organización del trabajo? ¿La crisis que padecemos a partir de la década de los ochenta, realmente en que consiste y cómo se originó? ¿Qué relación guardan las viejas y nuevas formas de organización del trabajo con la mencionada crisis? ¿La Pedagogía que tiene que

decir y hacer sobre todo lo anterior? ¿Cuál ha sido el papel del Sistema Escolar Mexicano en la reproducción de la fuerza de trabajo?

El tratar de dar respuesta a estas cuestiones implicó que me fuera acercando de manera paulatina a una serie de autores y de textos, en los cuales, yo creía que podía encontrar algunos elementos que me ayudarían en esa tarea; así mismo, tuve que rescatar del librero-archivo algunas cuestiones aparentemente ya olvidadas. Acercamiento/búsqueda en la cual el azar jugó un papel importante; el localizar casualmente un autor o un texto abría puertas o tendía puentes que al transitar por ellos conocía/relacionaba/valoraba explicaciones, datos, acontecimientos y argumentaciones que poco a poco fueron integrándose en el presente texto.

Es necesario dejar claramente asentado que el propósito fundamental que orientó permanentemente este trabajo fue el del aprendizaje, el ir dando respuesta a las interrogantes señaladas, así a algunas otras, en obligaba a buscar y leer textos, confrontar interpretaciones, concepciones, argumentos, datos; a escribir lo que yo iba pensando de todo ello; trabajo que me permitió estructurar algunas ideas en torno a la añeja relación educación-trabajo. En este sentido, el presente texto debe de considerarse como mi primer acercamiento explicativo sistemático a ese campo educativo. Son notas estructuradas/sistematizadas con la intención de explicarme algunos elementos básicos de dicho campo, como resultado de un proceso de aprendizaje.

Siendo ese el propósito fundamental (inicial) lo aquí expuesto, fue escrito, en lo sustancial, a finales de los años ochenta, por ello, es comprensible que la fecha de publicación de las obras citadas en la bibliografía, se correspondan a ese período.

Por desgracia, y para bien de algunos, es que lo escrito años atrás, hoy se presenta como trabajo recepcional para obtener el grado de licenciado en Pedagogía. Trabajo que en su primer capítulo, el lector obligado (no creo que vaya a existir alguno de otro tipo) encontrará un recuento de las diversas formas que la organización del trabajo ha tenido a partir del oficio, ofreciendo una breve caracterización de cada una de ellas y a partir de la cual se trata de descubrir las capacidades o cualidades requeridas

para poder participar productivamente en los procesos laborales (cualificación del trabajo) en este sentido, al hablar del Onhismo como sistema organizador del trabajo se resaltarán su carácter formativo intrínseco orientado hacia la polivalencia laboral, y el cual, tal vez, permita la concreción de viejas utopías pedagógicas.

El ánimo del capítulo segundo es retomar una interpretación/explicación de la crisis que México vive a partir de los años ochenta diferente a las ya tradicionales que nos hablan de políticas y modelos de desarrollo, para que a partir de ella, se integre históricamente hechos y datos referidos a la presencia hegemónica en la economía mexicana de las formas Tayloristas y Fordistas de organización del trabajo. Formas que al tener que modernizarse (como toda la vida económica, política, cultural y social del país) permite vislumbrar la posibilidad de un proyecto modernizador alternativo del espacio fabril, en él que tal vez, una de sus características esenciales sea el que los principios, métodos y técnicas del Onhismo sean retomados por los trabajadores, con el fin de relacionarlos con sus intereses socio-históricos participen en la reestructuración de las formas de organización de los procesos de trabajo.

Si bien, todo proceso de trabajo contiene en sí mismo una capacidad formativa, corresponde a la Pedagogía (a pesar de los múltiples intentos de reducir/negar/desvanecer sus dimensiones de reflexión e intervención) razonar sobre el campo problemático que representa la formación para el trabajo y ofrecer alternativas educativas “que todavía no son de este mundo” y en las cuales sea posible valorar e incorporar elementos de Onho, Marx, Krupskaya así como de la antigua cultura laboral europea. Esta reflexión pedagógica instalada en la utopía, se encuentra en el tercer capítulo, junto con un recuento de cómo el Sistema Escolar Mexicano en su extraordinario crecimiento y expansión, vivido en siglo XX, conservó en su seno, una característica esencial del Modelo Educativo presente en el porfiriato: los circuitos de trayectoria pedagógica, los cuales en mucho explican las desigualdades escolares actuales, las que por su parte, se corresponden casi fielmente con la estructura ocupacional que en México conformó los sistemas Tayloristas y Fordistas.

No resta más que agradecer los comentarios y sugerencias ofrecidas por la profesora Verónica Abigail Hernández Andrés que permitieron precisar y/o reorientar algunos aspectos de aquí dicho. Siendo, obviamente, responsabilidad mía lo que a continuación se expone así como la manera de hacerlo.

## I. LA CRISIS DE LA PRODUCCION RIGIDA Y ESPECIALIZADA

¿Cuántas veces por mes realizaré esa ínfima tarea aparentemente infinita?

Treinta y tres mil veces en el año ha repetido los mismos idénticos gestos: mientras otros iban al cine, charlaban, hacían el amor (...) hablaban de la Crítica de la razón pura; treinta y tres mil esqueletos de 2 CV han desfilado ante Mouloud para que el soldara treinta y tres mil veces el mismo intersticio de cinco centímetros de largo.

Robert Linhart

### El oficio

**E**n estos tiempos, cuando se nos habla de trabajo inmediatamente pensamos en él como una actividad organizada a partir de una secuencia interminable de tareas, en las que la monotonía y la rutina son las características normales y el despliegue de la creatividad lo verdaderamente excepcional. El trabajar nos lo representamos como algo aburrido y fatigoso que va a estar presente, de una u otra forma, durante toda nuestra vida y en el cual casi nunca encontraremos alguna satisfacción intrínseca.

Esta forma en como hoy en día se nos presentan los procesos de trabajo así como las actitudes que manifestamos hacia él se pueden fechar recientemente,

esto, afortunadamente no siempre a sido así. Hasta antes de que la figura del capitalista apareciera como tal el trabajar era otra cosa.

Los antiguos artesanos que laboraban en forma independiente no detentaban únicamente el saber-hacer necesario para realizar su trabajo, sino además, poseían una cultura laboral, en la cual el trabajo tenía un gran valor en sí mismo. La dignidad, el orgullo y la satisfacción se encontraban en el proceso de trabajo mismo, ocasionando que el artesano tuviera una mayor valoración por la forma en como realizaba un determinado producto así como por la calidad de éste, que por la cantidad de unidades elaboradas, por ello, los beneficios económicos que se derivaban del trabajo pasaban a un segundo plano.

Esta consideración y actitud hacia el trabajo, necesariamente se correspondía con un determinado nivel de bienestar. La vida del artesano era la búsqueda constante de un equilibrio concreto entre la satisfacción de sus necesidades y el esfuerzo requerido para ello.

Es decir, en esta cultura del trabajo o tradición ética artesanal, se consideraba al trabajo como parte integral y esencial de la vida, siendo valorado tanto material como éticamente de una forma intrínseca.

La conformación de la organización de producción capitalista va a implicar un choque pleno de la cultura de trabajo artesanal que planteaba un equilibrio entre el esfuerzo y lo producido, con la cultura del trabajo capitalista, por estar basada en el "criterio del beneficio empresarial a partir de la maximación de la productividad del trabajo"<sup>1</sup>

El artesano producía lo estrictamente necesario para satisfacer sus necesidades y las de su familia, así como para alcanzar un nivel de vida



suficiente y decoroso, cuando lo producido empezaba a rebasar este nivel, se disfrutaba del ocio. Existía un control total por parte del artesano de su tiempo de trabajo.

El que pudiera establecer los tiempos y ritmos de la producción, tenía su razón de ser en la "relación de fuerzas en el saber"<sup>2</sup> y el oficio es por excelencia un saber de fabricación, por lo tanto, el artesano poseedor del oficio, tenía bajo su poder el proceso de trabajo, controlando y estableciendo las formas de elaboración así como los tiempos de producción.

La labor del artesano, es decir el oficio, es el producto histórico de la experiencia, intuición, comprensión y sistematización de miles de seres humanos con respecto a los elementos y métodos para realizar un determinado proceso de trabajo. Todo el saber-hacer tecnológico implicado en un determinado género productivo estaban personificados en el trabajador artesanal; en él recaía la producción, conservación y transformación de ese saber-hacer.

Y no podría ser de otra manera, ya que para poder realizar su trabajo el artesano necesariamente tenía que recurrir a este saber-hacer, quedando establecida una conexión directa entre conocimiento científico, saber-hacer tecnológico y trabajo; lo cual permitió que la ciencia y la tecnología estuvieran presentes en la vida de la población artesanal, no únicamente a partir de su condición de consumidores, sino fundamentalmente por su trabajo realizado.

Por la necesidad cotidiana, dada por las características del proceso de trabajo que implicaba no únicamente su ejecución sino también su concepción, diseño, planeación y organización, el artesano necesitaba de un saber-hacer integral

---

<sup>1</sup> Mariano Fernández Enguita. 1987: 35.

<sup>2</sup> Robert Linhart. Lenine, les paysans, Taylor.; citado por Benjamín Coriat, 1982: 24.

que comprendía las Matemáticas (Álgebra, Geometría, Trigonometría), la Biología, Química y Física (por ser necesario el conocimiento de la procedencia y propiedades de los materiales a utilizar en el trabajo) y del Dibujo Mecánico.<sup>3</sup>

El ejemplo otorgado por David Landes ilustra demasiado en este sentido:

"El ordinario constructor de molinos (...) generalmente era un buen aritmético, sabía algo de geometría, nivelación y medición, y en algunos casos poseía un conocimiento muy competente de matemáticas prácticas. Podía calcular las velocidades, fuerza y potencia de las máquinas; podía dibujarlas en planos y secciones".<sup>4</sup>

Al ser la unidad básica y fundamental de la producción, durante mucho tiempo, el oficio fue el proceso de trabajo hegemónico, siendo el trabajador artesanal su protagonista, habiéndose concretizado en él:

- las habilidades y destrezas necesarias para poder utilizar los instrumentos y materiales implicados en un determinado proceso de trabajo.
- el conocimiento de las características y posibles utilidades tanto de los instrumentos de trabajo como de los materiales y procedimientos de elaboración de un determinado producto.
- el saber-hacer necesario para comprender y decidir cuando utilizar una determinada herramienta dado su carácter

---

<sup>3</sup> cfr. Harry Braverman, 1984: 161.

<sup>4</sup> Ibid.: 162.

polivalente (en el sentido de poder ser empleada de múltiples maneras) y no cometer errores en su uso.<sup>5</sup>

- el saber-poder organizar de mejor manera el proceso de trabajo para elaborar en óptimas condiciones un determinado producto
- una cultura del trabajo donde esté formaba parte de su vida y era valorado en sí mismo

Si al conjunto de conocimientos, saberes, habilidades, destrezas, valores y actitudes que el artesano aplicaba en el proceso de trabajo en el cual intervenía, le denominamos cualificación, es evidente que ésta era polivalente y muy alta. No era un trabajador especializado. Era un trabajador con un saber-hacer integral y complejo que le confería un control total y absoluto sobre el proceso de trabajo.

### **De la subsunción formal a la subsunción real del trabajo**

**L** el proceso de trabajo basado en el oficio del artesano independiente va a sufrir una redefinición con el surgimiento de la figura del capitalista y la consiguiente relación de propiedad de éste sobre los medios de producción. Cuando un mismo capitalista empleó de manera simultánea a un número relativamente grande de trabajadores para producir una determinada mercancía, se inauguró "histórica y conceptualmente"<sup>6</sup> el período de transición hacia el modo de producción capitalista. En donde, si bien no existía una forma de producción específicamente capitalista, si había una sustancial transformación de las relaciones sociales de producción.

---

<sup>5</sup> vid. Guillermo Labarca, 1984: 32.

<sup>6</sup> Karl Marx, 1979: 395.

La aparición de la Cooperación como una forma específica de este tránsito, consistió en que en un mismo proceso de trabajo o en procesos de trabajo diferentes, pero relacionados, una cantidad considerable de trabajadores laboraran de manera planificada, en equipo y en un mismo lugar, bajo la dirección, vigilancia y mediación del capitalista.

Organización laboral que redujo significativamente el tiempo de trabajo necesario para producir totalmente una mercancía, debido a que el extenso número de trabajadores permitió la distribución de las operaciones en cada uno de ellos y por lo tanto su ejecución simultánea. Sin embargo, esto implicó que necesariamente se requiriera de una dirección que mediara "la armonía de las actividades individuales y (ejecutara) aquellas funciones generales derivadas del movimiento del cuerpo productivo total por oposición al movimiento de los órganos separados."<sup>7</sup>

La repartición de las diversas operaciones del proceso de trabajo entre los cooperadores ocasionó una muy incipiente división del trabajo, por lo cual, como ya se mencionó, se hizo necesaria una cierta dirección y un cierto control de los trabajadores, función que recayó en el capitalista debido a su propiedad sobre los medios de producción. A partir de ella, éste tuvo la facultad legal de poder hacer lo que él quisiera con el producto elaborado así como de utilizar y dirigir la fuerza de trabajo por él comprada.<sup>8</sup>

En el tránsito hacia la producción capitalista, se comenzó a vislumbrar la coexistencia de dos características claramente definidas que todo proceso de trabajo de esta índole tendría; una de ellas, lo refiere como un proceso técnico-laboral orientado a la producción de bienes; y la segunda, como un proceso de

---

<sup>7</sup> Ibid: 402.

<sup>8</sup> cfr. Asa Cristina Laurell y Margarita Márquez, 1985: 20.

producción de valor. Y de las cuales se configuraron las características de la dirección del capital.

Desde la perspectiva técnico-laboral, la dirección por parte del capitalista estuvo sumamente restringida debido a que los materiales e instrumentos de trabajo implicados en la Cooperación eran exactamente los mismos que se utilizaban en el artesanado, ocasionando, por lo tanto, que la cualificación del trabajo requerida no se haya diferenciado de la del oficio; a partir de este saber-hacer amplio que conservaba la unidad entre proyección y ejecución, el trabajador de la Cooperación mantuvo un cierto control sobre las formas y procedimientos de su trabajo; y como el control del capitalista sobre el proceso de trabajo estaba dado de manera exclusiva por su relación de propiedad que mantenía con los medios de producción, su dirección se limitó a introducir una serie de reglas que permitían una coordinación del conjunto de actividades individuales.

La segunda característica de este proceso de producción, le planteó al capitalista la exigencia de elaborar una estrategia que favoreciera la extracción de plusvalía; estrategia que debido a la baja productividad del trabajo y al control sumamente imperfecto del capitalista sobre el proceso laboral, únicamente pudo plantearse a partir de la prolongación de la jornada de trabajo y de la reducción del salario.

Esta extracción de plusvalía relativa implicó poder lograr la cooperación de los trabajadores en un contexto social, en el cual existía una contradicción entre los productores directos y el propietario de los medios de producción. Contradicción que se expresó en la confrontación de la tradición ética artesanal con la cultura del trabajo capitalista; el trabajador al vender su fuerza de trabajo comenzó a desinteresarse de lo producido y a tratar de hacer lo más livianamente posible el trabajar, la calidad de su trabajo y la del producto de

éste, dejó de preocuparle al no reconocerse en ellos ni sentirlos suyos: por todo ello, la dirección del proceso por parte del capitalista tuvo que ser autoritaria.<sup>9</sup>

Aproximadamente hacia la primera mitad del siglo XVI el proceso de trabajo basado en la Cooperación comenzó a sufrir una serie de modificaciones que dieron origen a lo que se conoció como Manufactura. Su surgimiento fue por una vía doble. Primero, cuando un capitalista reunió en un mismo lugar el trabajo simultáneo y organizado de diferentes artesanos autónomos, estos se encargaron de elaborar un producto hasta su conclusión, combinando y asociando el trabajo parcial de cada uno de ellos. En este primer camino de surgimiento de la Manufactura se juntaron trabajadores artesanales con oficios diversos, los cuales, se encargaron de realizar operaciones unilaterales pero complementarias con la consiguiente pérdida de cierta autonomía y control sobre el proceso de trabajo.

En el segundo tránsito, artesanos con oficios similares fueron puestos a trabajar por el capitalista a partir de una división del trabajo; el proceso laboral que había estado en manos del artesano fue descompuesto en diversas operaciones disociadas y aisladas entre sí, pero yuxtapuestas en un espacio común, siendo cada una de ellas ejecutada por un sólo trabajador.

Con esta separación y división de las operaciones que en su conjunto constituían un determinado proceso de trabajo (y por lo tanto un oficio) se originó un aislamiento y especialización de cada operación pasando a ser tareas exclusivas de un sólo trabajador.

A partir de estos dos caminos de configuración de la Manufactura, así como de la particularidad de lo que se iba a producir, se originaron las dos formas fundamentales en que se presentó este proceso de trabajo:

---

<sup>9</sup> cfr. Karl Marx, ob cit: 403.

- i. como ensamblaje de productos parciales independientes
- ii. como secuencia de procesos y operaciones interrelacionadas<sup>10</sup>

Pero, si bien es cierto que la Manufactura compartió características con la Cooperación (por ejemplo el sustento técnico que fue heredado del artesanado) ésta se distinguió por la introducción plena de la división del trabajo en el taller; división que pasó fundamentalmente por la ruptura entre las tareas de proyección y ejecución, ocasionando además, que el trabajador al depender para realizar una tarea parcial de los trabajos que le anteceden y de los que le siguen, perdiera el dominio sobre la totalidad del proceso. Proceso que sólo se podía proyectar (concebir) en la mente del capitalista.

Esta división del artesanado en las partes que lo constituían y su realización en un mismo tiempo, lo que evidenció fue una transformación radical del proceso laboral, separación cuyo principio decisivo e innovador fue la separación proyección-ejecución (cerebro-mano) y el cual fue "inherente desde sus principios a este modo de producción, desarrollado bajo la administración capitalista."<sup>11</sup>

Esta división del trabajo manufacturera, en detalle o particular (que consiste en la descomposición de los procesos de trabajo en múltiples operaciones limitadas y realizadas por trabajadores diferentes, los cuales se fueron haciendo incapaces de realizar algún proceso de labor totalmente) al ser un producto específico del capitalismo, no tiene nada que ver con la división social o general del trabajo, ya que ésta, reparte a los individuos en ocupaciones diversas pero acordes cada una de ellas a un género productivo específico de producción, es decir, divide a la sociedad en oficios o profesiones, siendo

---

<sup>10</sup> Ibid. 406

<sup>11</sup> Harry Braverman: ob. cit.: 153.

consustancial al trabajo del ser humano, al ser este un proceso social, o sea, un trabajo conformado en y por medio de la sociedad.

La división del trabajo manufacturero al volver más simples los procesos laborales así como sus diferentes operaciones, elevó la capacidad productiva del trabajo, produciendo más en menos tiempo, pero además, como con esta división particular se pudo conocer casi con certeza los grados de conocimientos, habilidades, fuerza y destrezas requeridas para realizar una determinada operación, el dueño manufacturero estuvo en condiciones de comprar casi la cantidad exacta de trabajo necesaria, rebajando considerablemente el precio de éste, debido a que "en una sociedad basada en la compra y venta de la fuerza de trabajo, el dividir el trabajo abarata sus partes individuales."<sup>12</sup> Pero, aun más, al descomponer el proceso de trabajo en operaciones unilaterales, se redujo el costo de la cualificación del trabajo y por lo tanto el precio de la fuerza de trabajo requerida para realizarlo.

Más que ser la Manufactura "una forma extendida del artesanado"<sup>13</sup>, este proceso laboral tuvo al oficio como sustento extremadamente reducido que no permitía la comprensión total del proceso, debido a que cada operación laboral era realizada por un trabajador artesanal "parcial".

Con la descomposición del oficio en operaciones limitadas e individuales, se modificó la estructura de cualificación del trabajo en los términos siguientes: el proceso de ruptura entre proyección y ejecución del trabajo que de manera muy incipiente había empezado en la Cooperación se agudizó; las actitudes y la capacidad de comprensión y acción con respecto al proceso global de trabajo y que permitía tanto el control como el entendimiento del mismo, se concentraron, no ya en cada uno de los trabajadores, sino en el dueño

---

<sup>12</sup> Ibid: 101.

<sup>13</sup> Guillermo Labarca. ob cit: 31.



manufacturero, él pasó a ser el cerebro del proceso de trabajo y los trabajadores las manos.

Con esta división del saber-hacer fueron apareciendo funciones de proyección y administración novedosas que hicieron necesaria una cualificación sencilla con relación al diseño, planeación y dirección del proceso productivo, y las cuales recayeron en sujetos específicos.

Esta inédita polarización entre la mayoría de los trabajadores y el capitalista, que pasó por la autoridad y disciplina de éste sobre los primeros, creó además "una gradación jerárquica entre los mismos obreros"<sup>14</sup> propiciando el hecho, de que las diferentes operaciones parciales empezaran a tener diferentes grados de complejidad, requiriendo por lo tanto niveles de cualificación diferenciados.

Pero ya sea simple o compleja la función, ésta siguió siendo "artesanal", en el sentido de que va a depender del conocimiento, habilidad, destreza y seguridad del trabajador en la utilización de las herramientas, las cuales por su parte, al tornarse cada vez más particulares las diferentes operaciones, fueron dejando de ser polivalentes, pasando a adquirir características para cada uno de sus usos específicos con la consiguiente multiplicación y especialización tanto de las herramientas como de los trabajadores que las utilizaban.

Todos los trabajos que comenzaron a ser parciales, no sólo se restringían a una sola tarea, sino también, ésta pasó a ser exclusiva de un trabajador unilateral, imperfecto y especialista en una sola función; para la cual, la cualificación se redujo a ciertos conocimientos y destrezas elementales que le permitían tomar decisiones con respecto a como utilizar los instrumentos de trabajo y no cometer errores; de forma tal, que la cualificación requería únicamente de un

---

<sup>14</sup> Karl Marx. ob cit: 438.

aprendizaje empírico que consistía en la ejecución repetida de una misma operación.

Junto a esta reducción de la cualificación del trabajo, comenzó a surgir la separación entre trabajadores cualificados y no cualificados, permitiendo que una gran masa de individuos que hasta entonces estuvieron excluidos de la producción artesanal pudieran participar en aquellas partes del proceso laboral que debido a su simplicidad no requerían de cualificación alguna.

Como se ha visto, la división manufacturera planteó una nueva relación de “fuerzas en el saber” al iniciar un proceso de descualificación del trabajo que ocasionó una pérdida del control y autonomía que el trabajador mantenía sobre el proceso laboral. Es decir, el grado en que el trabajador podía tomar decisiones tanto sobre el objeto como sobre el procedimiento general de producción se empezó a perder de manera proporcional al grado de descualificación del trabajo; pero esta pérdida de saber-poder en realidad fue una transferencia del artesano al capitalista; con el consiguiente quebranto de la satisfacción intrínseca al proceso de trabajo que el artesano tenía, lo cual ocasionó (y esto es muy importante) que el trabajador dejará de preocuparse de la producción y calidad de lo producido.

Si al conjunto de conocimientos, saberes, habilidades, destrezas, valores y actitudes que el artesano aplicaba en el proceso de trabajo en el cual intervenía, le denominamos cualificación, es evidente que ésta era polivalente y muy alta. No era un trabajador especializado. Era un trabajador con un saber-hacer integral y complejo que le confería un control total y absoluto sobre el proceso de trabajo.

## De la subsunción formal a la subsunción real del trabajo

El proceso de trabajo basado en el oficio del artesano independiente va a sufrir una redefinición con el surgimiento de la figura del capitalista y la consiguiente relación de propiedad de éste sobre los medios de producción. Cuando un mismo capitalista empleó de manera simultánea a un número relativamente grande de trabajadores para producir una determinada mercancía, se inauguró "histórica y conceptualmente"<sup>15</sup> el período de transición hacia el modo de producción capitalista. En donde, si bien no existía una forma de producción específicamente capitalista, si había una sustancial transformación de las relaciones sociales de producción.

La aparición de la Cooperación como una forma específica de este tránsito, consistió en que en un mismo proceso de trabajo o en procesos de trabajo diferentes, pero relacionados, una cantidad considerable de trabajadores laboraran de manera planificada, en equipo y en un mismo lugar, bajo la dirección, vigilancia y mediación del capitalista.

Organización laboral que redujo significativamente el tiempo de trabajo necesario para producir totalmente una mercancía, debido a que el extenso número de trabajadores permitió la distribución de las operaciones en cada uno de ellos y por lo tanto su ejecución simultánea. Sin embargo, esto implicó que necesariamente se requiriera de una dirección que mediara "la armonía de las actividades individuales y (ejecutara) aquellas funciones generales derivadas del movimiento del cuerpo productivo total por oposición al movimiento de los órganos separados."<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> Karl Marx, 1979: 395.

<sup>16</sup> Ibid: 402.

La repartición de las diversas operaciones del proceso de trabajo entre los cooperadores ocasionó una muy incipiente división del trabajo, por lo cual, como ya se mencionó, se hizo necesaria una cierta dirección y un cierto control de los trabajadores, función que recayó en el capitalista debido a su propiedad sobre los medios de producción. A partir de ella, éste tuvo la facultad legal de poder hacer lo que él quisiera con el producto elaborado así como de utilizar y dirigir la fuerza de trabajo por él comprada.<sup>17</sup>

En el tránsito hacia la producción capitalista, se comenzó a vislumbrar la coexistencia de dos características claramente definidas que todo proceso de trabajo de esta índole tendría; una de ellas, lo refiere como un proceso técnico-laboral orientado a la producción de bienes; y la segunda, como un proceso de producción de valor. Y de las cuales se configuraron las características de la dirección del capital.

Desde la perspectiva técnico-laboral, la dirección por parte del capitalista estuvo sumamente restringida debido a que los materiales e instrumentos de trabajo implicados en la Cooperación eran exactamente los mismos que se utilizaban en el artesanado, ocasionando, por lo tanto, que la cualificación del trabajo requerida no se haya diferenciado de la del oficio; a partir de este saber-hacer amplio que conservaba la unidad entre proyección y ejecución, el trabajador de la Cooperación mantuvo un cierto control sobre las formas y procedimientos de su trabajo; y como el control del capitalista sobre el proceso de trabajo estaba dado de manera exclusiva por su relación de propiedad que mantenía con los medios de producción, su dirección se limitó a introducir una serie de reglas que permitían una coordinación del conjunto de actividades individuales.

---

<sup>17</sup> cfr. Asa Cristina Laurell y Margarita Márquez, 1985: 20.

La segunda característica de este proceso de producción, le planteó al capitalista la exigencia de elaborar una estrategia que favoreciera la extracción de plusvalía; estrategia que debido a la baja productividad del trabajo y al control sumamente imperfecto del capitalista sobre el proceso laboral, únicamente pudo plantearse a partir de la prolongación de la jornada de trabajo y de la reducción del salario.

Ésta extracción de plusvalía relativa implicó poder lograr la cooperación de los trabajadores en un contexto social, en el cual existía una contradicción entre los productores directos y el propietario de los medios de producción. Contradicción que se expresó en la confrontación de la tradición ética artesanal con la cultura del trabajo capitalista; el trabajador al vender su fuerza de trabajo comenzó a desinteresarse de lo producido y a tratar de hacer lo más livianamente posible el trabajar, la calidad de su trabajo y la del producto de éste, dejó de preocuparle al no reconocerse en ellos ni sentirlos suyos: por todo ello, la dirección del proceso por parte del capitalista tuvo que ser autoritaria.<sup>18</sup>

Aproximadamente hacia la primera mitad del siglo XVI el proceso de trabajo basado en la Cooperación comenzó a sufrir una serie de modificaciones que dieron origen a lo que se conoció como Manufactura. Su surgimiento fue por una vía doble. Primero, cuando un capitalista reunió en un mismo lugar el trabajo simultáneo y organizado de diferentes artesanos autónomos, estos se encargaron de elaborar un producto hasta su conclusión, combinando y asociando el trabajo parcial de cada uno de ellos. En este primer camino de surgimiento de la Manufactura se juntaron trabajadores artesanales con oficios diversos, los cuales, se encargaron de realizar operaciones unilaterales pero complementarias con la consiguiente pérdida de cierta autonomía y control sobre el proceso de trabajo.

En el segundo tránsito, artesanos con oficios similares fueron puestos a trabajar por el capitalista a partir de una división del trabajo; el proceso laboral que había estado en manos del artesano fue descompuesto en diversas operaciones disociadas y aisladas entre sí, pero yuxtapuestas en un espacio común, siendo cada una de ellas ejecutada por un sólo trabajador.

Con esta separación y división de las operaciones que en su conjunto constituían un determinado proceso de trabajo (y por lo tanto un oficio) se originó un aislamiento y especialización de cada operación pasando a ser tareas exclusivas de un sólo trabajador.

A partir de estos dos caminos de configuración de la Manufactura, así como de la particularidad de lo que se iba a producir, se originaron las dos formas fundamentales en que se presentó este proceso de trabajo:

- i. como ensamblaje de productos parciales independientes
- ii. como secuencia de procesos y operaciones interrelacionadas<sup>19</sup>

Pero, si bien es cierto que la Manufactura compartió características con la Cooperación (por ejemplo el sustento técnico que fue heredado del artesanado) ésta se distinguió por la introducción plena de la división del trabajo en el taller; división que pasó fundamentalmente por la ruptura entre las tareas de proyección y ejecución, ocasionando además, que el trabajador al depender para realizar una tarea parcial de los trabajos que le anteceden y de los que le siguen, perdiera el dominio sobre la totalidad del proceso. Proceso que sólo se podía proyectar (concebir) en la mente del capitalista.

---

<sup>18</sup> cfr. Karl Marx, ob cit: 403.

<sup>19</sup> Ibid. 406

Esta división del artesanado en las partes que lo constituían y su realización en un mismo tiempo, lo que evidenció fue una transformación radical del proceso laboral, separación cuyo principio decisivo e innovador fue la separación proyección-ejecución (cerebro-mano) y el cual fue "inherente desde sus principios a este modo de producción, desarrollado bajo la administración capitalista."<sup>20</sup>

Esta división del trabajo manufacturera, en detalle o particular (que consiste en la descomposición de los procesos de trabajo en múltiples operaciones limitadas y realizadas por trabajadores diferentes, los cuales se fueron haciendo incapaces de realizar algún proceso de labor totalmente) al ser un producto específico del capitalismo, no tiene nada que ver con la división social o general del trabajo, ya que ésta, reparte a los individuos en ocupaciones diversas pero acordes cada una de ellas a un género productivo específico de producción, es decir, divide a la sociedad en oficios o profesiones, siendo consustancial al trabajo del ser humano, al ser este un proceso social, o sea, un trabajo conformado en y por medio de la sociedad.

La división del trabajo manufacturero al volver más simples los procesos laborales así como sus diferentes operaciones, elevó la capacidad productiva del trabajo, produciendo más en menos tiempo, pero además, como con esta división particular se pudo conocer casi con certeza los grados de conocimientos, habilidades, fuerza y destrezas requeridas para realizar una determinada operación, el dueño manufacturero estuvo en condiciones de comprar casi la cantidad exacta de trabajo necesaria, rebajando considerablemente el precio de éste, debido a que "en una sociedad basada en la compra y venta de la fuerza de trabajo, el dividir el trabajo abarata sus partes individuales."<sup>21</sup> Pero, aun más, al descomponer el proceso de trabajo en

---

<sup>20</sup> Harry Braverman: ob. cit.: 153.

<sup>21</sup> Ibid.: 101.

operaciones unilaterales, se redujo el costo de la cualificación del trabajo y por lo tanto el precio de la fuerza de trabajo requerida para realizarlo.

Más que ser la Manufactura "una forma extendida del artesanado",<sup>22</sup> este proceso laboral tuvo al oficio como sustento extremadamente reducido que no permitía la comprensión total del proceso, debido a que cada operación laboral era realizada por un trabajador artesanal "parcial".

Con la descomposición del oficio en operaciones limitadas e individuales, se modificó la estructura de cualificación del trabajo en los términos siguientes: el proceso de ruptura entre proyección y ejecución del trabajo que de manera muy incipiente había empezado en la Cooperación se agudizó; las actitudes y la capacidad de comprensión y acción con respecto al proceso global de trabajo y que permitía tanto el control como el entendimiento del mismo, se concentraron, no ya en cada uno de los trabajadores, sino en el dueño manufacturero, él pasó a ser el cerebro del proceso de trabajo y los trabajadores las manos.

Con esta división del saber-hacer fueron apareciendo funciones de proyección y administración novedosas que hicieron necesaria una cualificación sencilla con relación al diseño, planeación y dirección del proceso productivo, y las cuales recayeron en sujetos específicos.

Esta inédita polarización entre la mayoría de los trabajadores y el capitalista, que pasó por la autoridad y disciplina de éste sobre los primeros, creó además "una gradación jerárquica entre los mismos obreros"<sup>23</sup> propiciando el hecho, de que las diferentes operaciones parciales empezaran a tener diferentes grados de complejidad, requiriendo por lo tanto niveles de cualificación diferenciados.

---

<sup>22</sup> Guillermo Labarca. ob cit: 31.

<sup>23</sup> Karl Marx. ob cit: 438.



Pero ya sea simple o compleja la función, ésta siguió siendo "artesanal", en el sentido de que va a depender del conocimiento, habilidad, destreza y seguridad del trabajador en la utilización de las herramientas, las cuales por su parte, al tornarse cada vez más particulares las diferentes operaciones, fueron dejando de ser polivalentes, pasando a adquirir características para cada uno de sus usos específicos con la consiguiente multiplicación y especialización tanto de las herramientas como de los trabajadores que las utilizaban.

Todos los trabajos que comenzaron a ser parciales, no sólo se restringían a una sola tarea, sino también, ésta pasó a ser exclusiva de un trabajador unilateral, imperfecto y especialista en una sola función; para la cual, la cualificación se redujo a ciertos conocimientos y destrezas elementales que le permitían tomar decisiones con respecto a como utilizar los instrumentos de trabajo y no cometer errores; de forma tal, que la cualificación requería únicamente de un aprendizaje empírico que consistía en la ejecución repetida de una misma operación.

Junto a esta reducción de la cualificación del trabajo, comenzó a surgir la separación entre trabajadores cualificados y no cualificados, permitiendo que una gran masa de individuos que hasta entonces estuvieron excluidos de la producción artesanal pudieran participar en aquellas partes del proceso laboral que debido a su simplicidad no requerían de cualificación alguna.

Como se ha visto, la división manufacturera planteó una nueva relación de "fuerzas en el saber" al iniciar un proceso de descualificación del trabajo que ocasionó una pérdida del control y autonomía que el trabajador mantenía sobre el proceso laboral. Es decir, el grado en que el trabajador podía tomar decisiones tanto sobre el objeto como sobre el procedimiento general de producción se empezó a perder de manera proporcional al grado de

descualificación del trabajo; pero esta pérdida de saber-poder en realidad fue una transferencia del artesano al capitalista; con el consiguiente quebranto de la satisfacción intrínseca al proceso de trabajo que el artesano tenía, lo cual ocasionó (y esto es muy importante) que el trabajador dejará de preocuparse de la producción y de la calidad de lo producido.

Sin embargo, hay que recordar que si bien las herramientas empezaron a ser especializadas, esto no implicó que hayan dejado de ser en cierto sentido artesanales; por lo tanto, el trabajador continuó ejerciendo un cierto control sobre la tarea concreta, aunque lo haya perdido sobre el conjunto del proceso. Además, la colaboración y convivencia de los distintos trabajadores en un mismo taller, permitió que el saber-hacer de fabricación, los "secretos del oficio" así adquiridos, continuarán afianzándose, acumulando y transmitiendo de generación en generación.

### **El maquinismo simple**

La elevación de la capacidad productiva generada por la división del trabajo manufacturera, pronto mostró serias limitaciones debido a la franca imposibilidad de poder producir mayor plusvalía mediante el simple procedimiento de prolongar la jornada de trabajo, hecho que se vio agravado por el control que los trabajadores ejercían sobre las tareas concretas del proceso laboral.

Control que si bien era limitado por tratarse de una tarea específica, visto esto de manera global e integral, implicaba una sujeción por parte de los

trabajadores del "proceso productivo a las condiciones de las potencias sociales e intelectuales de su propio trabajo"<sup>24</sup>

Por ello, para poder salvar las limitaciones inherentes a la extracción de plusvalía absoluta, el capital implementó una estrategia cuyo eje lo constituyó la invención e innovación de los medios de trabajo, trasladando las herramientas de las manos de los trabajadores al extremo de un mecanismo mecánico, hecho que ocasionó que apareciera por vez primera la máquina-herramienta y se inaugurará la Revolución Industrial.

El que la máquina relevará al trabajador en el manejo de las herramientas por un mecanismo construido por el hombre y movido por una fuente de energía única, permitió operar con varias herramientas en un mismo tiempo, constituyendo así la unidad básica del proceso de trabajo mecanizado. Proceso que se convirtió, en cierta medida, en una forma efectiva de superar los obstáculos de valoración del capital propiciados por la manufactura; debido a que la máquina-herramienta, además de ser un medio para reducir el tiempo de trabajo socialmente necesario para la producción de mercancías, apareció como un medio del capital para contener y destruir cualquier empeño de iniciativa, autonomía, control y pensamiento por parte del trabajador<sup>25</sup>; colocándolo en la posibilidad de producir más con el mismo gasto de trabajo y en el mismo tiempo. Con todo ello la plusvalía absoluta pasó a ser relativa.

Como este tránsito se debe al impacto que sobre el proceso de trabajo tiene la máquina-herramienta, es necesario plantear algunas consideraciones sobre esta última. Con su empleo se inicia en el siglo XVIII la Revolución Industrial, que implicó una transformación radical en el modo de producir. Su empleo de la máquina-herramienta ya no fue el trabajador con su instrumento de trabajo

---

<sup>24</sup> Axel Didriksson, 1990: 8.

<sup>25</sup> Adolfo Gilly, s/f: 22.

(herramienta) el ejecutor de las operaciones que implicaba su labor (p. ej. el tejedor con su telar, el perforador con su taladro) sino ahora, será la máquina-herramienta, la encargada de elaborar de manera parcial o total un determinado producto.

Al período que se inicia con la introducción y empleo de la máquina-herramienta y en el cual la unidad de trabajo es el hombre y su máquina, Alain Touraine<sup>26</sup> le denomina fase A del proceso de desarrollo profesional de la industria, siendo en ella lo característico, la utilización de máquinas-herramienta universales o flexibles ajustadas a un conjunto de operaciones con finalidades generales y no a un fin u operación particular o específica "los tornos existían para torneear metal no para la fabricación de un tipo o tamaño particular de tuerca o tornillo".<sup>27</sup> Estas máquinas- herramientas universales eran operadas por trabajadores que conocían no únicamente las herramientas incorporadas a la máquina sino también los materiales de trabajo, por lo cual, su cualificación, si bien no totalmente, si de manera parcial pero importante se apoyaba en los "misterios" de los oficios<sup>28</sup>:

"a falta de un conocimiento riguroso de los metales y del modo de trabajar de las herramientas, era preciso confiar en la experiencia personal del obrero. El cortador de madera escoge personalmente su materia de trabajo; el tornero siente la vibración de la pieza mal fijada, demasiado profundamente atacada por la herramienta (...) los antiguos perforadores eran denominados *sensitivos*. El

---

<sup>26</sup> José María Vergara, 1971: 30-31.

<sup>27</sup> Harry Braverman, ob cit: 224.

<sup>28</sup> Karl Marx. ob cit: 592.

perforador, como el tornero, modificaba continuamente, con movimientos delicados, la marcha de la máquina, adaptándola a la naturaleza del metal y a la precisión del trabajo que se quiere obtener"<sup>29</sup>

El que el operador de una máquina- herramienta universal tuviera que recurrir a las habilidades, destrezas y conocimientos del oficio para realizar su trabajo, ocasionó que estos hábiles trabajadores se constituyeran en la base técnica del proceso de trabajo mecanizado, quedando el crecimiento y diversificación de este último, completamente sujeto a esta categoría de trabajadores, ya que dado su "saber-hacer", sólo ellos tenían las capacidades para poder concretizar en medios de trabajo los descubrimientos científicos que iban surgiendo, estableciendo así una relación estrecha entre ciencia y tecnología, entre conocimiento científico e industria.

Sin embargo, más pronto que tarde, la industria mecanizada entró en contradicción en el plano técnico con su base artesanal, su medio de trabajo propio, la máquina, no pudo seguir dependiendo para su construcción de la cualificación del trabajador. En primer lugar, porque a partir del proceso de endotécnia<sup>30</sup> desarrollado por los maestros artesanos, el oficio se consideraba un patrimonio familiar, que sólo se trasmitía a los descendientes, retrasando considerablemente el aumento de estos trabajadores de oficio; oficio que por su parte, se erigió en una forma generalizada de resistencia laboral obstaculizando el desarrollo y consolidación de la industria mecanizada. En segundo lugar, dadas las características de los componentes de las máquinas que exigían formas geométricas precisas, se tuvieron que desarrollar aparatos mecánicos que no únicamente suplantaran, sino perfeccionaran la mano del

---

<sup>29</sup> Michel Freyssenet. La división capitaliste du travail. citado por Adolfo Gilly. ob cit: 29.

<sup>30</sup> Benjamín Coriat. ob cit: 11.

trabajador en la aplicación, ajuste y dirección de la herramienta, permitiendo construir cualquier componente necesario para la máquina- herramienta, independientemente de su tamaño, dificultad, multiformidad, exactitud y características del material.

Con la invención, automatización y aplicación del soporte de corredera a diferentes máquinas de construcción, y que sirvió para guiar su movimiento, los problemas derivados de la contradicción entre la industria mecanizada y su base técnica se superaron. La gran industria se apropió de su medio de producción característico, comenzando a producir máquinas por medio de máquinas, creando de esta forma su propia base técnica, lo cual le permitió moverse con sus propios medios.<sup>31</sup>

Con el perfeccionamiento de ese mecanismo de transmisión y regulación del movimiento y su integración a la máquina-herramienta (en donde las herramientas artesanales reaparecen con ciertas modificaciones) ésta se constituyó en la encargada de realizar las mismas operaciones que anteriormente ejecutaba el obrero manufacturero; en este sentido, es obvio, que quién fue sustituido fue el trabajador mismo, las herramientas dejaron de ser instrumentos del ser humano para pasar a formar parte de un mecanismo. A esa autonomía de movimientos y actividad de la máquina con respecto al obrero se agregó un aumento en el número de herramientas con que operaba la máquina, ocasionando que esa autonomía, al liberarse de los obstáculos orgánicos inherentes al ser humano, aumentara, provocando la necesidad de contar con un mecanismo motor mucho más grande, el cual, a su vez, requirió de una fuerza impulsora con una capacidad mayor que la humana.

Al aumentar el número de herramientas con las que una máquina-herramienta obraba, el control de las operaciones tomó la forma de arreglos

fijos, con lo cual, la máquina sólo realizará un producto u operación específica. Con esta particularidad de la máquina- herramienta, se entró en la fase B del desarrollo profesional de la industria; en ella, el obrero se hizo cargo de unas cuantas tareas simples que dependían (en este caso) de la máquina-herramienta utilizada, definiéndose el obrero, ya no por su cualificación sino por su puesto de trabajo.

La unidad del proceso laboral, no fue ya el hombre y su máquina, sino un sistema de máquinas, compuesto por la interdependencia de máquinas parciales y heterogéneas, en donde, cada una ellas proporcionan a la siguiente su materia prima, recorriendo de esa manera el objeto de trabajo una serie de procesos diversos y graduales, convirtiendo al sistema de máquinas en un "perpetuum mobile" industrial.<sup>32</sup>

Al trasladarse a la máquina, no sólo la herramienta, sino también la destreza en su manejo, ésta se particularizó y el fundamento técnico-organizativo de la manufactura sobre el que descansaba la división del trabajo quedó en condiciones de ser suprimido.

Sin embargo, la división manufacturera del trabajo (como jerarquía de obreros parciales) persistió en la fábrica (es decir, en el taller fundado en el empleo de la máquina) por la costumbre,<sup>33</sup> pero también, porque al utilizar maquinaria universal, ésta y el hombre que la manejaba constituían la unidad de trabajo, creando una jerarquía de trabajadores especializados en el manejo de las máquinas-herramientas. El uso de estas máquinas especializadas en la Gran Industria, la división del trabajo reapareció al distribuirse los trabajadores entre las máquinas parciales, los cuales se convirtieron en "accesorios

---

<sup>31</sup> cfr. Karl Marx. ob cit: 466-468.

<sup>32</sup> Karl Marx. ob cit: 491.

<sup>33</sup> Ibid: 514.

autoconcientes";<sup>34</sup> contradictoriamente, esto, desde la perspectiva tecnológica, lo que hizo fue establecer una tendencia a homogeneizar las actividades que debían realizar los obreros como anexos de las máquinas.

Homogeneidad que excluyó la necesidad de consolidar y perpetuar la permanencia de esos obreros a una misma tarea, además, como la unidad de trabajo no será ya el trabajador, sino el sistema de máquinas con su "movimiento perpetuo", existía la posibilidad de una rotación de personal continúa sin alterar o interrumpir el proceso de producción.

Debido a lo anterior, la división principal del trabajo, se daba entre los trabajadores u "obreros de fábrica"<sup>35</sup> encargados del trabajo directo con la máquina sin ninguna especialización y los peones simples; al lado de los cuales estaba aquel personal que a partir de la cualificación de su trabajo, lograda por procesos educativos formales o por los procesos de endotécnia artesanales, será el encargado fabricar y dar mantenimiento correctivo a la maquinaria.

La división del trabajo tuvo como consecuencias entre los obreros de fábrica (que al ser estos reducidos tanto física como mentalmente a trabajar de manera parcial por la expropiación e incorporación de por vida a una función unilateral) el que desarrollarán una sola de sus cualidades y conocieran nada más un sólo aspecto de la producción, impidiéndoles alcanzar un conocimiento total y profundo del proceso de trabajo.<sup>36</sup>

Según Marx, bajo este desarrollo incompleto y unilateral, se presentan todas las determinaciones negativas del trabajo: propiciador de deformidad,

---

<sup>34</sup> Ibid.: 589.

<sup>35</sup> Puntualización necesaria, ya que indica "que no se trata de obreros de oficio propiamente dichos, sino, ya de obreros parcialmente expropiados de su saber por el maquinismo". Benjamín Coriat. ob cit.: 9.

<sup>36</sup> Karl Marx y Federico Engels. s/f.: 158.



imbecilidad y cretinismo en el obrero, transformándolo en un objeto extraño e inhumano en el que ya no se encuentran ninguno de sus sentidos.<sup>37</sup>

A partir de la forma en como el obrero de fábrica se relacionaba con la máquina, la que con su intenso ritmo lo atrapaba convirtiéndolo en parte e imagen de su mecanismo, la subsunción del trabajo al capital pasó de formal a ser real, y la plusvalía de absoluta a relativa. Si la productividad de la máquina- herramienta se puede establecer a partir del grado en que está sustituye al trabajo humano, el interés del capital fue el subsumir completamente el trabajo, apropiarse de la cualificación del obrero, despojarlo de sus conocimientos, habilidades, destrezas y destruir su cultura laboral.

Con esta subsunción se logró aumentar la separación entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, ocasionando que el conocimiento técnico y la producción fueran separados de manera definitiva, institucionalizando y formalizando sus funciones.<sup>38</sup>

Al ser trasladada la cualificación del trabajador a la máquina, el saber-hacer de los obreros se redujo seriamente: al trabajar con la máquina la compleja cualificación del trabajador de oficio, así como la destreza y habilidad minuciosa del obrero manufacturero se hicieron innecesarias.

La cualificación que va a requerir el obrero de fábrica para poder operar con las máquinas, empezó a tener como su componente más importante, ciertas habilidades y destrezas que permitieran la adaptación del movimiento del trabajador al movimiento uniforme y continuo de la máquina; siendo este; el

---

<sup>37</sup> cfr. Mario Manacorda. *s/f.*: 77.

<sup>38</sup> Axel Didriksson. *ob cit*: 10.

sentido que plantearon Marx y Engels al decir que al trabajo fabril sólo le interesa el esfuerzo muscular, la actividad física.<sup>39</sup>

Al quedar organizado el proceso de trabajo en una sucesión de fases continuas y determinadas por las operaciones de las máquinas, y las cuales al trabajador, se le presentaban como operaciones particulares y aisladas, se hizo más honda la dificultad de entender el proceso laboral en su conjunto. La formalización de la separación entre el proceso de proyección-ejecución (con la consiguiente reducción del control y autonomía del obrero respecto al trabajo) le robó al trabajador las potencialidades intelectuales de su trabajo.

Proceso que tendría que matizarse, ya que si bien el control y la autonomía sobre el proceso global de trabajo desaparece, éste se mantiene sobre la operación concreta, al ser el obrero quién pone en marcha, aprovisiona, verifica y ajusta la máquina, quedando en él la capacidad de poder regular en cierta medida su ritmo de trabajo, así como de poder tomar algunas decisiones en la realización de la tarea concreta.<sup>40</sup>

Sin embargo, las operaciones y tareas serán tan simples y parecidas entre sí que prácticamente la especialización que requería el trabajador con máquinas universales desaparece.

Con el tiempo, el trabajar con máquinas específicas va a ser considerado como un tipo de trabajo muy inferior al trabajo calificado, y por lo tanto muy fácil de dominar, bastará para su aprendizaje una "instrucción de seis meses que cualquier peón agrícola puede aprender".<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup> Karl Marx y Federico Engels. *ob cit*: 40.

<sup>40</sup> Cristina Laurell y Margarita Márquez. *ob cit*: 26.

Con la subsunción total del trabajo al capital no sólo se reduce la cualificación del trabajo y se continúa con el proceso de pérdida de la autonomía y control del obrero sobre la totalidad del proceso de trabajo, sino también la satisfacción y el interés del obrero en ese proceso desaparecerá. El trabajo ya no será una manifestación de la vida del trabajador, ya que está, comenzará ahí donde el trabajo termina. La división del trabajo mecanizado es en este sentido una separación total entre el trabajo y el gozo. Las actividades ligadas a la producción que realiza el obrero no tienen para él ninguna razón que le permitan recrear sus cualidades como ser humano, únicamente son unas actividades que le permiten ganar el dinero necesario para la realización de otras actividades que si le satisfagan. Por ello, para el obrero de máquina, no tiene ningún sentido interesarse, ni preocuparse por la eficacia del proceso laboral así como por la calidad del producto.

Es así, que además de su virtud económica de elevar la productividad, a la máquina-herramienta siempre se le consideró como un medio de "regulación y sometimiento" de los trabajadores;<sup>42</sup> al crear una subordinación y dependencia a la marcha continua y uniforme de la máquina, se genera una disciplina muy estricta que poco a poco fue conformándose en un verdadero código de pautas de conducta que ordena y regula la actividad de los trabajadores.

Disciplina que fue reforzada mediante la vigilancia y control, ya no del patrón, sino de algunos herederos del oficio y en quienes se delegan, debido a su cualificación, las funciones de reclutamiento, organización y vigilancia del trabajo. Este control disciplinario tratará de solventar las dificultades de obligar a los obreros a despojarse de sus costumbres, valores y hábitos

---

<sup>41</sup> The Master Spinners and Manufacturer's Defence Fund Report of The Committee; citado en: Karl Marx ob cit: 515.

<sup>42</sup> Benjamín Coriat. ob cit: 17.

laborales, acomodándolos a la regularidad intensa del sistema de máquinas así como a la cultura de trabajo capitalista.

Sin embargo, esta estrategia capitalista de mando y dominio, se enfrentó al control y autonomía parcial de los obreros de máquinas así como al oficio que todavía persistía por ser necesario al patrón; desde estos lugares y condiciones se generaron y organizaron formas colectivas de resistencia obrera que hicieron imperfecto, desde el punto de vista capitalista, el control del proceso de trabajo.

### **La hegemonía del Taylorismo y del Fordismo**

**E**n el periodo comprendido entre los últimos años de la década de los años setenta del siglo XIX y la Primera Guerra Mundial, la valorización del capital comenzó a presentar algunos problemas, debido principalmente, al obstáculo que representó para los capitalistas el controlar y vigilar el trabajo de los obreros. La reproducción y expansión del capital, teniendo como sustento el ritmo violento de las máquinas, así como el hambre y el consumo brutal del trabajo femenino e infantil, empezó a evidenciar serias limitaciones.

El obrero profesional de oficio, organizado en sus sindicatos gremiales, representaba la expresión política del "saber de fabricación" de ese segmento de la clase obrera. A partir de ese "saber-hacer" se constituyó el eje principal de conformación de las organizaciones de los trabajadores y de sus mecanismos de resistencia ante los ataques del capital.

En este sentido, a partir del conocimiento de los modos industriales de operación, propiedad de los trabajadores de oficio, estos desde sus sindicatos, negociaban y exigían elevados salarios y prestaciones a "cambio de garantizar el aprovisionamiento de la fuerza de trabajo".<sup>43</sup>

Esta expresión política del saber-hacer de oficio se complementaba con su dimensión técnico social, es decir, con la iniciativa en el proceso de trabajo, así como ,con el "control" sobre los tiempos y ritmos de la producción. La relación de "fuerza en el saber" en cierta medida les era favorable.

La resistencia que oponían los trabajadores al proceso laboral y la cual muchas veces se evidenciaba como indisciplina, se fue convirtiendo en un problema cada vez mayor para los capitalistas, al ir aumentando el tamaño físico de las fábricas como consecuencia directa de la creciente centralización del capital.

Es así, que para poder establecer su control sobre la fuerza laboral que compraban, a fin de extraer el máximo trabajo al menor precio posible, los capitalistas paulatinamente fueron estableciendo de manera progresiva las siguientes estrategias de "control administrativo" simple y directo:

- el agrupamiento y colaboración coordinada de un conjunto de obreros en el taller o la fábrica
- establecer la duración de la jornada laboral
- imponer mínimos de producción
- conformar y reforzar reglas contra la indisciplina y las distracciones

La dificultad en la implantación y consolidación de éstas era una problemática inherente al gran tamaño de los centros de trabajo, en los cuales, el poder era

---

<sup>43</sup> Ibid: 13.

sancionado de manera personal por el patrón. Para su superación, se creó una compleja y extensa estructura de empleados intermedios y ajenos a la producción directa (oficinistas, contadores, cierto tipo de supervisores), con la cual el poder pasó a ser aprobado y validado burocráticamente, es decir, "la jerarquía burocrática de la corporación ocupó el lugar de la jerarquía simple del patrón obrero".<sup>44</sup>

Sin embargo, esta estructura, si bien respondía más o menos al requerimiento de obediencia y puntualidad, era incapaz de generar en los trabajadores los valores necesarios que los impulsaran a tener un comportamiento acorde a los intereses de la empresa, por ello, una preocupación fundamental fue el cambio de actitudes de los obreros hacia el proceso laboral.

La actitud que a los patrones les era imprescindible modificar tenía que ver con el lento ritmo de trabajo de los obreros que frenaba la valoración del capital. Atraso sistemático de las operaciones laborales que tenía como sustento el control obrero sobre ellas, y que era una práctica defensiva desarrollada por los trabajadores en contra de:

- la desocupación o paro; si se alarga el trabajo se alarga a su vez el tiempo del trabajo pagado.
- el temprano desgaste de la fuerza de trabajo<sup>45</sup>

Un capataz más, de los innumerables que existían hacia principios de siglo en Estados Unidos de Norteamérica (uno por cada 82 trabajadores<sup>46</sup>), se "percató" que si bien, él era el capataz o jefe de grupo del *Departamento de Tornos en la Acería de Midvale*, si reunía y combinaba el saber-hacer de "sus" trabajadores,

---

<sup>44</sup> Samuel Bowles y Herbert Gintis. 1986: 291.

<sup>45</sup> Benjamín Coriat. ob cit: 24.

<sup>46</sup> Samuel Bowles y Herbert Gintis. ob cit: 243

éste era muy superior al de él, de ahí que a pesar de las órdenes y vigilancia que ejerciera sobre ellos, el entorpecimiento de la producción se mantuviese. Ese capataz era Frederick Winslow Taylor.

Lo que para los obreros a partir del oficio era una forma de resistencia a los embates del capital, para Taylor era simplemente una pereza sistemática, que en su opinión tenía tres causas posibles:

1. La tendencia natural e instintiva del ser humano a tomar con calma cualquier asunto.
2. Una flojera metódica cuyo objetivo es el no dar a conocer que tan veloz puede hacerse un trabajo.
3. La organización del trabajo basada en la "experiencia" y por lo tanto ineficaz.<sup>47</sup>

A partir de esta consideración, lo que Taylor empezó a indagar, no fue un procedimiento de mejorar el trabajo en general, sino el cómo revertir la relación de "fuerzas en el saber" en favor del capital, es decir, el cómo controlar y destruir la relativa autonomía de la fuerza de trabajo, no sólo a partir de órdenes, disciplina y organizaciones jerárquicas.

Pero, para ello, lo que necesitaba era concentrar del lado del capital el dominio e imposición de cada tarea del proceso de trabajo sobre las que los trabajadores aun mantenían cierto control y autonomía: las de ejecución. Para el logro de esta "transferencia de poder" Taylor se fundamentó en tres principios:

1. Separar el proceso de trabajo del saber-hacer de los trabajadores.
2. Trasladar a la gerencia todo posible trabajo de proyección que se realizará en el taller, y concentrarlo en ella.

3. Considerar la idea de tarea<sup>48</sup> como el elemento principal de su "moderna administración" científica del trabajo.

A partir de estos principios, lo que hace Taylor es organizar lógicamente y de manera unitaria, los estudios que sobre el proceso de trabajo, se habían realizado hasta entonces por parte del capital;<sup>49</sup> organización que toma el nombre de "*time and motion study*" en donde se establece que todas las acciones implicadas en el trabajo del obrero serían observadas, medidas y cronometradas desde las oficinas administrativas a fin de planear el control sobre el proceso de trabajo; calculando, probando, diseñando, asignando, ordenando, comprobando, inspeccionando y registrando cada una de las tareas en tablas de tiempos, lo que permitió conocer con antelación la duración implicada en la realización de cualquier tarea así como su pago salarial correspondiente.

La disociación del saber-hacer obrero disgregándolo en movimientos elementales, generó por y para cada uno de ellos, un puesto de trabajo preciso y especializado, distinguiendo tajantemente entre proyección y operación "quién ejecuta ya no toma ningún tipo de decisión, simplemente realiza una operación predeterminada con un instrumento predeterminado (y en un tiempo predeterminado) la tarea ya no comparte momentos diferentes."<sup>50</sup>

Con esta nueva organización del trabajo o "sistema de dirección por fijación de tareas" (como Taylor inicialmente llamó a su "sistema") se debilita y trastoca, casi definitivamente, la "relación de fuerzas en el saber" en favor del capital, al

---

<sup>47</sup> vid. Harry Braverman. *ob cit*: 121 y José Ma. Vergara. *ob cit*: 17 y 18.

<sup>48</sup> La tarea se define como la "parte más pequeña de un proceso normal de trabajo". Benjamín Coriat, 1976: 120.

<sup>49</sup> Durante la segunda mitad del siglo XIX en Gran Bretaña Charles Babbage y Henry Fayol en Estados Unidos de Norteamérica habían realizado investigaciones en torno a la organización y administración del proceso laboral por parte de la empresa, estableciendo observaciones y principios que tuvieron cierto grado de aplicación y que son los que retomaría Taylor. cfr. Harry Braverman. *ob cit*: 109-111.



lograr una verdadera expropiación del saber-hacer obrero; lo que Marx había anunciado en lo referente a "las características específicamente capitalistas del proceso de trabajo (parcelación de tareas, incorporación del saber técnico en el maquinismo, carácter despótico de la dirección"<sup>51</sup> el Capital lo logra a través de Taylor.

Proceso de transformación de la "relación de fuerzas en el saber" que presentará un doble aspecto:

- i. modificaciones referidas al trabajo concreto, y
- ii. transformaciones del trabajo abstracto

Las primeras afianzan y garantizan que al proceso de producción ingresen masiva, paulatina e ininterrumpidamente trabajadores sin cualificación alguna para ningún trabajo y por lo tanto materialmente menos caros, pero además, sin experiencias, conocimientos y condiciones materiales para proteger el valor de su fuerza de trabajo, produciéndose una transformación en el valor de uso de ella.

La formación de valores de cambio es trastocada por que al atacar la "pereza sistemática" de los obreros, los tiempos muertos se recortan ocasionando una "prolongación" del tiempo de duración del trabajo con lo que a su vez se propicia un aumento de la productividad y de la intensidad del mismo.

Las características propias de la dirección capitalista del proceso de trabajo, referidas tanto al plano técnico-laboral como a la de extracción de plusvalía, adquirieron casi su máxima expresión. Como materialización de determinadas relaciones sociales de producción, el Taylorismo profundizó y afianzó la

---

<sup>50</sup> Benjamín Coriat. ob cit: 33.

<sup>51</sup> Adolfo Gilly. s/f: 33.

estructura de cualificación que se había conformado desde la aparición de la división manufacturera del trabajo. Respecto a la labor directa de producción, su parcelación denota una descalificación aguda en la gran mayoría de los trabajadores, debido a que el saber-hacer efectivamente requerido para realizar una ínfima y única tarea totalmente preestablecida será mínimo, siendo cualidades necesarias para su realización:

- a) una capacidad física que permitiera acomodarse a los altos ritmos de trabajo.
- b) ciertas aptitudes cognoscitivas y afectivas necesarias para concentrarse en la realización monótona de la tarea.
- c) la disposición para aceptar y acatar la dirección autoritaria del capital.

El desinterés e insatisfacción del obrero respecto al proceso fabril se agudizó, instaurando además, "la práctica individual del obrero, allí donde el equipo y las solidaridades de grupo eran fuertes y vivaces".<sup>52</sup>

Durante la primera década del presente siglo, la difusión del Taylorismo se restringió únicamente a ciertos sectores y ramas de la industria estadounidense, extendiendo su aplicación a Europa entre 1914 y 1918 debido a la notable presión de las necesidades de producción, derivadas de la Primera Guerra Mundial. Respecto a la continuidad de los estudios realizados por Taylor, en Estados Unidos de Norteamérica esta es llevada a cabo por antiguos colaboradores de él (p. ej. C. G. Bartr realiza estudios sobre la fatiga) mientras que en Europa su difusión y aplicación originó la creación de institutos especializados como el *Industrial Fatigue Research Board* en Inglaterra, el *Max Plarck de Fisiología del Trabajo* y el *Psicotecnic Industrial de Charlottenburg* en Alemania; la relevancia que para él capital representaba el

Taylorismo fue evidente con la celebración que se hizo en Roma en 1923 del *I Congreso Internacional de Organización Científica del Trabajo*, así como, con la creación en Ginebra del *Instituto Internacional de Organización Científica del Trabajo* en 1927.

A pesar de la supuesta científicidad del Taylorismo, la resistencia obrera no se hizo esperar ante su aplicación, en las Fábricas de la *Renault* la reacción primera es fue el abandono de las instalaciones, en diciembre de 1912 estalla la primera huelga ante esta nueva forma de organización del trabajo, la cual después de varios altibajos termina el 26 de marzo de 1913 con la victoria del capital.<sup>53</sup> La novedosa forma de organización y de relación de producción le otorgó corporeidad a una nueva relación de clase, logrando un nuevo basamento para la valorización del capital, de esta manera el Taylorismo se constituyó en el cimiento sobre el que se fincó la producción en masa.

Hacia los últimos años del siglo pasado y principios de este concurren una serie de procesos que a su vez provocan el desarrollo de las vastas series de producción. El aumento de los mercados, el progreso acelerado de los medios de transporte y comunicación (de manera notoria del ferrocarril) y la concentración financiera y técnica permiten que en el contexto bélico con sus necesidades de producción propias (requerimientos continuos de balas, uniformes, fusiles, obuses, etc.) las grandes series de producción tuvieron un campo propicio de desarrollo; proceso que tecnológicamente encontró sustento en los siguientes dos hechos:

- a) la normalización, estandarización e intercambiabilidad de la diversidad de piezas que componen un determinado producto permitiendo así su acoplamiento necesario.

---

<sup>52</sup> Benjamín Coriat. ob cit: 120

<sup>53</sup> vid. Adolfo Gilly. ob cit: 33.

- b) la progresiva precisión y tolerancia al trabajar de las máquinas-herramientas semiautomáticas.

Con la convergencia de estos diferentes procesos, la potencialidad de utilización de la organización del trabajo en línea o línea de ensamblaje (entendida como el "desplazamiento individualizado de cada unidad de producto"<sup>54</sup> por los diferentes puestos de trabajo) emergió. Siendo la banda empacadora de carne el primer trabajo en línea de la industria estadounidense.

Sin embargo, la primera cadena de ensamblaje sobre cadena o banda en movimiento perpetuo se utilizó en el armado final del automóvil Modelo T de la *Ford Motor Company* hacia 1914, fundando con ello una nueva fase de organización capitalista del trabajo: el fordismo.<sup>55</sup> Avance, que tenía su razón de ser, en la necesidad de adecuar los procesos de trabajo a los requerimientos de un mercado que debido al desarrollo de la Primera Guerra Mundial, presentaba una expansión creciente, permitiendo conformar lo que constituiría la esencia del fordismo: reducir los costos por medio de la producción en cantidades en constante aumento así como una variedad de modelos cada vez más restringida.

La utilización de la cadena o banda conductora móvil constituye el principio básico del fordismo: cada "trabajador espera las unidades que le llegan desde el inicio de la línea de producción"<sup>56</sup> ejecutando simples tareas de

---

<sup>54</sup> José María Vegara. *ob cit*: 28

<sup>55</sup> En 1903 con el lanzamiento del Modelo T se inicia la construcción de automóviles en la Ford Motor Company, su ensamblaje estuvo en manos de trabajadores de oficio, los cuales se habían formado en los talleres de carruajes y bicicletas de la ciudad de Michigan.

<sup>56</sup> Benjamín Coriat. 1992: 45.

ensamblamiento; estableciendo el principio de un hombre-un puesto-un trabajo.<sup>57</sup>

Si bien, la cadena o banda conductora con movimiento, es un mecanismo tecnológico sumamente simple, al ser utilizado en el trabajo en línea, permitió que la gerencia se apropiara del ritmo de trabajo, doblando o triplicando "la tasa a las que las operaciones debían de ser ejecutadas y así someter a los obreros a una intensidad extraordinaria del trabajo"<sup>58 59</sup>

Concibiendo al transportador de cinta, a la cadena de montaje y a la banda conductora como trabajo muerto que revoluciona las condiciones de producción al dotar de un nuevo impulso a las fuerzas productivas, su utilización perfeccionó al taylorismo al establecer un ordenamiento mecánico del ritmo de trabajo exterior al obrero (y por lo tanto autoritario) logrando al mismo tiempo:

- "incorporar los tiempos y movimientos en el maquinismo mismo.
- descomponer en grados nunca alcanzados hasta entonces los gestos requeridos por parte del trabajo vivo.
- posibilitar una considerable intensificación del trabajo."<sup>60</sup>

Con este tránsito hacia la producción en serie y por lo tanto para el consumo en masa, el fordismo implantó como nuevas normas de productividad:

- i) la exclusión de gran parte de la mano de obra de mantenimiento

---

<sup>57</sup> Chris Smith. 1989: 44.

<sup>58</sup> Harry Braverman. ob cit: 179.

<sup>59</sup> En los tres primeros meses de existencia del fordismo el tiempo de ensamblaje de automóviles se redujo a una décima parte del tiempo que se necesitaba antes; nueve años después se armaban tantos automóviles en un día como los que se ensamblaron en todo el año de 1914.

<sup>60</sup> Adolfo Gilly. ob cit: 35.

- ii) la supresión de una cantidad considerable de los tiempos muertos de la fábrica y su conversión en tiempo de trabajo efectivo con la prolongación real de la jornada de trabajo.<sup>61</sup>
- iii) y con ellas, el afianzamiento de su paradigma de productividad: "la velocidad de operación del obrero individual en su puesto es la que rige la eficacia de conjunto del sistema."<sup>62</sup>

Con estas características específicas de la productividad y con unas relaciones concretas entre producción, consumo y control del proceso de trabajo, el ford-taylorismo puede considerarse un "régimen de acumulación"<sup>63</sup> que se define como la "producción eficiente de una sola cosa"<sup>64</sup> estandarización que es intrínseca a él <sup>65</sup> y que nos habla de un régimen de acumulación sumamente especializado: tareas definidas por su parcealización al extremo, equipo exclusivo para cada una de esas tareas, trabajadores adiestrados en y para ellas, más la disciplina esencial de la cadena de montaje. **Especialización** que es igual a **inflexibilidad** (rigidez) del y en el proceso de trabajo.<sup>66</sup>

A lo largo de la historia, la condición del trabajador directo, de la clase obrera, (y por lo tanto sus requerimientos de cualificación para el trabajo) se ha definido por su relación y lugar en el proceso de trabajo, ser obrero es intervenir directamente y con cierta organización en la transformación de la materia ya sea con una herramienta o por medio de una máquina. En el ford-taylorismo el contenido del trabajo del obrero se origina y conforma a partir del principio de esta organización del trabajo, en donde el proceso laboral se parcela y limita al mínimo de tareas a efectuarse en un tiempo reducido,

---

<sup>61</sup> cfr. Benjamín Coriat. ob cit: 44.

<sup>62</sup> Benjamín Coriat. ob cit: 26-27.

<sup>63</sup> Chris Smith. ob cit: 43.

<sup>64</sup> Sabel, C. F. 1982: 210.

<sup>65</sup> Robert Boyer. 1990: 28.

<sup>66</sup> Michael Piore 1990: 19.

tareas simples e individuales que establecen una serie de modelos de puestos de trabajo fijos los cuales se vinculan a través de la cadena de montaje. A partir de lo anterior la condición obrera estaría caracterizada por:

1. "realización de un trabajo (extremadamente) simple, repetitivo, individual, rígido e inflexible
2. niveles de baja (o nula) escolaridad y alta especialización
3. estabilidad en el empleo, salario real sostenido y crecimiento de las prestaciones sociales
4. (conformación) de una cultura obrera de tipo receptivo y de carácter pasivo, y a lo sumo de carácter reactivo"<sup>67</sup>

Estas características de la condición del obrero masa quedaron tipificadas en los contratos colectivos de trabajo, las organizaciones sindicales que se fueron conformando en los años 30, lo hicieron teniendo como núcleo la extrema simplicidad e inflexibilidad de los puestos de trabajo "todos los contratos sindicales se hicieron sobre la base de determinar que a los trabajadores se les asignaría una función especializada"<sup>68</sup>

Si bien es cierto, que en las unidades fabriles en las cuales el proceso laboral está organizado por el ford-taylorismo, no todos los trabajadores están sujetos a la "cadena" (existe un amplio grupo que participa en el mantenimiento, gestión, administración, etc.) pero es ella la que le da sentido y orden a la producción en general, aplicando y generalizando sus peculiaridades a todos los ámbitos de la fábrica.

Con todo ello, la concentración del poder de proyección y dirección en los propietarios y altos administradores, se agudizó al igual que la estructura

---

<sup>67</sup> Esthela Gutierrez Garza. 1990: 67.

<sup>68</sup> Michael Piore.ob cit: 15.

vertical o piramidal de la misma empresa. Los “cerebros” continuaron afianzándose en la Dirección o Gerencia, siendo la función de estas instancias hacer uso de ellos, mientras que el obrero continuó (de manera más grave) llevando a cabo lo que ya se proyectó, utilizando sólo su fuerza muscular divorciada de su inteligencia.<sup>69</sup> Procesos que le permitieron al Capital acentuar en favor suyo la “relación de fuerzas en el saber” y por lo tanto la relación de clases. A partir de este momento, no es que los sindicatos aceptarán pasivamente esta relación,<sup>70</sup> sino que al sustituir de manera definitiva y total al trabajador profesional de oficio por el obrero masa, estos últimos no poseían ningún tipo de conocimiento respecto a algún proceso laboral en particular (de ahí su desventaja en la relación de fuerzas) pero sobre todo, carecían de experiencia en la organización y lucha contra el control y dominio de los procesos de trabajo por parte del capital. Siendo así que a estas agrupaciones sindicales que por condiciones objetivas se desatendieron de la proyección, administración y gestión de las empresas, se les comenzó a denominar "sindicatos de circulación", siendo sus ejes de asociación y pugna "el salario, no la producción; la operación de venta de la fuerza de trabajo, no las condiciones de su utilización; el pago por las horas trabajadas, no su intensidad"<sup>71</sup> y calidad.

Ante la generalización de la figura del obrero masa, homogéneo en su condición, indiferenciado, de gran movilidad y sin cualificación alguna, los contratos colectivos y los sistemas de clasificación en categorías "socio-laborales" se constituyeron en representaciones colectivas que permitieron formar la identidad social y política "mediante una imagen única: la clase"<sup>72</sup> de ahí, que la cultura obrera tuviera como un componente central la defensa del trabajador individual, y ni siquiera se pensará en una perspectiva más amplia

---

<sup>69</sup> cfr. Karl Pitz. 1990: 52.

<sup>70</sup> Michael Piore. *ob.cit.*: 17

<sup>71</sup> Adolfo Gilly. 1988: 69.



de acción político-sindical que fuera más allá del mero rechazo al puesto de trabajo, en el sentido de poder elaborar un contraproyecto estratégico de organización y gestión alternativa del proceso de laboral.<sup>73</sup>

A manera de ejemplo,<sup>74</sup> del grado de especialización y rigidez originado por el ford-taylorismo, se presenta (cuadro 1) la organización de la línea de mecanizado de piezas para el tractor tipo D8 de la Caterpillar Tractor, una compañía tipo en el entorno empresarial de Estados Unidos de Norteamérica.

**Cuadro 1**

Nivel Laboral (Categoría)	Puesto de Trabajo	Nº de Trabajadores	Nivel Salarial 1	Nivel Salarial 2	Nivel Salarial 3	Nivel Salarial 4
A	Barrendero	1	\$4.69*			
B	Limpiador	1	4.69	4.77		
C	Rebarbador	2	4.77	4.86		
D	Fresador	5	4.86	4.96	5.07	
E	Multitalador	1	4.86	4.96	5.07	
F	Multitalador	1	4.96	5.07	5.35	
F	Talador radial	10	4.96	5.07	5.35	
G	Mandrinador	5	5.07	5.19	5.35	
H	Soldador	5	5.07	5.19	5.35	5.57

\*Salario básico por hora (año 1978)

Con lo expuesto hasta, aquí se pueden plantear las siguientes conclusiones:

1. Una clasificación de tareas excesiva
2. La mayoría de los trabajadores son operarios especializados
3. Salarios basados en categorías

---

<sup>72</sup> Jean Lojkine. 1988: 53.

<sup>73</sup>cfr. *Ibid.*

<sup>74</sup> Yasuhiro Monden. 1987: 128-129

4. El salario de cada categoría no puede elevarse una vez alcanzado el nivel más alto. El único aumento sería el establecido con relación a la inflación.
5. Para aumentar de salario un trabajador tendría dos opciones: a) cambiar de puesto de trabajo en la empresa; b) cambiar de empresa.
6. Dificultad de transferencia entre los diferentes puestos de trabajo.
7. Sin vacante no hay transferencia.
8. Sin propuesta o petición la dirección no puede estipular quien debe ser transferido.
9. El traslado se determina automáticamente a partir de la antigüedad o deseo de traslado.

A partir de lo que algunos trabajadores de cadena han expresado con respecto al contenido de su tarea en una organización de trabajo ford-taylorista, podemos inferir los requerimientos de cualificación de ellas.

"Para mí era simplemente monótono. Apretar cuatro tornillos a una condenada rueda y luego esperar a que viniera la siguiente y apretar cuatro tornillos, durante ocho horas y media al día."

"Lo que más te fastidia es la monotonía. Alimentar la cadena (...) es embrutecedor. En la maldita cadena es como trabajar en una autopista, pasaba rugiendo (...) Había que hacer unas 22 soldaduras -rápidas- y mantener el ritmo de 49 a la hora (...) era un trabajo condenadamente duro."

"El ritmo de la cadena era realmente embrutecedor. Sólo poner tornillos y tuercas, y trozos y piezas. *No requería ninguna cualificación.*"<sup>75</sup>

"Uno de los obreros de la cadena va sacando los vidrios y fijándolos inmediatamente a la puerta en movimiento. Mi trabajo consistía en preparar los vidrios, es decir ponerles su recubrimiento de caucho. Es un puesto inmóvil, pero cuya cadencia depende evidentemente del movimiento de la cadena. Es preciso calcular bien el movimiento para que la forma del caucho encaje exactamente en el vidrio: sino se coloca bien de primera intención, el caucho hace pliegues, se estira, se deshace en las curvas y es preciso rehacerlo todo."<sup>76</sup>

En palabras de Henry Ford:

"En la fundición, por ejemplo, donde antes se hacía todo el trabajo a mano y en donde había obreros especializados, no hay ya , desde la racionalización sólo un 5% de modeladores y fundidores son realmente "especializados", el 95% restante son obreros "especializados" en una sola operación que el individuo más

---

<sup>75</sup> Paul Thompson. 1989: 107 y ss.

<sup>76</sup> Robert Linhart. 1979: 35.

estúpido puede estar en condiciones de ejecutar en dos días".<sup>77</sup>

Es claro que el "problema" de la cualificación para el trabajo en el ford-taylorismo se reduce a ciertos rasgos de la personalidad, a algunos hábitos y actitudes que tienen que ver con la disciplina fabril, la sumisión a la autoridad, el respeto a los derechos de propiedad y a la aceptación del lugar en el orden social.<sup>78</sup>

La calificación es en realidad un acomodo a un puesto de trabajo con tareas predeterminadas al que algunas compañías añaden un entrenamiento operativo "in situ" rápido y barato. Se aprende haciendo. Por ello en la Ford Motor Company los tiempos de capacitación eran los siguientes:

**Cuadro 2**

<b>Tiempo de Capacitación</b>	<b>Total</b>	<b>Total Parcial</b>
- de 1 día	45%	
de 1 día a una semana	36%	79%
de una semana a un mes	6%	85%
de un mes a un año	14%	99%
de un año a seis años	1%	100%

A pesar de que el obrero masa se encuentre en toda la línea o cadena de producción, su experiencia no se puede sintetizar en un todo orgánico, en una cualificación profesional de oficio. Los pocos trabajadores que cuentan con ella se hallan fuera de la fabricación directa, de donde surgen nuevas calificaciones, en las áreas de concepción y administración en donde se necesitan personas "capaces" de proyectar, planear, dirigir y diseñar el proceso de trabajo así como otras para realizar las funciones inherentes a su gestión y

<sup>77</sup> Henry Ford. 1975: 82.

<sup>78</sup> cfr. Carlos Riasutto. 1984: 27.

control, los cuales se constituyen en las correas de transmisión entre los altos directivos y la "línea".

El ford-taylorismo pronto se extendió a todas las ramas de la producción y servicios, siendo su período de auge y hegemonía la etapa de la posguerra, los "treinta años gloriosos", en los cuales el contexto económico fue totalmente estable (productos estandarizados, un mercado claramente definido y lo suficientemente grande para mantener a los obreros de cadena totalmente empleados), permitiendo que los procesos productivos se modernizaran con fuertes inversiones de capital trayendo consigo considerables aumentos en la productividad.

Contexto en el que se conformó un pacto social: los encargados de proyectar, administrar y gestionar determinaban todo lo referente al proceso de trabajo, los obreros se concretaban a la realización de sus tareas, teniendo a cambio un incremento real de su participación en los dividendos del progreso, "los aumentos de salarios reales (confluyeron) con la capacidad de producción."<sup>79</sup> Pero esta "gloriosa" estabilidad era a su vez portadora de una serie de contradicciones que poco a poco fueron conformando el agotamiento de la rigidez consubstancial a este modo de producción, presentándose con toda su magnitud y de manera abierta en la crisis de mediados de los años setenta.

Aunque la manifestación más evidente y reconocible de esta crisis fue el descenso sostenido de la tasa de productividad (ver cuadro 3); sus causas puntuales no son tan distintivas, existiendo varias interpretaciones particulares acerca de ellas. Lo que es sumamente claro es que la crisis no emana de una nueva racionalidad empresarial.

---

<sup>79</sup> Alfredo Hualde y Jordy Micheli. 1988: 13.

**Cuadro 3**  
**Productividad: Tasas medias anuales (%)**  
**1964-1981**

<b>Período</b>	<b>EUA</b>	<b>Alemania</b>	<b>Francia</b>	<b>Inglaterra</b>	<b>Italia</b>
1964-73	1.8	4.7	4.5	3.2	5.4
1976-81	0.7	2.8	2.6	1.5	2.2

Fuente: elaborado basándose en Ugo Pipitone. 1986:59

\*Productividad = PIB/Número de ocupados

Las explicaciones diferenciadas respecto al agotamiento del ford-taylorismo pueden agruparse en tres grandes divisiones:

- ruptura producción-consumo social
- técnico-organizativas
- socio-políticas

Para autores como Michel Hollard, Gillis Margirier, Robert Boyer, Michael J. Piore y Charles F. Sabel, la crisis se explica a partir de la inestabilidad y variabilidad del mercado que se opone a la rigidez del ford-taylorismo: mientras que el consumo social poco a poco se va diferenciado, este modo de organización del trabajo no ofrece más que una reducida variedad de productos, debido a que la estandarización es un principio constitutivo de él: de igual manera las condiciones históricas para una producción estable para mercados fijos fueron transitando a una serie de situaciones de oscilamiento que afectaron los parámetros de las decisiones empresariales, se empezó con fluctuaciones en el precio de los energéticos a inicios de los años setenta, continuó con las variaciones en los costes de todo tipo de insumos (materias primas, productos semitransformados, etc.), acabando con el tránsito de un sistema financiero de intercambio fijo con tasas de interés medianamente estables a otro con intereses sumamente variables.

La segunda vertiente, pone énfasis en el hecho de que al interior de las empresas un problema cotidiano es la dificultad en la gestión de la fuerza de trabajo. A partir de seguir las "recomendaciones" del ford-taylorismo, los gerentes se encuentran con la complicación de concertar la ejecución interdependiente de las pequeñas tareas de los obreros a fin de evitar que el atraso en una de ellas o un error en el cálculo o asignación de los tiempos de realización, no ocasione el retardo o paro de toda la cadena. Por otro lado, con un trabajo descualificado, los obreros se tornan dependientes de la gerencia, esperando que se les diga lo que deben de hacer, como y cuando, no teniendo por lo tanto la "capacidad/oportunidad" de resolver problemas de producción cuando estos se presenten.

En el plano socio-político la resistencia del obrero masa como respuesta al ford-taylorismo se expresa en una doble dimensión: "tácita, (...) a través del aumento del ausentismo y la merma de la productividad; explícita, la que se manifiesta en las luchas contra los ritmos, el destajo, la movilidad, etc."<sup>80</sup> Como los atributos del proceso de trabajo son determinados únicamente por criterios de "eficiencia" y de maximación de las ganancias, es imposible encontrar en él un valor subjetivo intrínseco; de ahí que una queja constante de los empresarios sea el que los obreros carezcan de una motivación comúnmente asociada con la "ética laboral",<sup>81</sup> pero no sólo ellos, sino casi el total de las personas valoran al trabajo en abstracto, sin reconocer que el contenido del trabajo ford-taylorista está privado de las cualidades éticas que generalmente se le quieren reconocer.

La monotonía, la simplicidad, el contexto fabril jerárquico, la imposición autoritaria de tiempos y movimientos propician la ausencia de gratificaciones

---

<sup>80</sup> Emilio Samek Ludovici. 1984: 108.

<sup>81</sup> Carlos Riasutto. Ob cit: 24.

subjetivas en el proceso o producto del trabajo, siendo la obtención del salario el único interés que se tiene en la producción:

"La monotonía iba unida a la sensación de que hacer un buen trabajo era desperdiciar el tiempo. No había forma de que pudieras hacer un buen trabajo, o enorgullecerte o sacar una satisfacción personal de lo que hacías. El dinero se convertía en el único objetivo claro."

"Era puro trabajo forzado, lo único que podías ver al final de la semana era tu salario y eso era todo."

"Es cuestión de superar lo cosas. Es cuestión de saber si necesitas 21 libras a la semana o 48."<sup>82</sup>

Ante la falta de control y autonomía del obrero frente al proceso fabril lo único de lo que pueden disponer es de los incentivos necesarios para trabajar lo menos posible; la negligencia hacia el trabajo es una actitud común del obrero-masa que si bien en un primer momento se manifiesta como hastío:

"Deje la fábrica por aburrimiento. Me daba la impresión de que entraba a la fábrica y me quedaba encerrado. Hasta que no suena el timbre no puedes escapar".

"Me olvidaba de lo que me rodeaba y soñaba despierto: cuando llegarán las vacaciones"<sup>83</sup>



Pronto y sencillamente se transforma en una hostilidad franca:

"En ocasiones veía a gente que estaba hasta las mismísimas narices y la tomaba contra algo así que tiraba una llave en el engrane, paraba la cadena y todos tenían una hora libre hasta que la sacaban."

"Pocos se atrevían a desafiar la incesante presión de la maquinaria en forma abierta, pero quién lo hacía despertaban las simpatías de todos los trabajadores. Más habitualmente, los trabajadores podían tomar el proceso de trabajo como juego."

"Alguien desconectaba un rodillo de la cadena y se amontonaban las cajas en el horno, lo que hacía que la cadena se detuviera, lo que podía durar de 5 minutos a media hora."<sup>84</sup>

Durante más de cincuenta años se consideró que los principios de organización del trabajo del ford-taylorismo, eran el único y mejor camino para el aumento de la productividad, sin embargo (y a pesar de la heterogeneidad de las explicaciones) cada vez son más ampliamente reconocidos los límites que esta forma de organización del trabajo tiene.

---

<sup>82</sup> Paul Thompson. Ob cit: 122 y ss.

<sup>83</sup> ibid.

<sup>84</sup> Ibid.

## Calidad total en la autonomía y control obrero del proceso de trabajo

**D**urante la década de los años ochenta, la oleada de liberalismo que inició a recorrer el mundo en busca de sortear la crisis, a partir de restaurar y fortalecer el criterio de beneficio empresarial sustentado en la maximación de la productividad del trabajo, trajo consigo la gestación de una nueva ideología: la "empresomanía";<sup>85</sup> la cual se fue difundiendo a partir de la publicación de los relatos, experiencias, anécdotas y biografías de gerentes o directores ejecutivos, permeando poco a poco todos los espacios y dimensiones sociales. Uno de los principales componentes de esta ideología, es el culto a la personalización de los líderes empresariales ("los nuevos héroes")<sup>86</sup> a los cuales se les equipara con toda la empresa, olvidando a los trabajadores que la ponen en movimiento, el individuo "exitoso" es el centro de esta doctrina, y por extensión, todo tiende a ser individualizado: salarios, condiciones de trabajo, recompensas, motivaciones, capacitación, etc.

Las modas gerenciales se suceden yuxtaponen en las empresas a un ritmo violento: gerencia participativa, ética empresarial, liderazgo democrático, círculos de calidad, "just in time", calidad total, cero errores, liberalización de la información, etc.

Y en un mundo cada vez más integrado, el interés se vuelve hacia el Japón tratando de encontrar respuestas para la crisis de las empresas, siendo la "literatura empresarial" la encargada de comunicar que es precisamente en ese país en donde las respuestas se encuentran, iniciándose así, un movimiento de

---

<sup>85</sup> Jaques Le Movél. 1992: 10.

<sup>86</sup> Ibid: 47

importación-imitación de *ciertas recomendaciones precisas de orden técnico o social* que lo único que han logrado es vulgarizar al **Onhismo**<sup>87</sup>

Al ser la caída de la productividad, la característica más fácilmente reconocible de la crisis, no es extraño el querer encontrar mecanismos de "elevación y sostenimiento de la productividad" en el Japón y particularmente en la empresa *Toyota*. En la primera mitad de la década de los años setenta, cuando la gran mayoría de empresas, incluso japonesas, presentaban números rojos, la *Toyota Motor Company*, evidenciaba rendimientos amplios, su clave, su idea básica: ajustarse a las fluctuaciones de la demanda de manera flexible, produciendo lo estrictamente necesario en la cantidad y en el tiempo preciso, con lo cual todo tipo de excedente tiende a desaparecer; hacia 1980 el período de almacenaje (entendido como el promedio de existencias/promedio de ventas) en la *Toyota Motor Company* era de 4 días, esto implicaba que tenía existencias (incluidos materiales de fabricación) para sólo 4 días; mientras que su margen de seguridad era del 64%, esto es, que podía tener utilidades aún si sus ventas bajarán en un 64%.<sup>88</sup>

Para tener un proceso continuo de producción acorde a las variaciones de la demanda (gran propósito del Onhismo) este sistema se plantea la consecución de tres grandes objetivos interconectados de manera inseparable:

1. El control cuantitativo del proceso de producción permitiendo su adaptación (en cantidad y calidad) a las variaciones de los requerimientos del mercado.

---

<sup>87</sup> El Onhismo (por Taiichi Onho su creador y promotor) constituye en nuevo conjunto de principios y técnicas para la organización de los procesos de trabajo, cuya importancia es equiparable a las innovaciones realizadas por Taylor y Ford; como cualquier discurso de un método, este sistema se aplica con ciertas variantes en diferentes empresas: Toyota, Fujitsu, Sony, Honda, etc.

<sup>88</sup> vid. Yasuhiro Monden. ob cit: IV.

2. Asegurar la calidad mediante la infalibilidad de que cada parte del proceso de trabajo proporcionará a la siguiente unidades con calidad.
3. Un respeto por la condición humana, ya que la calidad de los recursos humanos así como de la de su vida laboral, son el principal medio para el logro de los objetivos y por lo tanto del gran propósito.

Para su logro óptimo el Onhismo integra orgánicamente una serie de métodos, sistemas y técnicas a partir de sus dos columnas clave: la autoactivación (o autocontrol "*Jidoka*" en japonés) y el "*Justo a tiempo*" (*JIT*).

Autocontrol de las deficiencias y ser el soporte del *JIT* evitando el ingreso de unidades sin calidad, como resultado de cada etapa, al proceso de producción a fin de no alterarlo, es la noción central del primer pilar, el cual se estructuró a partir de importar de la industria textil el principio contenido en los dispositivos mecánicos dedicados a detener de manera automática la marcha de las máquinas en la eventualidad de alguna irregularidad. Onho lo que realiza es reconvertir esta técnica en una norma organizacional del proceso de trabajo y en un concepto: "principio de automatización, neologismo creado a partir de las palabras autonomía y automatización"<sup>89</sup> El principio de las máquinas textiles se introduce en todas las máquinas automáticas existentes en *Toyota*, asignándoseles cierta autonomía a fin de detectar y detenerse en caso de existir alguna irregularidad, pero además, y esto es notable, el principio se amplía a toda fase del proceso de trabajo (aún y cuando no se emplee maquinaria, creando formas de "autoactivación o autocontrol" en la organización y realización del trabajo humano, con lo cual el control de la calidad existe en cada etapa del proceso laboral, por pequeña que ésta sea.

"*Justo a tiempo*" por su parte, en breves palabras, significa producir lo necesario, en la cantidad necesaria, con la calidad estipulada y en el tiempo preciso; lograr esto en toda la unidad fabril con una planeación y administración centralizada es imposible, por ello, Onho plantea pensar en sentido inverso: "el personal que interviene en un proceso dado habrá de acudir al proceso anterior para recoger las unidades necesarias en cantidad y en el momento adecuados, en tanto que dicho proceso anterior producirá sólo unidades en cantidad suficiente para reemplazar a las que haya entregado"<sup>90</sup>

Realizar concertadamente el "justo a tiempo" requiere de la utilización de un sistema de información denominado "*Kan-ban*", cuyo significado en sentido estricto es "cartel" y en donde se anotan la cantidad y las especificaciones precisas de las unidades que se le están requiriendo al puesto de labor anterior. Una verdad, es que el *Kan-ban*, no es únicamente un concepto y un conjunto de técnicas de organización de la información, sino además, es una serie de principios y pautas para concebir y diseñar tanto el trabajo particular del obrero como el general de la empresa en un procedimiento contrario al ford-taylorismo, en lugar de separar tajante y sistemáticamente las tareas de proyección, administración, gestión y ejecución, el Onhismo, en cada espacio de la fábrica, las reagrupa en cuatro dimensiones:

1. Racionalización del trabajo a través de la polivalencia de los trabajadores en lugar de la parcealización y repetitividad
2. Reintroducción en los puestos de trabajo directo de las actividades de mantenimiento (tanto preventivo como correctivo)
3. Reinserción a los puestos de trabajo de las funciones de control de calidad.

---

<sup>89</sup> Benjamín Coriat. ob cit: 40.

<sup>90</sup> Yasuhiro Monden. ob cit: 4-5.

#### 4. Reagrupamiento de las tareas de programación con las de fabricación<sup>91</sup>

La existencia y realización del *Kan-ban* requiere del sustento proporcionado por los siguientes dispositivos prácticos:

- a) concebir formas de disposición de las maquinas y asignar su manejo a los trabajadores de tal manera que favorezcan la adaptación de la producción a las oscilaciones de la demanda, llevó a Onho, a sustituir la distribución en planta que ordenaba los diferentes grupos de máquinas (tornos, fresadoras, perforadoras, etc.) en secciones, estando el manejo de cada una de ellas asignado a un trabajador en particular; por una organización de la planta a partir de materializar los módulos naturales de trabajo<sup>92</sup> en líneas multiprocesos en donde un trabajador tiene a su cargo varias máquinas y la realización de diferentes operaciones "modulables y variables tanto en cantidad como en calidad"<sup>93</sup> a propósito de las exigencias del mercado. Éstas variaciones constantes en el número de trabajadores de un módulo natural de trabajo por el cambio de la demanda y que es igual a elevar la productividad a través de la adaptación y reorganización de los recursos humanos se denomina *Shojinka* y su logro en una unidad de fabricación nos habla de una fábrica flexible.<sup>94</sup>
- b) un diseño apropiado de la distribución de las maquinas en la planta (instalaciones en forma de U) que permitan la linealización de la producción.

---

<sup>91</sup> Benjamín Coriat. ob cit: 47-48.

<sup>92</sup> Entendidos como los conjuntos de personas que desarrollan un ciclo de fabricación completo de trabajo a fin de producir un artículo completo o una subunidad de él.

<sup>93</sup> Benjamín Coriat. ob cit: 57.

<sup>94</sup> Yasuhiro Monden ob cit: 114.

- c) contar con trabajadores que por sus capacidades puedan laborar en diversas circunstancias en un ciclo de fabricación.
- d) revisar y valorar continuamente las múltiples operaciones que de manera secuencial debe de llevar a cabo un trabajador al ser responsable de sus "máquinas".

Para realizar una gestión de la calidad, el Onhismo contiene una serie de técnicas particulares que no pueden considerarse aisladamente, por el contrario, sólo adquieren significación en el conjunto orgánico de esta forma de organización del trabajo. Entre estas técnicas se encuentran:

- A. el sistema "*Andon*": conjunto de procedimientos que permiten "ver" en todo espacio y momento como el proceso de trabajo se desarrolla, señalando mediante letreros luminosos, los excedentes o faltantes de insumos en relación a los requerimientos o las alteraciones en el flujo de fabricación.
- B. los mecanismos "*Poke-Yoke*" son dispositivos mecánicos y/o electrónicos que se instalan en las máquinas y herramientas (sin que sufran alteraciones severas) provocando su detención automática en el momento en que se presenta el riesgo de una anomalía en la fabricación, obteniendo "cero defectos" en las unidades que van de un módulo a otro, trayecto que se realiza, por lo tanto, sin interrupciones, contribuyendo de esta manera a la consecución del "Justo a tiempo".
- C. el "*cambio rápido de herramientas*"<sup>95</sup> para lo cual se crearon nuevas especificaciones para ellas, básicamente el ser modulables y por lo tanto sencillamente transformables.
- D. el *sistema de mejora de métodos* (que para algunos es el elemento fundamental del Onhismo<sup>96</sup>) busca no la " mejor y única manera "

para realizar un trabajo (como con Taylor) sino la "manera de ejecutar una tarea que presente la mayor garantía en cuanto la calidad del producto que se vaya a fabricar"<sup>97</sup> fomentando para ello la participación de los trabajadores en grupos reducidos denominados "*Círculos de Calidad (CC)*" en los cuales cada trabajador encuentra una coyuntura favorable para aconsejar y proponer ideas conducentes a mejorar la calidad del proceso y producto del trabajo; a su vez los *CC* utilizan una serie de técnicas como: *Tormenta o Tempestad de ideas, Selección de problemas, Recopilación de datos, Gráficas de control, Análisis de Pareto, Diagrama de Ishikawa, Grupo nominal (TGN), Diagrama "como-como" (cadena medio-fin)*, etc.<sup>98</sup> Para dar una idea de la importancia de los *CC*, en la *Toyota* con 57 mil trabajadores, se habían formado 5 mil *CC* en 1984, registrándose 1.9 millones de sugerencias (38.8 por cada trabajador) de las cuales el 95% de ellas se adoptaron.<sup>99</sup>

No hay que olvidar que por la existencia y puesta en práctica del Kan-ban se da un proceso de reincorporación doble:

- I. de los procesos de programación y administración con los de fabricación.
- II. de la gestión del control de calidad al hecho mismo de fabricación.

---

<sup>95</sup> Benjamín Coriat. *ob cit*: 61.

<sup>96</sup> *vid* Yasuhiro Monden. *ob cit*: 15; y Susumu Watanabe. 1987:52.

<sup>97</sup> Benjamín Coriat. *ob cit*: 61.

<sup>98</sup> Enrique Ogliastri. 1988: 57 y ss; y Ralph Barra. 1990: 151 y ss.

<sup>99</sup> Susumu Watanabe. *ob cit*:53.



Es decir, se produce una descentralización de las oficinas o departamentos respectivos de estas funciones, llevándolas al seno mismo del proceso de trabajo directo, por lo que los temas-problemas tratados en los *CC* tiene que ver con una gama amplia de actividades: proyección, fabricación, reparación, mantenimiento, administración, gestión.

Como la eficiencia total del Onhismo depende de contar con un trabajador que se corresponda con la flexibilidad interna de la fábrica, es que se habla de un trabajador con las capacidades para:

- manejar varias máquinas correspondientes a operaciones sucesivas y diversas
- proyectar parte del ciclo de fabricación
- realizar tareas de diagnóstico
- efectuar quehaceres de mantenimiento
- saber utilizar herramientas modulares
- administrar la calidad
- participar y utilizar las técnicas de los *CC*

En suma, el trabajador especializado se convierte en un trabajador polivalente que puede participar en el sistema total de la fábrica, comprendiendo mejor el proceso y orientación de su trabajo. *Polivalencia* que se debe de entender como el conjunto de cualidades que posee un trabajador, permitiéndole tener control y autonomía sobre el proceso de producción de los módulos naturales de trabajo en los que participa. La tasa de este conjunto de cualidades en cada uno de los espacios de producción se establece a partir de la siguiente fórmula:

$$\text{Tasa de polivalencia} = \frac{\sum_{i=1}^n \text{Número de procesos que cada trabajador (i) ha dominado}}{\text{Número total de procesos de la sección} \times n}$$

Donde  $n$  = número total de trabajadores de la sección<sup>100</sup>

Mientras más alta sea la tasa de *Polivalencia* más cerca se estará de conseguir de manera plena el "*Shojinka*", pero a su vez, preguntarse por la tasa de *Polivalencia*, permite establecer un programa de formación de los trabajadores en el lugar de labor, en este sentido se puede establecer, que si bien la flexibilidad en el proceso de trabajo está dada por la flexibilidad de sus trabajadores (a partir de su polivalencia) la flexibilidad es un fin y medio en el Onhismo.

Si nos preguntamos en donde se forman mayoritariamente las cualidades necesarias para ser un trabajador flexible, la respuesta es en la empresa misma, ya que en toda forma de organización del trabajo (no únicamente en el Onhismo como veladamente lo sostienen autores varios) existe un efecto formador, un "proceso de adquisición de aprendizajes construidos en los propios nudos de organización del trabajo".<sup>101</sup>

En *Toyota* esto es ampliamente reconocido, por ello la formación sistemática en el lugar mismo de trabajo (*on the job training*) es el medio más importante y difundido, consistiendo en establecer un sistema de rotación de actividades para cada trabajador, el cual los desempeña alternadamente, haciendo suyos, imperceptiblemente, los conocimientos y habilidades que le son útiles. Para un módulo natural de trabajo (o para varios de ellos, parcialmente afines) existe un 80% de capacidades generales o de base y sólo un 20% específicas, las primeras se forman fuera de la empresa, con amplios recursos de ella misma,

<sup>100</sup> Yasuhiro Monden. *ob.cit*: 123.

mientras que los segundos se adquieren por rotación de tareas. Otra práctica común es la cualificación que la empresa brinda fuera de ella (*of de job training*) generalmente destinada para los profesionistas recién contratados.

El poder materializar todas las creaciones contenidas en el Onhismo, implica innovar también las políticas de relaciones industriales; si se descontextualiza cualquier componente de esta forma de organización del trabajo, fácilmente nos sorprenderá la capacidad (en sentido amplio) del trabajador japonés y de manera elemental se le asociará a una cierta tradición cultural relacionada con el "confusionismo"<sup>102</sup>, cuando en realidad tiene un sustento material: el "sistema de relaciones industriales" contenido en el Onhismo y del cual únicamente se hará mención de tres componentes.

- I. El sistema general de conformación del salario se estructura en componentes claramente diferenciables y asignados de manera individual; posee una parte fija, común, negociada por los sindicatos y una variable (primas bianuales, bono, gratificaciones) que depende de la capacidad, de la calidad del trabajo y de la antigüedad; conocido comúnmente como salario a la antigüedad y el cual motiva a los trabajadores a permanecer en la empresa con el objetivo de acumular el mayor número de años posibles para tener un salario igualmente mayor, "retención" que a su vez impulsa a la empresa a invertir en la cualificación de sus trabajadores.
- II. Íntimamente relacionadas con el sistema de estructuración del salario, se tiene la forma de "empleo de por vida" o de "seguridad en el empleo", estableciendo que aún en épocas de recesión "en lugar de despedir a los empleados se les transfiera a otra división,

---

<sup>101</sup> Benjamín Coriat. *ob cit*: 48 y 89 respectivamente.

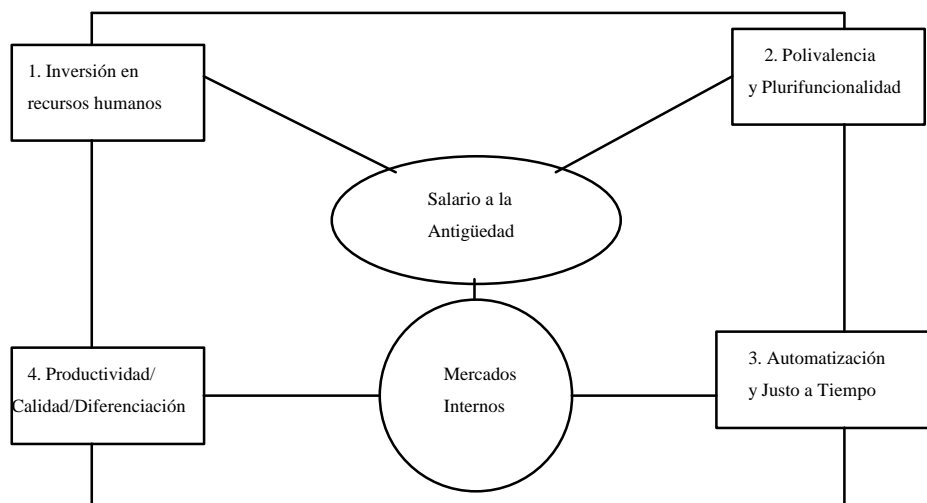
<sup>102</sup> Susumu Watanabe. *ob cit*: 51.

quizá de esta forma las ganancias no se perciban tan rápido, pero los resultados a largo plazo son más importantes y los trabajadores lo son."<sup>103</sup>

- III. La existencia de un mercado interno de trabajo garantiza la movilidad y promoción en la empresa, su práctica es sistemática y se encuentra reglamentada de manera más o menos explícita, pero todos los integrantes de la empresa las admiten y acatan, debido a que se fundamentan en los intensos procesos de cualificación; la seguridad que el trabajador tiene en su empleo es la contrarresta de su dedicación general, exigida en cantidad y calidad.

Retomando a Benjamín Coriat, se puede plantear que la empresa organizada a partir del Onhismo, presenta un "círculo virtuoso" (ver figura 1) en donde las inversiones en la cualificación de los trabajadores, garantizan su polivalencia, la que a su vez hace posible la realización de las innovaciones organizativas; y éstas, por su parte, permiten obtener ganancias en la productividad para continuar invirtiendo en procesos de cualificación.

**Figura 1**



Tomado de Benjamín Coriat. 1992: 91

<sup>103</sup> Shintaro Ishihara. 1991: 30.

A pesar de la breve exposición de las ideas principales que el Onhismo contiene, una sola impresión es la que interesa recuperar aquí: su enorme complejidad como forma de organización del trabajo particular y general de la empresa.

Entre las posibles respuestas planteadas desde diferentes espacios y por distintos actores sociales, aparece como solución estelar un principio retomado del Onhismo, pareciendo que por sí sólo pudiera responder a ciertas exigencias por necesidad de las empresas: la *flexibilidad interna*.

Noción que en espacios empresariales, educativos, sindicalistas, académicos y gubernamentales, se presenta extensa y pluriformemente, ocasionando un terrible embrollo. En principio, esta confusión se da a partir de dos grandes acepciones:

- I. la primera se relaciona con las relaciones sociales de trabajo, bajo la idea de que la eficacia depende de reducir e individualizar los salarios así como de aumentar la intensidad y duración de la jornada de trabajo, su denominación correcta es: *flexibilidad descendente*<sup>104</sup> (*flexibility downward*) y no es más que una reconversión de los pactos sociolaborales conformados en la etapa de hegemonía del ford-taylorismo.
- II. la segunda nos remite a la *flexibilidad* en la organización del proceso de trabajo, simplificándola a:
  - "técnicas empresariales y de dirección japonesas":<sup>105</sup> CC y disminución inventarios básicamente.

---

<sup>104</sup> Michel Piore. ob cit: 13.

<sup>105</sup> Karl Pitz. ob cit: 49.

- "la orientación del cambio técnico, que a su vez, se supone derivado del proceso exógeno de progresión de los conocimientos científicos"<sup>106</sup> y que determinaría el "uso de recursos flexibles"<sup>107</sup> esencialmente la computación.

Para superar este tipo de confusiones y simplicidades, todos los interesados en la construcción de relaciones democráticas en los centros de trabajo, tendrían que empezar por reconocer que el principal atributo del Onhismo es que "inaugura la era de la regulación por implicación, donde las ganancias de productividad suplementarias sirven para dar lugar a las contrapartidas que se ofrecen a los asalariados en terrenos y objetivos nuevos, y por ello es posible aprovechar algo de él."<sup>108</sup> El desafío para los trabajadores es hacer suyas estas innovaciones en la organización del trabajo, reconstituir e incrementar su autonomía y control del proceso de trabajo, conscientes de que ello redundará en un aumento de la productividad; eficacia económica que puede y debe ir unida a una justicia y equidad social.

Es claro, que en muchos lugares los *CC* son el principal y más representativo elemento de una ofensiva por parte de los empresarios para rebasar las limitantes técnico-organizativas y socio-políticas del ford-taylorismo, pudiendo representar para los trabajadores un reto, ya que a partir de su utilización se podrían superar las estrecheces de la condición obrera estructurada en el ford-taylorismo: realización de un trabajo simple, repetitivo, individual, bajos niveles de escolaridad y de alta especialización, una cultura político-sindical receptiva, pasiva y a lo más contestataria.

---

<sup>106</sup> Robert Boyer. ob cit:31.

<sup>107</sup> Michel Piore. ob cit: 19.

<sup>108</sup> Benjamín Coriat. ob cit: 155.

Tal vez, la respuesta se encuentre en esto último ¿cómo activar a los trabajadores para la consecución de un fin (elevación de la productividad) que por decenios a sido origen de su condición de explotación? ¿cómo suscitar su participación en los CC si ésta tiene como condición obligada la estabilidad y seguridad en el empleo? Sin embargo, parece que es hora de jugar con fuego, de reconocer la novedad de este proceso de desestabilización "en cascada de todos los lugares de poder bajo el efecto justamente de la crisis de productividad"<sup>109</sup> en aras de una democratización y justicia en los centros de trabajo y de la sociedad en general.

---

<sup>109</sup> Jean Lojkine. ob cit: 97.

## II. HACIA UN NUEVO MILAGRO MEXICANO

### La estrategia de desarrollo de la posguerra

**N**uestro país a partir de los años cuarenta y hasta inicio de los setenta pasó por un extenso período de prosperidad económica y social, debido a que es en este espacio de tiempo, cuando se gesta, desarrolla y consolida una fase particular del capitalismo mexicano, alterando significativamente los patrones de la "reproducción social tanto de la organización y funcionamiento del capital como de la estructuración de la fuerza de trabajo y en general de la población".<sup>110</sup> Debido a la prosperidad enunciada, comúnmente a esta fase se le conoce como el "Milagro Mexicano": la economía mexicana crece a una tasa promedio del 6% anual teniendo una tasa de inflación únicamente del 4.2%, los indicadores de productividad (considerados como los valores producidos por los obreros) se elevaron de 32.5 (1940) a 80 (1970) y el salario mínimo semanal real en el D.F. (a pesos de 1939) que en 1946 fue de 14.15 en 1970 alcanza la cifra de 29.95.

Tradicionalmente se explica que este milagro se debió a las políticas económicas basadas en los conceptos de *modelo de desarrollo* y *modelo de sustitución de importaciones*\* implementadas por el Estado Mexicano a partir

---

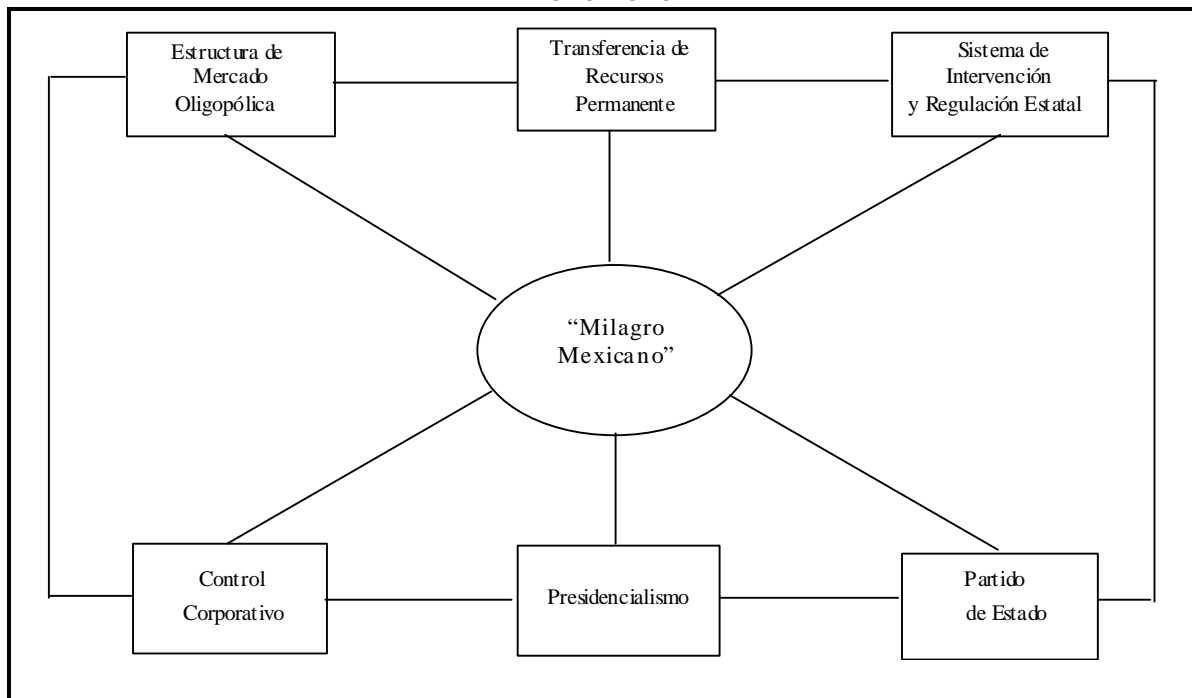
<sup>110</sup> José Nieto Rojas. 1988: 32.

\* Desarrollado por la CEPAL y adaptado por el dependentismo el concepto de *modelo de desarrollo* se centra en las variables macro económicas balanza de pagos y cuentas nacionales;



de la cuarta década del presente. A diferencia de ello, lo que aquí se plantea es que ese estadio o fase de desarrollo del capitalismo mexicano fue posible gracias a ciertos patrones (ver figura 1) económicos, sociales, políticos y culturales, es decir, a ciertas "situaciones (plenas de complejidad y que fueron) la expresión objetiva de las estructuras institucionalizadas de poder, conformadas por décadas de desarrollo del capitalismo mexicano en el marco del régimen político surgido de la Revolución Mexicana"<sup>111</sup> situaciones que nos explican las configuraciones específicas de los dispositivos y modos de reproducción capitalistas.

**Figura 1**  
Patrones que conformaron el estadio de desarrollo  
**del capitalismo mexicano**  
**1940-1970**



considerando de manera principal las relaciones entre industria y sector agropecuario, el dinamismo de las exportaciones e importaciones, la exportación de capitales así como la intervención del Estado en estos asuntos con políticas arancelarias, de precios, tasas de cambio y su papel en la promoción productiva. De lo anterior se originó el concepto de *modelo de sustitución de importaciones* teniendo como fundamento el papel sobresaliente del Estado en la economía, privilegiando y sobre apoyando el sector industrial como factor de desarrollo.

En aras de ampliar el mercado interno, desde el Cardenismo se empezó a gestar una sobreprotección de la industria nacional, fundamentalmente de la pequeña y mediana empresa y la cual se va a expresar en la conformación e imposición de una serie de medidas fiscales:

1. Tasas impositivas sumamente reducidas, especialmente aquellas que gravaban las ganancias del capital. Los ingresos que el Estado obtendrá vía el concepto de impuestos serán los más bajos de América Latina; por ejemplo: en 1962 el Estado únicamente recibió 9% del ingreso nacional por este concepto.<sup>112</sup>
2. Aplicación de aranceles diferenciados a las importaciones como forma de control, había que desalentar la importación de bienes de consumo, pero facilitar las de bienes intermedios y de capital. Para ello se estableció un sistema de licencias que permitían rechazar o aceptar una solicitud, tomando para ello consideración de que:
  - a. el bien que se fuera a importar no se fabricará en el país o que la producción nacional no satisficiera el mercado interno.
  - b. por alguna razón existiera una escasez del producto y fuera necesaria sus importación.
  - c. las mercancías nacionales no sustituyeran a las extranjeras en calidad, precio y disposición.
3. Cancelar todo impuesto a la importación de maquinaria y equipo considerando su utilidad para estimular la industrialización del país.
4. Subsidios para promover las exportaciones de bienes manufacturados.

---

<sup>111</sup> *Ibid*: 33.

<sup>112</sup> Salvador Cordero. 1977: 8.

Ejemplo de estas medidas fiscales es la publicación en 1939 del decreto que estipula que a las empresas que se establecieran en territorio nacional para desarrollar actividades totalmente nuevas se les concederían exenciones completas (hasta por cinco años) del pago de impuestos de importación, exportación, renta y utilidades.

Estas medidas tendrán como resultado casi inmediato la formación de 6916 empresas<sup>113</sup> principalmente de la industria de la transformación (productos químicos y eléctricos, ensambles de radios, automóviles y relojes).

Como complemento de esto, las acciones aplicadas al sector agrario estuvieron orientadas a apoyar el desarrollo de la industria nacional, los latifundios se socializaron en favor de los campesinos, incrementando la oferta y volumen de los productos agrícolas así como los ingresos de la población campesina, asegurando con ello la oferta de productos alimenticios indispensables para cubrir las necesidades de consumo generadas por el crecimiento económico.

Hacia inicios de la cuarta década del presente siglo la creación de empresas industriales recibió un impulso notable con la promulgación en 1941 de la "*Ley de Industrias de la Transformación*" ahondando los privilegios para toda empresa no únicamente nueva sino también "necesaria" (es decir aquella empresa que se sumará a la oferta interna para la satisfacción completa de la demanda del mercado nacional).

Sin embargo, cierto es, que el gran número de industrias creadas en este período obedeció no únicamente a dicha ley sino también a la coyuntura favorable en el comercio internacional generada por el conflicto bélico. Durante la Segunda Guerra Mundial los países exportadores de manufacturas quedan imposibilitados temporalmente de satisfacer la demanda de productos

manufacturados debido a que su industria se va a orientar a la fabricación de artefactos bélicos, requiriendo además de materias primas agrícolas, ganaderas, minerales y forestales, abriéndose de esa forma el mercado mundial a la exportación y lo que en cierta medida hacia innecesarias medidas económicas proteccionistas tan exacerbadas.

Constatar la presión comercial del ambiente bélico en nuestro país no es difícil, entre 1939 y 1945 las exportaciones mexicanas se duplicaron; por ejemplo: los textiles que en 1939 representaban el 1% del total de exportación en 1945 subieron al 20%. Aumento que obligó a ésta industria, al igual que muchas otras, a ***eleva*** ***la duración e intensidad de sus procesos de trabajo***.

Aunado a lo anterior y con la finalidad de fortalecer por medio de la centralización el sistema financiero, se reformaron las bases jurídicas de Nacional Financiera y del Banco de México; la primera procuraba fomentar en la planta industrial la inversión de capital (al grado de adquirir acciones de empresas, como en el caso de Altos Hornos de México, a la larga la siderúrgica más importante del país) así como el ahorro tanto de capitalistas nacionales como extranjeros; por su parte, al Banco de México, además de asegurar la liquidez de la totalidad del sistema bancario a través del encaje legal, se le asignó el cometido de regular el crédito, de controlar la emisión de circulante y el de canalizar los fondos a fines eminentemente productivos. Banco que se fortalecerá con la emisión en 1941 de la *Ley General de Instituciones de Crédito* con la cual las operaciones financieras de depósito se diferenciaron tajantemente de las de inversión.

Como la generación interna de recursos que se pudieran destinar al fomento de actividades industriales era limitada, el gobierno federal se mostró sumamente complaciente de la inversión extranjera, para ello, al Banco Interamericano se le concedió el privilegio de la ausencia de pago de impuestos, y la garantía de inmunidad ante cualquier reglamentación o control monetario, de cambios o de

---

<sup>113</sup> vid.: Martha Rivero.1990: 15.

deuda"<sup>114</sup> siendo además reconocido como intermediario financiero entre los Estados Unidos de Norteamérica y México.

Con el fin de continuar con el impulso y diversificación de la industria nacional, todas estas medidas sobreprotectoras al finalizar la Segunda Guerra Mundial tuvieron que acentuarse. En este sentido la moneda nacional se devalúa en 1949 pasando de \$4.85 por dólar (precio fijado en 1946) a \$8.65, la *Ley de Fomento de Industrias de la Transformación* es reformada en 1946 ampliando la franquicia de exención de impuestos a 5, 7 o 10 años a empresas calificadas como "fundamentales y considerable importancia económica".

En este proceso de amparo, los grupos de poder económico que se comenzaron a conformar bajo la tutela del Estado y en asociación con capitalistas extranjeros, captaron para sí los incentivos ofrecidos por el gobierno, ocasionaron que ante la ausencia de competitividad abastecieran al mercado interno con artículos de mala calidad, ofrecieran artículos de modelo atrasado y de poca duración a precios superiores a los del mercado externo. La maquinaria que se importaba (la cual era obsoleta en las matrices de las compañías extranjeras) aquí se facturaba a precios superiores, financiándose con créditos a largo plazo y con bajos intereses otorgados principalmente por Nacional Financiera y de los cuales una gran mayoría nunca fueron pagados en su totalidad.

Cerca de treinta años después de haberse empezado a implementar desde el Estado Mexicano medidas de aliento y sobreprotección para el desarrollo de la industria, encontramos claramente conformada una estructura de mercado controlada por un reducido número de empresas y la cual se puede nombrar como estructura de mercado oligopólica.

---

<sup>114</sup> *Ibid*: 26.

**Cuadro 1**  
**Composición del capital de los grupos empresariales**  
**mas importantes hacia 1965**

<b>Origen del capital</b>	<b>Empresas</b>	<b>Porcentaje</b>
Nacional	639	68
Extranjero	251	26.7
Estatal	48	5.3
<b>Total</b>	<b>938</b>	<b>100</b>

Considerando los resultados del *VIII Censo Industrial* en 1965 existían 13,666<sup>115</sup> establecimientos industriales bajo el control de 938 grupos empresariales cuya clasificación por composición de su capital se muestra en el cuadro 1 y su disposición por el tipo de bien producido en el cuadro 2. Del total de 13,666 establecimiento industriales 1117 (el 0.82%) **controlaba** el:

- 64.28% de la producción bruta
- 66.34% del capital invertido
- 34.10% del personal ocupado

Concentración oligopólica que se complementa con la concentración industrial regional: el 80.5% de esos establecimientos industriales se ubican en solo 10 entidades del país (cuadro 3).

---

<sup>115</sup> Este dato así como los presentados en los cuadros 1,2 y 3 fueron tomados de Salvador Cordero. *ob cit*: 10 y ss.

**Cuadro 2**  
**Disposición por el tipo de bien producido**  
**de los grupos empresariales más importantes hacia 1965**

Tipo de producción	Empresas	Porcentaje
Bienes de capital: construcción y reparación de maquinaria, de aparatos, accesorios y artículos eléctricos y electrónicos, ensamble y material de transporte	116	12.4
Bienes intermedios básicos: fabricación de productos de hule, químicos, derivados del petróleo y del carbón mineral, de minerales no metálicos, industrias metálicas básicas	311	33.2
Bienes intermedios no básicos: fabricación de textiles, de papel, industrias que preferentemente utilizan madera y corcho, industrias del cuero, piel y materiales sucedáneos, excepto prendas de vestir	174	18.5
Bienes de consumo: manufacturas de productos alimenticios, elaboración de bebidas, de productos del tabaco, fabricación y reparación de calzado, otras prendas de vestir y artículos conformados por textiles, muebles de madera, imprenta y editoriales	337	35.9
<b>Total</b>	<b>938</b>	<b>100</b>

Mas allá de conformar esta estructura de mercado oligopólica, el *proteccionismo* como incentivo de la acción industrial dio como resultado que los empresarios se dedicaran mezquina y exclusivamente a acumular capital aprovechándose de las circunstancias, se "crearon empresas pobres/empresarios ricos", siendo verdaderamente excepcional aquel empresario que invertía en tecnología, no existían razones más allá de lo requerido para la elevación de los volúmenes de producción emplazados para satisfacer el mercado interno. No había razones para pensar en la calidad, en la mejora continua de los procesos y productos, en competir; la cultura empresarial que se conformó propiciaba la ineficiencia, la corrupción, el conformismo, la elegancia ostentosa de los empresarios y en el largo plazo la pobreza de sus unidades económicas.

**Cuadro 3**  
**Concentración regional de la industria**  
**1965**

<b>Entidad federativa</b>	<b>Establecimientos industriales</b>	<b>Porcentaje</b>
Distrito Federal y Estado de México	514	54.8
Baja California, Coahuila, Chihuahua, Tamaulipas, Sonora, Nuevo León	177	18.9
Jalisco	40	4.2
Puebla	25	2.6
<b>Total</b>	<b>756</b>	<b>80.5</b>

*El sistema de intervención y regulación estatal.* En los primeros años de la década de los años cuarenta los gastos en infraestructura (comunicaciones y transportes) fueron los más sobresalientes (en el sexenio de Ávila Camacho representó el 51.1% respecto al total del gasto federal), la participación gubernamental en la industria propiamente, era en aquel entonces todavía mínima, limitándose a la generación de energía eléctrica y a la producción de petróleo. Inversión que en este período, su financiamiento no se sustentó en la recaudación de impuestos sino en el crecimiento de la oferta monetaria.

En poco tiempo la participación gubernamental sufrió transformaciones en los porcentajes de inversión, la mal acostumbrada por el gasto público será la industria en detrimento del sector de comunicaciones y transportes; este último bajó de 51.1% a sólo 36% en la etapa de 1954-1960, mientras la industria pasó de 10.8% a 31.4%<sup>116</sup>. Este cambio de la estructura del gasto público es sobresaliente por el tránsito de una participación trascendental del Estado en materia de infraestructura a una de mayor pronunciación en la actividad industrial directa. Y si bien, este gasto no constituyó un porcentaje mayor en comparación a la inversión privada, de manera general sí estructuró un Estado con una naturaleza de "capitalista colectivo directo (acumulador



directo de capital y extractor directo de plusvalía generada de las -empresas de participación estatal y organismos descentralizados- y transmisor de éstas hacia las privadas por medio de los precios)"<sup>117</sup> Situación que a partir de la década de los años setenta "será" descubierta como culpable de las manifestaciones de la crisis que empezaba a evidenciarse.

Este tipo de Estado que se fue conformando gradualmente mediante la integración de una serie de organismos que se desempeñaban fuera de las Secretarías o Departamentos de Estado; tratándose de empresas orientadas hacia la producción de bienes así como a la prestación de servicios y que asumieron la figura:

- I. De organismos descentralizados. Empresas provistas de personalidad jurídica y creadas por Ley del Congreso de la Unión o por Decreto del Ejecutivo Federal y las cuales pertenecían o eran controladas por el gobierno federal, dado que su patrimonio se originaba en el Estado.
- II. De empresas de participación estatal con la siguiente tipología: a) Empresas cuyo capital se constituía por medio de acciones suscritas exclusivamente al gobierno (generalmente conocidas como empresas de participación mayoritaria), b) Aquellas en las que por lo menos el 50% de su capital social pertenecía al Estado (empresa participación minoritaria), c) Empresas en las que el Estado tenía la potestad de designar a los directivos de la empresa, y d) En las que estaba capacitado para vetar los acuerdos de la dirección de la empresa.

---

<sup>116</sup> Ibid.

<sup>117</sup> Enrique de la Garza Toledo. 1988: 69.

De esto se desprende que el criterio fundamental para distinguir si una empresa era pública o no, lo constituía el control que sobre ella tenía el Estado y no únicamente el porcentaje de capital social que poseía.

Hacia 1973 y según datos de la Secretaría de la Presidencia existían 493 *empresas públicas* divididas en ocho sectores: Agropecuario y Forestal, Comunicaciones y Obras Públicas, Política Interior, Servicios, Industrial, Comercial y Pesquero, Política exterior, Beneficio Social y Finanzas.<sup>118</sup>

Fue práctica común que en toda acción de *subsidio* estuvieran presentes actos de corrupción y criterios de manipulación del gasto público, los cuales se fueron conformando en una tradición histórica importante en la reproducción del capital social. Prácticamente todas las tareas económicas primordiales fueron *subsidiadas*: el riego agrícola, el suministro de combustibles y energía eléctrica, los componentes fundamentales de la canasta básica, etc. (cuadro 4)

**Cuadro 4**  
**Subsidios Estatales en Industria y Agricultura**  
**1977**

Actividad	Subsidio
Pemex	52.9
CFE	6.5
Ferrocarriles	2.5
Irrigación en gran escala	6.0
<b>Irrigación en pequeña escala</b>	1.5
Precios de garantía (maíz y fertilizantes)	2.6
BANRURAL	12.0
Fideicomisos	9.3
<b>Total</b>	<b>93.3</b>
<b>Porcentaje del déficit de la cuenta del capital del sector privado</b>	<b>74.4%</b>

(Miles de millones de pesos)

Fuente: Elaborado basándose en Miguel Ángel Rivera Ríos. 1986: 78.

La corrupción gubernamental ofreció la posibilidad de acumular grandes sumas de dinero en lo que dura un sexenio, dinero del cual sólo una parte se

invirtió en actividades productivas, generando el enriquecimiento ilegal de "servidores públicos". Esta apropiación de la riqueza social que tenía su origen en la *intermediación* de la "burocracia política" (caciques, burócratas, líderes charros, funcionarios de empresas públicas) y la cual se manifestaba "bajo la forma de "mordidas", asignaciones secretas, gastos improductivos, "aviadurias", etc.; contribuyó también a inhibir la generalización de estándares más eficientes de producción (debido a) los numerosos privilegios de ésta burguesía burocrática".<sup>119</sup> Corrupción que culturalmente se torno y hasta se aceptó como un hecho "natural y legitimo" de ahí expresiones como:

- *Vivir fuera del presupuesto es vivir en el error*
- *No me den, pónganme donde hay*
- *El que no transa no avanza*
- *Un político pobre, es un pobre político*
- *Está bien que robe pero no tanto*
- *Robo mucho pero repartió mucho*

Las empresas publicas pasaron a constituir un mercado muy importante, muchas empresas privadas dependen de su ventas al sector publico, llegando al extremo de que muchas de ellas se hayan creado con el fin exclusivo de ser proveedoras de alguna empresa u organismo publico. Adquisiciones que constituyen uno más de los mecanismos de transferencia de plusvalía generada en le sector publico a la empresa privada, ya que la compra de bienes y servicios privados generalmente es a precios muy por arriba de sus costos de producción.

*La transferencia de recursos permanente.* Es así que una característica más de la estrategia de desarrollo, la constituyó el *continuo traslado* hacia el capital

---

<sup>118</sup> *vid* Juan Felipe Leal. 1982: 67 y 67.

<sup>119</sup> Miguel Angel Rivera y José Antonio Rojas. 1987:56.

sobrecobijado del mayor porcentaje de los recursos originados por la explotación del agro, por endeudamiento externo y por el aprovechamiento de los recursos petroleros.

El crecimiento del sector agropecuario a partir de los años cuarenta tuvo un protagonismo importante en este período del capitalismo mexicano. Al aumentar la comercialización de los productos del campo estos bajaron de precio, sujetando las presiones salariales, protegiendo las utilidades y facilitando la inversión; en forma concomitante el bajo precio de los alimentos originados en el campo contribuyó a la expansión del mercado interno ya que se "gastaba" menos en alimentación, posibilitando la existencia de una margen para la compra de mercancías industriales.

El aumento previsto en la producción de mercancías agropecuarias hizo innecesaria la importación de ellas, logrando un ahorro en las divisas y con el que se subvencionó tanto la importación de bienes de capital como de materias primas requeridas en la industria.

De igual manera, la agricultura desempeñó un rol importante en la generación de divisas, hacia 1941-1942 el 91%<sup>120</sup> de las exportaciones agrícolas se destinaban hacia los Estados Unidos de Norteamérica, siendo los productos principales: henequén, ixtle, sisal y guayule (ya que servían de remplazo de las fibras vegetales que se producían en el Lejano Oriente) caoba para la construcción de lanchas de guerra, tomates, plantas medicinales, alcohol, aceites, alimentos deshidratados, café y algodón. Para el logro de ello, una acción importante fue el dejar esta producción en manos de un grupo reducido de agricultores que contaban con los recursos financieros y los contactos políticos necesarios para su capitalización.

Si en los primeros años de implementación de esta estrategia la inversión del Estado estuvo financiada en la emisión de circulante con sus consiguientes problemas de inflación, a partir de los años cincuenta y en aras de continuar con la *transferencia* de recursos hacia la industria (vía los bajos precios y tarifas en los bienes y servicios generados en las empresas estatales) se recurrió de una manera mucho mayor a los préstamos y financiamientos tanto internos como externos, los cuales crecieron al grado de que en 1970 representaban el 20.9% del PIB; correspondiendo su mayor parte a deuda interna, por su lado, la deuda externa que en su mayor porcentaje se correspondía a acreedores privados, hacia 1969 era de tal magnitud que absorbía el "20% del total de gastos del gobierno federal".<sup>121</sup> Situación que se agravó con la continua y creciente transferencia de ganancias e intereses obtenidos por las empresas extranjeras presentes en México a sus países de origen.

Ese déficit del sector gubernamental, la crisis financiera de la mayoría de las empresas y la deuda externa a la larga representaron uno de los lados más oscuros del "milagro mexicano".

La tendencia por parte del Estado y del Capital por mantener esta estrategia de desarrollo a pesar de sus insuficiencias, encauzó al país a:

- un enorme endeudamiento
- una severa crisis fiscal
- ingresar en una espiral inflacionaria

En suma, a una ineficacia y deterioro de la base material de bienestar del total de la población.

---

<sup>120</sup> Martha Rivero. *ob cit*: 23.

<sup>121</sup> Enrique de la Garza Toledo. *ob cit*: 99.

## Organización del estado mexicano

Las estructuras económicas arriba enunciadas se acompañaron de una particular disposición en la organización y en los procedimientos de poder del Estado, disposición que se ha denominado: *Estado social-autoritario*. Al terminar el proceso armado de la Revolución Mexicana, con la promulgación de la Constitución de 1917 si bien existe un movimiento y una aceptación legal de las clases sociales primordiales (por ejemplo, el hecho de que el proletariado se constituya en clase subalterna sustancial en oposición al campesinado) así como de sus contradicciones, va a ser hasta el régimen de Lázaro Cárdenas, cuando se estructure en lo esencial el componente social del Estado Mexicano, ya que es ahí cuando:

- I. "cobra vigencia el reconocimiento jurídico de la lucha de clases (...)
- II. (se da) una política de concesiones hacia los dominados, regida en ese momento por las necesidades de la alianza con el proletariado y campesinado".<sup>122</sup>

Siendo los elementos fundamentales de esta política social: los incrementos salariales, la organización obrero-campesina, el reparto agrario en una vertiente ejidal y la educación socialista; sin embargo, el atraso económico del país, tornó necesario establecer un límite en el desarrollo pleno del componente social del Estado. Su basamento jurídico no se correspondía con el sostén material existente.

---

<sup>122</sup> *Ibid*: 28.

Es por ello que el reconocimiento constitucional en 1917 de los altos estándares laborales de los trabajadores mexicanos es una anticipación de su institucionalización dado el rasgo rudimentario del desarrollo capitalista de aquel momento, solución revolucionaria de la cuestión del trabajo que buscaba alcanzar los siguientes propósitos:

- i. Conformar un consenso de los trabajadores hacia el naciente Estado, creando los mecanismos necesarios para resolver el conflicto entre las clases.
- ii. Formar una estructura de mercado típicamente capitalista.
- iii. Forzar a los capitalistas por medio de mecanismos legales a practicar una generación de plusvalía relativa en reemplazo de formas de producción absolutas básicamente salarios bajos y largas jornadas de trabajo.

En el texto constitucional quedan fijados los derechos de los trabajadores en general, independientemente del sector en el cual laboren: jornada de trabajo máxima de ocho horas, estabilidad en el empleo, proscripción del trabajo de los menores, protección de la mujer, salario mínimo para un jefe de familia, aguinaldo, reparto de utilidades y prima vacacional, libertad de asociación sindical, prerrogativa de huelga, vivienda, seguridad e higiene. Legalmente los derechos existen, materialmente es imposible su cumplimiento.

Hasta 1955 la acumulación del capital tuvo como cimienta la reducción del salario de la clase obrera (consideración que no olvida la existencia de mecanismos de generación de plusvalía absoluta -intensidad y prolongación de la jornada laboral-) entre 1940 y 1950 la tasa de crecimiento anual del salario mínimo real fue de -4.6%, mientras la tasa de ganancia del sector industrial en esos mismos años tuvo incrementos quinquenales del 140%.

Expropiación salarial, que se explica fundamentalmente, no por el control político-ideológico-sindical sino por la presión que ejerció el gran movimiento migratorio hacia la Ciudad de México que ocasionó el crecimiento de su población de 3.9 millones de habitantes en 1940 a 7.2 millones diez años después (23.6% de aumento) incorporándose un buen porcentaje de esa población a las actividades del sector industrial.

Existen ciertos indicios (no suficientemente investigados)<sup>123</sup> de que a partir de 1955 la capacidad de generación de plusvalía relativa se materializa a partir de la elevación de la productividad, ocasionada a su vez, por transformaciones en la tecnología utilizada así como en la reorganización de los procesos de trabajo. Cimiento material con el cual el Estado adquiere su característica de social en los siguientes aspectos:

- I. Se diseñó e instrumentó una norma de consumo orientada principalmente hacia los sectores medios y la clase obrera; para los primeros existió una política de redistribución del ingreso con el propósito de inscribirlos efectivamente en la demanda de bienes durables; a la clase obrera se le pretendió hacerla participar del mercado de bienes salariales y a los de más alta remuneración en el mercado de bienes superfluos, siendo el mecanismo para ello, vincular el salario a los aumentos de la productividad quedando el "índice del costo de la vida totalmente subordinado como mecanismo de formación salarial".<sup>124</sup> Es así que a pesar de que en el artículo 123 de la Constitución de 1917 se estableció el salario mínimo y de que en 1931 se legaliza el usar el índice del costo de la vida en el fallo salarial, va a ser hasta después de 1955 que se logra programar anticipadamente el nivel salarial a partir de su vinculación con el costo de la vida (ver cuadro 2)

---

<sup>123</sup> *Ibid*: 102 y Enrique de la Garza Toledo.1993: 71-73.

<sup>124</sup> Esthela Gutiérrez Garza. 1988: 151.



**Cuadro 2**  
**Salarios Míminos 1955-1972**

<b>Año</b>	<b>Salario mínimo nominal diario (pesos corrientes)</b>	<b>Índice del costo de la vida obrera 1939=100</b>	<b>Salario real</b>
1954-55	6.34	510.9	1.24
1956-57	7.25	592.1	1.22
1958-59	8.13	672.1	1.21
1960-61	9.89	735.9	1.34
1962-63	12.44	752.8	1.65
1964-65	16.00	785.8	2.04
1966-67	20.90	846.2	2.47
1968-69	24.15	869.2	2.89
1970-71	27.93	966.2	2.90
1972	33.23	1044.2	3.18

Elaborado con base en: Esthela Gutiérrez Garza. 1988: 152.

- II. Este mecanismo de indexación del salario estuvo acompañado de otro tipo de acciones tendientes a hacer posible el consumo por parte del obrero. Fueron clásicas las despensas, las ayudas para gastos de transporte, las becas para los hijos de los obreros, el pago de vacaciones, de aguinaldo y de "utilidades". Mecanismos todos ellos que no requerían en sentido estricto de la intermediación de alguna institución gubernamental.
- III. Para la satisfacción de las necesidades esenciales (salud, alimentación, educación, vivienda) a partir de la regulación de la distribución entre la población de los beneficios generados por el desarrollo, el Estado mantuvo una intervención directa, destacando la prestación gratuita de los servicios de educación y asistencia social, la creación y sostenimiento de las instituciones

de seguridad social, entre otras.\* Acciones que obviamente estaban dirigidas principalmente a la población asalariada urbana y de las cuales solo la educación y el servicio médico de asistencia social se proporcionaban a cualquier persona sin necesidad de ninguna contraprestación y/o intermediación.<sup>125</sup>

Durante el tiempo que le llevó al capitalismo completar su ciclo de maduración, es decir tener bases sólidas para el proceso de acumulación vía plusvalía relativa, se hizo necesario implementar mecanismos autoritarios para establecer un control organizacional y legal de las representaciones político-sindicales de los grupos subalternos por parte del Estado; generando con ello una dependencia de las organizaciones partidistas hacia éste, además de una homogeneización entre la Sociedad Política y el Estado. Proceso que ocasionó que sólo los integrantes del bloque en el poder pudieran hacer legalmente política.

Recién terminada la etapa de lucha armada el grupo que asume el poder político comienza a configurar de manera corporativa sus medios de interlocución con los diferentes sectores y grupos sociales, reconociendo y organizándolos siempre desde y bajo su dirección.

Venustiano Carranza será el primero en realizar una acción corporativa hacia la burguesía industrial y comercial al incentivar la realización del *Primer Congreso Nacional de Comerciantes* que dará origen a la formación de la *Confederación de Cámaras de Comercio de los Estados Unidos Mexicanos (CONCANACO)* así como la del *Primer Congreso Nacional de Industrias* celebrado en noviembre de 1917, un año después se integra la *Confederación de Cámaras Industriales (CONCAMIN)*. Estas

---

\* Entre las instituciones estatales creadas para esa intervención sobresalen: el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), la Comisión Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), el Fondo de Habitaciones Populares (FONHAPO), el Fondo de Vivienda del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (FOVISSSTE), el Instituto del Fondo Nacional de Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT), el Fondo Nacional para el consumo de los Trabajadores (FONACOT).

<sup>125</sup> COPLAMAR. 1983: 23-24.

dos instituciones a partir de su carácter público, autónomo, representativa de los intereses generales del comercio y de la industria serán las interlocutoras legítimas de Estado. En forma paralela se impulsa una corriente obrera que en 1918 fundará la *Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM)*.

Acciones que tienen su razón de ser en el hecho de que la fracción norteña del empresariado mexicano que tiene como epicentro la Ciudad de Monterrey es la más vieja del país, comenzó a formarse desde mediados del siglo XIX, se consolida durante el Porfiriato, aglutinado a empresarios vinculados a diversas actividades económicas: industria, comercio, agricultura, minería y banca; se distinguió por su precoz desarrollo como por su fuerte conciencia de clase, su vocación hegemónica y por su combatividad, ha sido la fracción más radical por su oposición a aceptar al Estado posrevolucionario y al componente social del proyecto surgido en los años veinte: reforma agraria, legislación obrera, intermediación estatal, organización ejidal, escuela rural y educación socialista. Su organización representativa va a ser la *Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX)*.

En el Valle de México se constituirá la fracción empresarial moderada, económicamente se concentra en la industria manufacturera y se desarrolla lentamente en la décadas de los años 20 y 30 protegiéndose bajo la estrategia de desarrollo implementada por el Estado, a finales de esa segunda década se organiza en la *Asociación Nacional de Industriales* integrando a muchas y variadas, medianas y pequeñas industrias manufactureras que no podían pertenecer a ninguna de las cámaras establecidas.

Al comienzo de su período presidencial Manuel Ávila Camacho se enfrentó al problema político que representaba una izquierda oficial que había acumulado una gran fuerza bajo el Cardenismo así como a una unidad empresarial, liderada por la fracción norteña, proclive hacia el almanismo, es por ello que un objetivo político central lo constituyó el poder contener e integrar estas

fuerzas a la tutela del Estado; en este sentido se convocó a la formación de una *Comisión Nacional Tripartita* para que dirimiera los conflictos entre esas fuerzas y confirmara la conciliación nacional; pacto que estuvo bajo el manto protector de la burocracia política.

Frente a los remanentes cardenistas, el presidente de la República reforzó la centralización autoritaria de las decisiones fundamentales en la vida del país a través de las siguientes acciones:

- a) Afianzar el control sobre los campesinos a partir de reforzar el caciquismo de la Confederación Nacional Campesina (CNC) organización de ejidatarios, comuneros, solicitantes de tierra, asalariados y productores agrícolas, fundada durante el período presidencial de Lázaro Cárdenas, y cuyo antecedente fue el Comité Organizador de la Unificación Campesina, el que había incorporado a los líderes de varias organizaciones locales, de sindicatos de trabajadores agrícolas y de la Confederación Campesina Mexicana, todos ellos integrantes del Partido de la Revolución Mexicana. En sus orígenes la CNC fue la única organización que representaba a la población dedicada a labores agropecuarias en el sector campesino del Partido Revolucionario Institucional (PRI).
- b) Dirigir la creación en 1943 de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP) aglutinando a las organizaciones de empleados públicos,\* profesionales, trabajadores libres y otros

---

\* Entre ellas se encontraba la *Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE)*, organización que fundada el 5 de diciembre de 1938 agrupó a los empleados públicos, así como el *Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE)*, organización gremial fundada el 30 de diciembre de 1943. Entre los antecedentes de ésta estuvo la Federación Nacional de Maestros, fundada el 4 de enero de 1927 por iniciativa de Vicente Lombardo Toledano, secretario de educación de la CROM y primer secretario de la federación. Entre 1930 y 1943, además de las numerosas organizaciones sindicales regionales de profesores, se fundaron la Unión de Directores y de Inspectores Federales de Educación, la Unión de Profesores de las Escuelas Técnicas, Industriales y Comerciales, la Confederación

núcleos sociales; como organización representante de los sectores populares con los mismos derechos y condiciones de los demás sectores del partido oficial.

- c) Conseguir la firma en 1942 del Pacto de Unidad Obrera mediante el cual el total de las organizaciones obreras se responsabilizaban de aplazar sus conflictos intersindicales y a no estallar ninguna huelga mientras durara el conflicto bélico sin prácticamente obtener nada a cambio.

Para disminuir la fuerza lograda por los empresarios norteros con el almanismo así como para sustentar la estrategia de industrialización, se promulgó la Ley de Cámaras de Industria y Comercio en 1941, separando los objetivos industriales de los comerciales y fundando para cada uno de esos sectores una Confederación de Cámaras con los siguientes resultados:

- apuntalar a la fracción de empresarios del Valle de México a través de otorgarle a la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio e Industria (CONCAMIN) la representación oficialmente reconocida de la industria manufacturera nacional.

---

Mexicana de Maestros, la Liga de Trabajadores de la Enseñanza, el Frente Unico Nacional de Trabajadores de la Enseñanza, el Sindicato Unico de Trabajadores de la Enseñanza Superior Campesina, la Confederación Nacional de Trabajadores de la Enseñanza, la Unión Nacional de Encauzadores Técnicos de la Educación, la Federación Mexicana de Trabajadores de la Enseñanza, el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana (STERM), el Sindicato Único Nacional de Trabajadores de la Enseñanza (SUNTE), el Sindicato Mexicano de Maestros y Trabajadores de la Educación (SMMTE), el Sindicato Nacional Autónomo de Trabajadores de la Educación y el Frente Nacional Revolucionario de Maestros de México. Entre estas organizaciones las había dirigidas por fuerzas de izquierda (creadas bajo el impulso y tutela del Cardenismo), de derecha y varias contaron con los auspicios gubernamentales. Tal heterogeneidad fue causa de fricciones e incluso de enfrentamientos violentos. Para acabar con la división entre las organizaciones magisteriales y facilitar su control, el presidente Manuel Avila Camacho promovió la integración de Comité Coaligado de Unificación Magisterial, con representantes del SUNTE, del SMMTE y del STERM. De este comité surgió el SNTE, en él que confluyeron lombardistas, comunistas y gobiernistas. Sindicato que surge con un carácter monopólico garantizado por *Estatuto de Trabajadores al Servicio del Estado* vigente desde 1938, en el cual se establece que en cada Secretaría del Gobierno Federal se reconocería la existencia de un solo sindicato, registro que se haría a favor de la asociación mayoritaria. No admitiéndose la formación de sindicatos

- propiciar el crecimiento del número de cámaras registradas a la CONCAMIN: de 6 a 36 en el lapso entre 1941-1946, siendo mayoría las empresas manufactureras de capital nacional.

Esa misma ley facultó la creación de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación, agrupando de manera principal a empresas medianas y pequeñas sin representación oficial, llegando en 1945 a cinco mil empresas de ese tipo afiliadas. Estos hechos a partir de su carácter corporativo, menguó la fuerza y la supuesta representatividad nacional de las organizaciones acaparadas por la facción industrial "norteña": la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX) y la Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio (CONCANACO); permitiendo a la facción avilacamachista-alemanista contar con organizaciones empresariales que le reconocieran su hegemonía por su actitud pragmática y conciliadora.

En abril de 1945 las centrales y sindicatos obreros más importantes y la CONCAMIN firmaron el Pacto Obrero Industrial con el siguiente propósito:

"los industriales y los obreros de México -habían decidido renovar- la alianza patriótica que los mexicanos (habían) creado y mantenido durante la guerra, para la defensa de la independencia y de la soberanía de la nación bajo la política de unidad nacional preconizada por el presidente Manuel Ávila Camacho, con el objeto de pugnar juntos por el logro de la plena autonomía económica de la nación, el desarrollo económico del país y por la elevación de las condiciones materiales y culturales en que viven las grandes masas de nuestro pueblo (así mismo) que la

---

minoritarios. En su artículo 55 se instituyó la obligación de los sindicatos reconocidos de formar parte de la *FSTSE*

unión de las clases representadas se hacía sin renunciar a la defensa de (sus) respectivos intereses legítimos y prometían la formación de un programa económico nacional conjunto para ofrecerlo al gobierno de la República y al pueblo como solución de los graves problemas causados por la guerra y de las agudas cuestiones que empieza ya a plantear el advenimiento de la paz"<sup>126</sup>

En este pacto los signos del *corporativismo-autoritario* son más que evidentes, si bien, únicamente son dos las partes rubricantes, no es ninguna de ellas la interlocutora principal, sino el grupo político abanderado por Miguel Alemán Velasco, lo cual no podía ser de otra manera, ya que el acuerdo había sido promovido desde esa facción de la burocracia-política, siendo el inicio de una serie de acciones en este sentido, ya que meses después (agosto del mismo año) se rubrica un Plan de Industrialización en donde las organizaciones obreras y patronales afiliadas o simpatizantes del PRI, le sugieren al candidato presidencial de ese partido, programas económicos tutelados desde el gobierno y en el mes siguiente se forma una comisión obrero-patronal para limitar el estallamiento de conflictos entre ellos.

Corporativismo que fue generando las prácticas históricas de la llamada disciplina partidista, del uso de cuotas de poder, prebendas y la entrega de cargos de elección popular como métodos para mantener la cohesión de grupos tan diversos como los que componen el sistema político y que dan sustento a los gobiernos emanados del PRI.

---

<sup>126</sup> Ricardo Tirado. 1990: 210.

De manera tal que las organizaciones sociales (obreras, de empresarios, de profesionales, campesinas, de trabajadores independientes, deportivas, culturales, etc.) estuvieron obligadas (por la legislación o por la fuerza de los hechos) a afiliarse formal o realmente al partido de estado, siendo los miembros, sus votantes cautivos u obligados. En cualquier proceso electoral el voto corporativo empezó a ser un ejercicio común: uso de fondos gremiales, obligatoriedad de los agremiados de sostener el derroche millonario de las campañas de los candidatos oficiales, declaraciones públicas de los dirigentes corporativos de apoyo o condena de tal o cual candidato, coerción previa a los afiliados para votar a favor del PRI, recolección de credenciales de elector, porción de votos por sindicatos u organizaciones, etc. Todas éstas prácticas no necesariamente incluidas en las legislaciones sobre delitos electorales.

Aunque no existen datos confiables que sirvan como indicadores para advertir la magnitud de las cuotas de poder que el PRI ha otorgado a esas organizaciones corporativas, se puede emitir la hipótesis<sup>127</sup> de que al interior del partido oficial existe algún tipo de reglas no escritas para tasar el peso del voto de cada organización y así asignar las candidaturas correspondientes: los líderes sindicales se comprometen a que sus agremiados voten por el PRI y éste los presenta en sus listas de candidatos.

Evidencia histórica con relación al corporativismo obrero: “Con motivo de las elecciones presidenciales de 1940, la dirección burocrática de la (CTM) desarrollo una amplia campaña para hacer respetar su consigna, que obligaba a todos los asalariados a apoyar la candidatura de Manuel Avila Camacho, y amenazó con sanciones a quienes contravinieran tal designio..”<sup>128</sup> Testimonio del movimiento campesino oficialista: Hugo Andrés Araujo secretario general de la CNC fue diputado en la LV Legislatura y senador en la siguiente; su

---

<sup>127</sup> Carlos de Buen Unna. 1994.

<sup>128</sup> Arturo Anguiano. 1991: 133.



antecesor Maximinio Silerio Esparza gobernador del estado de Durango ha sido presidente municipal, diputado federal en dos ocasiones y senador una vez; Héctor Hugo Olivares Ventura exlíder de la CNC, fue senador, oficial mayor de la SRA y en la LVI diputado por Aguascalientes; asimismo, Augusto Gómez Villanueva fue secretario general de la CNC, después secretario de la Reforma Agraria, diputado y senador.

Es así como en la estructura gubernamental se conforma un mercado interno de "carrera-recompensa" en el cual se mueve la clase política del país, el "sistema" (corporativismo + presidencialismo + partido de estado) recompensa políticamente a los que mejor le sirven para su conservación, ofreciendo ascensos o por lo menos garantía de continuidad en el seno del mismo.

La subordinación al enorme poder del Ejecutivo (nombrado anteriormente como presidencialismo), es uno más, de los múltiples procedimientos de la hegemonía del gran capital sobre las demás fracciones de la burguesía y de la sociedad en general; pero es también, una expresión de la forma en que se insertan y procesan las demandas y los intereses populares dentro del esquema de dominación clasista; por ello, para las clases dirigentes, el presidencialismo constituye el liderazgo político, ideológico y moral de la nación.

Liderazgo que en realidad es una especie de caudillismo legalizado desde su institucionalidad y desde las experiencias históricas; sus raíces se ocultan en la noche del absolutismo virreinal novohispánico, se perfila con mayor nitidez en el actuar de los liberales del siglo pasado, encuentra campo propicio para su desarrollo en el proceso armado de la Revolución Mexicana, se vigoriza después del Cardenismo cuando se inaugura la etapa del *corporativismo-autoritarismo* en donde el presidencialismo muestra su doble carácter: "tradicional y modernizante, paternalista y despótico: más la clase política recurre a la historia no sólo para justificar lo indispensable del

presidencialismo como sistema de gobierno sino también para justificar su inamovilidad."<sup>129</sup>

Si bien, como ya se mencionó, el Presidente de la República cuenta con variadas e innumerables atribuciones de signo institucional, éstas, independientemente del don de gracia de él como persona, necesariamente tienen que sustentarse en los "anhelos del pueblo" expresados por medio del voto; de ahí que el lazo de unión por excelencia de la institución presidencial y el control *autoritario-corporativo* de la sociedad sea el PRI como partido oficial de Estado. Lo que conforma, todo ello, un régimen de partido de Estado, entendiendo por este:

"al régimen político en el cual el partido gobernante forma un solo cuerpo con el aparato administrativo y coercitivo del estado, actúa como su órgano político, obtiene sus recursos de las finanzas del estado y excluye la posibilidad de alternancia de otros partidos en el poder ejecutivo o en la formación de una mayoría en el poder legislativo. Este régimen puede tomar la forma de régimen de partido único constitucionalmente establecido o la de partido de estado con partidos de oposición simbólicos, en cuanto no pueden, de hecho o de derecho, aspirar a ocupar el poder ejecutivo ni a compartir el status y los privilegios del partido gobernante."<sup>130</sup>

---

<sup>129</sup> Américo Saldívar: 1987.

<sup>130</sup> Adolfo Gilly. 1990: 34.

Esta situación, que omite la posibilidad de alternancia de diversos partidos en el gobierno, se encuentra sumamente arraigada entre el personal del grupo gobernante, a partir de una identificación "vis a vis" del PRI con el estado y de éstos con el país; concibiendo todo embate al partido como un ataque al estado, al igual que interpretan toda propuesta de transición gubernamental como un intento de abatir o destruir al estado y por lo tanto de desestabilización del país. Por esta, razón los regímenes de partido de estado se caracterizan por una imposibilidad intrínseca para aceptar el cambio político sin entrar en crisis como régimen.

Si bien para algunos autores<sup>131</sup> a la sumatoria:

corporativismo + presidencialismo + partido de estado

se le debe mucho de la estabilidad y crecimiento de ese "sistema político" ellos mismos reconocen la necesaria desaparición del PRI (y por lo tanto de todo el régimen) por carecer del derecho de:

- usar los dineros de la nación
- servir como agencia de empleos públicos
- coartar la libertad de los votantes
- apropiarse de los colores y símbolos nacionales
- un tratamiento privilegiado por los medios de comunicación
- ejercer un control autoritario sobre los movimientos y sectores sociales
- aprovecharse de la pobreza e ignorancia de vastos segmentos populares a fin de inculcar en ellos la concepción de igualdad: PRI-Estado-País

Por ello, lo que los tiempos estarían exigiendo es una expropiación de "la vida pública de manos del PRI"<sup>132</sup> para dar paso a un verdadero sistema de partidos políticos, en donde todos los agrupamientos tengan la misma igualdad de circunstancias para competir y por lo tanto de acceder al poder de estado.

### La mediatización de la crisis

**H**acia finales de la década de los años sesenta y principios de la de los setenta los patrones que habían sustentado el amplio período de prosperidad socioeconómica iniciado en los años cuarenta, comenzaron a evidenciar signos de debilidad que obstruyeron el poder propulsar al país hacia un desarrollo e incremento de la productividad social. La prosperidad que se vivió hasta los años setenta se vio sustituida por un estado de grave estancamiento económico (ver cuadro 3) el cual a partir de 1982 se tornó en la imposibilidad franca de generar cualquier medio de crecimiento.

**Cuadro 3**  
**Promedios de Crecimiento**  
**1965-1988**

<b>Sexenio</b>	<b>PIB</b>	<b>Tasa de desarrollo</b>	<b>Inflación Promedio</b>
1965-1970	6.8	3.4	3.4
1971-1976	5.0	1.7	12.8
1977-1982	6.0	3.3	37.3
1983-1988	-.4	-2.9	88.1

---

<sup>131</sup> *vid* Enrique Krauze. 1994: 44.

<sup>132</sup> *Ibid*: 46.

El país había entrado en una de las más grave crisis estructural de sus anales. Lo que se comenzó a mostrar en toda su amplitud no fue otra cosa que la extenuación de los patrones que sirvieron de basamento a un estadio del desarrollo del capitalismo mexicano. Esto y no otra cosa es la crisis. En 1982 todo mundo reconocía ese hecho. México vivía una crisis de dimensiones que no se recordaban desde la gran depresión de los años treinta y los siguientes indicadores económicos así lo evidenciaban:

- La tasa de desempleo abierto se había duplicado pasando del 4 al 8% de la población económicamente activa.
- En diferentes sectores la producción se paralizó, en 1983 se importaron más de 7 millones de toneladas de alimentos.
- Si bien era preocupante que se registrara una inflación de alrededor del 100%, lo verdaderamente alarmante no era su grado, sino el peligro enorme de su rápido y fácil crecimiento además de sus obvias consecuencias: el país no podía ahorrar, no invertía y el déficit público sólo podía financiarse con emisión monetaria o recurriendo al crédito externo lo cual era peligroso y casi inexistente; además el proceso inflacionario castigaba más a los asalariados y grupos marginados en general, dando como resultado una reconcentración del ingreso.
- El ingreso nacional disminuyó y el sistema bancario no captaba el suficiente ahorro, por lo tanto, no había recursos frescos que permitieran financiar la inversión.
- En el mercado negro, el peso se cotizaba a un precio superior en más de 400% al de diciembre de 1981, existía una fuga incesante de moneda nacional hacia el exterior, la soberanía monetaria se había perdido; México tenía el dudoso honor de tener el adeudo más grande del mundo y el Banco Central no contaba con las divisas mínimas necesarias.

- El sector público registraba un déficit del orden del 15% del PIB, lo cual no tenía comparación en la historia de nuestro país, éste se endeudaba para pagar gasto corriente y de cada peso 32 centavos se destinaban para la deuda.

A pesar de la gravedad de estos indicadores, en lugar de sustituir los patrones ya agotados y transitar hacia un nuevo estadio de desarrollo capitalista, aquellos fueron sostenidos "artificialmente" teniendo como consecuencias:

1. Mediatizar el estancamiento económico con restablecimientos parciales, y
2. Agravar las desigualdades.

Los dispositivos que se utilizaron para que de manera ficticia y parcial se prolongara la prosperidad económica que el país había vivido fueron:

- a) el sustentar la dinámica económica en un proceso inflacionario
- b) el recurrir al capital de préstamo externo
- c) la utilidad petrolera internacional.

Dispositivos que desde su concepción, planeación y puesta en marcha no se contemplaron de manera aislada; por el contrario, la mera existencia de cualquiera de ellos implicó una relación de concomitancia, y siempre con la finalidad de sostener falsamente los patrones tradicionales.

Para sacar a la economía del estancamiento en el que había empezado a caer a inicios de los setenta, el gobierno reforzó su sistema de intervención y regulación a partir de una serie de acciones que implicaron una elevación del gasto público.

La lógica de las acciones era: al aumentar el gasto gubernamental éste remolcaría a la inversión privada teniendo un efecto expansivo general, es decir, el gasto público contendría un resultado multiplicador que se traduciría en una mayor captación de ingresos fiscales que a su vez retroalimentarían el gasto público y su efecto multiplicador.

Parcialmente esto se logró. Entre 1972 y 1973 existió una reactivación económica evidenciada en el crecimiento del PIB: 7.2 y 7.5 % para esos años respectivamente; reactivación alarmante debido a su asociación con la elevación de la tasa de crecimiento real de la inversión pública: 40.8 % en 1972 y 33.2 en 1973. Cuando en 1974 esta tasa cae al 4.9 %, el PIB también desciende al 5.9 % y a pesar de que en 1975 la inversión pública tiene un considerable repunte alcanzando la cifra récord de 43.6 % el PIB continúa su descenso y llega al 4.1%.<sup>133</sup>

El Estado para obtener el dinero necesario para solventar hipotéticamente esos gastos recurrió a estas fuentes:

- i. "la plusvalía de sus empresas,
- ii. la plusvalía pedida en préstamo a instituciones públicas o privadas;
- iii. una parte de la plusvalía capitalista y de salarios obreros por medio de los impuestos, etc.;
- iv. la emisión primaria de dinero y recursos equivalente."<sup>134</sup>

Sin embargo, en el caso de nuestro país, el punto *c* nunca se ha considerado como una fuente importante de ingresos, debido al histórico bajo nivel de los salarios y a que el Estado nunca se ha atrevido a rebajar el margen de

---

<sup>133</sup> cfr. Miguel Angel Rivera Ríos. 1986: 80-81.

<sup>134</sup> Enrique de la Garza Toledo. Ob cit: 169.

ganancia y probable acumulación de capital. Por ello, es que anteriormente se hizo la anotación de la concordancia necesaria entre los mecanismos económicos de prolongación artificial (inflación y deuda externa).

Desde los años sesenta el mecanismo importante para que el Estado se allegara recursos fue el endeudamiento; si bien en un primer momento, esto se realizó a partir de captar las reservas de la banca nacional (14 % en 1960; 24 % en 1970 y 40 % en 1975), esta vía de financiamiento siempre fue insuficiente por lo que se tuvo que recurrir cada vez en mayor medida al crédito externo.

Hacia 1970 la deuda pública era demasiado alta y se empezaba a tornar difícil el poder seguir accediendo a este tipo de créditos: "las disposiciones brutas de créditos externos se redujeron a 6.5 % con respecto (a las del año anterior), los pagos de amortizaciones aumentaron en 10.2 % y los pagos por intereses en un 3.3 %".<sup>135</sup> El que el monto de la deuda implicara el que una parte considerable de los nuevos préstamos se destinaran al pago del servicio de ella no resulta extraño, ya que financiar el gasto gubernamental recurriendo al préstamo sin caer en una espiral ascendente, tiene como condición necesaria el que los préstamos se destinaran exclusivamente a empresas (en sentido amplio) productivas y el que la tasa media de ganancias fuera de tal magnitud que permitiera el pago de los mismos préstamos, situaciones que nunca se han dado en nuestro país.

Sin embargo, que el acceso al crédito se dificultara no constituyó problema alguno para que el crecimiento de la deuda estatal se detuviera. Gracias al conocimiento certero que se tenía hacia mediados de la década de los setenta respecto a la existencia de enormes yacimientos petroleros en el sureste del país y al "segundo shock petrolero mundial" que propicio una multiplicación de los precios del petróleo, elevando el valor de la riqueza petrolera mundial,



México se convirtió en una potencia internacional; creándose, gracias a la renta petrolera (22-30 dólares por barril) una breve pero continua y enorme transferencia de riqueza hacia el país.

Vislumbrando el propósito de elevar la producción de "petróleo crudo a unos 2.2/2.5 millones de barriles diarios para 1980, las exportaciones a 1.1 millones en ese mismo año; la extracción de gas a 4 mil millones de pies cúbicos al día; la refinación de productos (de casi cero) a 300 mil barriles diarios",<sup>136</sup> así como con la esperanza de que el precio del barril de crudo mantuviera su alza constante (olvidando considerar los cambios que ocurrirían en la oferta y demanda) México se constituyó en uno de los países deudores más "seguros" para acceder a préstamos bancarios. La explotación y comercialización de los mantos petroleros se asentó como la fuente principal de ingresos fiscales y en la garantía de préstamos. Aval que ocasionó que la deuda pública adquiriera una lógica intrínseca (ver cuadro 4) que parecía no tener fin.

**Cuadro 4**  
**Deuda Externa Mexicana**  
**1979-1988**

<b>Año</b>	<b>Total</b>	<b>Intereses</b>	<b>Amortizaciones</b>	<b>Servicio</b>
1979	42,370	3,709	12,036	15,745
1980	54,426	7,481	10,046	17,527
1981	80,998	11,317	15,857	27,174
1982	87,588	13,367	28,173	41,540
1983	93,829	10,530	20,622	31,152
1984	96,585	12,158	20,337	32,495
1985	96,566	10,648	9,422	20,070
1986	100,99	19,181	9,342	18,523
1987	107,45	39,059	10,850	19,909
1988	104,156	10,156	9,611	19,767

(Miles de millones de Dólares)

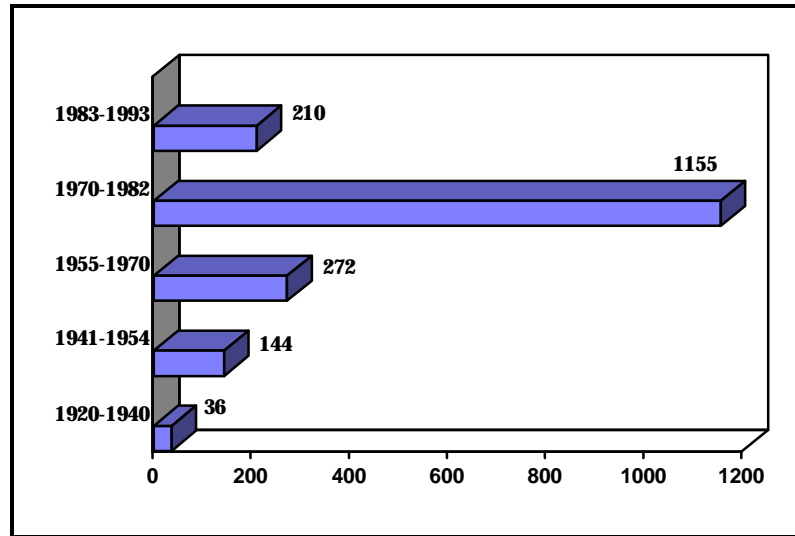
<sup>135</sup> *Ibid*: 149.

<sup>136</sup> Miguel Angel Rivera Ríos. *ob cit*: 86.

Con la transferencia de riqueza vía renta petrolera, además de los recursos obtenidos mediante préstamos, el Estado pudo continuar sosteniendo su sistema de intervención y regularización.

Además del aumento del gasto público (y sus consideraciones "lógicas") el Estado se vio obligado a reforzar y aumentar la industria paraestatal. Si bien, esto tenía la finalidad de darle continuidad al sistema de transferencia de recursos a la empresa privada vía subsidios; un imperativo inédito para ello, fue el hecho de que dada la recesión económica muchas empresas se encontraran al borde de la quiebra por lo que el Estado se decidió a comprar alrededor de 350 de esas empresas (ver gráfica 1) a fin de evitar un aumento del desempleo.

**Gráfica 1**  
**Empresas Paraestatales en México**  
**1920-1993**



Fuente: El Financiero. 23 de julio de 1994

Acción que propicio:

1. Una extensión anárquica del Estado. De 206 empresas paraestatales que existían en 1962, diez años después se llegaron a tener 1155, encontrándose representadas en la mayor parte de las actividades económicas: 62 de las 72 ramas clasificadas por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).
2. Un crecimiento de la burocracia, lo que propició una confusión de "las funciones de un empresario con las de un administrador público, la lógica de la producción y la lógica del poder político".<sup>137</sup>

<sup>137</sup> Instituto Nacional de Solidaridad. 1993: 31

3. El sostener sistemas y formas de producción obsoletas que tendían a elevar los costos de producción y a tener estándares de competitividad nulos o quiméricos.

Como consecuencia de la ineficiencia de las acciones arriba enunciadas, en el aspecto financiero se presentó el problema de una decreciente captación bancaria, ante lo cual, el Estado dada su necesidad de allegarse recursos, activó la emisión de dinero y aumentó el encaje legal, de inmediato esto se tradujo en un proceso inflacionario que desalentó el ahorro y disminuyó la tasa de interés real, cerrando de esta forma un círculo financiero corrompido.

Seis años después del reconocimiento de que el país vivía una crisis sin paralelo y de los 17 programas económicos\*\* implementados durante el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado, el perfil económico de México no había cambiado:

- La tasa de desempleo abierto se había duplicado al pasar de 8 a 16% de la población económicamente activa.
- Hubo un desaceleramiento de la producción, importándose 5 millones de toneladas de alimentos en 1987.
- En 1986 la inflación rebasó la barrera psicológica del 100%, ascendiendo en 1987 a 159.2%.
- El sistema bancario captaba dinero únicamente para financiar el déficit público.

---

\*\* Programa Inmediato de Reordenación Económica, diciembre de 1982. Criterios Generales de Política Económica para 1983, diciembre de 1982. Plan Nacional de Desarrollo, mayo de 1983. Criterios Generales de Política Económica para 1984, diciembre de 1983. Programa Extendido de Reordenación Económica, enero de 1985. Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior, mayo de 1984. MiniPIRE, julio de 1985. Carta de México al Fondo Monetario Internacional, diciembre de 1985. MiniPIRE, febrero de 1986. Carta de México al Fondo Monetario Internacional, julio 1986. Criterios Generales de Política Económica para 1987, noviembre de 1986. Programa de Estabilización y Crecimiento, abril de 1987. Quinto Informe Presidencial, septiembre de 1987. Criterios Generales de Política Económica para 1988, noviembre de 1986. Pacto Nacional de Solidaridad Económica, diciembre de 1987.

- Las presiones devaluatorias así como la inflación llevaron al peso a terminar en 1987 con un valor en el mercado libre de 2,260 por dólar, existiendo un aceleramiento de la fuga de capitales.
  - En 1987 el déficit público fue del 18% del PIB y de cada peso que se gastaba alrededor de 52 centavos eran para el pago del servicio de la deuda.
  - El PIB de 1988 en términos reales fue igual al de 1982. No existió un crecimiento de la producción nacional. Fueron seis años perdidos.

Así como el "milagro mexicano" sólo puede entenderse a partir de la explicitación y comprensión de los patrones que lo posibilitaron, la crisis que se empezó a vivir con toda su crudeza a partir de los años ochenta, solo se puede pensar a partir de señalar la insuficiencia plena de dichos patrones.

En este sentido, la superación de la crisis no está en el plantear un "modelo" de política o de desarrollo económico "correcto"; no se puede rebajar el movimiento económico a un paradigma y las tensiones y/o contradicciones económicas a errores de planeación. La crisis no es producto de equivocaciones o deficiencias en la planeación "modelística" de la economía.

Por ello, para superar la crisis, se necesita conformar, desarrollar y afianzar nuevos y superiores patrones de configuración y reproducción del capitalismo mexicano, sólo así se podrá vivir un segundo o nuevo milagro mexicano.

## Modernización y fuerzas sociales

La necesidad de transformación de y en todos los ámbitos de la vida nacional es una cuestión que se origina dada la obsolescencia de los mecanismos y procesos de reproducción social del capitalismo que se fueron configurando a partir de la década de los años cuarenta. Lo que a partir de 1982 se reconocía de manera general como crisis, no era como se ha dicho, la incesante espiral inflacionaria, el aumento desmedido del débito gubernamental, la caída del PIB o el grave déficit fiscal; estos sólo eran fenómenos particulares mediante los cuales la crisis se manifestaba. En este trabajo la crisis se entiende como un atributo intrínseco de cualquier proceso, representando un momento en el cual *algo* que es obsoleto no termina de desaparecer y lo que lo sustituirá no termina de configurarse y/o consolidarse.

En este sentido, el proceso de sustitución o transformación de los patrones que posibilitaron el "Milagro Mexicano" es lo que se ha denominado *Modernización*. Concepto que a partir de la mitad de los ochenta volverá a ser utilizado reiteradamente, empleándose para designar casi cualquier proceso o circunstancia, pero sin precisarlo nunca; su uso muy rara vez ha sido con la intención de *explicar* lo que se estaba designando, por el contrario la Modernización se convirtió en un *eslogan* que se puso de moda como "un tema destinado a suscitar una adhesión emotiva" <sup>138</sup> a cualquier cosa o proceso.

---

<sup>138</sup> Luis Villoro. 1989: 2.

A pesar de su vaguedad o indefinición, la noción de *Modernización* posee, ya sea desde la filosofía o la política un centro descriptivo y explicativo de la realidad.

A groso modo la acepción que interesa expresar aquí es la que deviene de Max Weber, para él como para muchos estudiosos de la sociedad, modernización es el tránsito de una sociedad *tradicional* a una *moderna*, paso que impone un proceso de racionalización con las siguientes características: "productividad industrial regulada por las leyes del mercado, desarrollo de una burocracia profesional eficaz, vigencia de un orden legal independiente del poder político, democracia política real."<sup>139</sup>

Así la superación de la crisis puede reconocerse como un proceso de modernización de la vida nacional, con el siguiente contenido:

- En lo económico: la liberalización del mercado, el finiquitar el proteccionismo estatal, la racionalización de la producción, el aumentar la productividad, así como la calidad de lo producido.
- En lo político: el fortalecimiento y equilibrio del Poder Legislativo, la independencia de Poder Judicial frente al Ejecutivo, el contar con un sistema de partidos políticos, el deshacer el poder corporativo, el implantar en todo espacio y nivel de la sociedad una democracia translúcida, el finiquitar las actitudes patrimonialistas, así como la corrupción burocrática.

Esta necesidad de modernizar el país parece que nadie la cuestiona, sin embargo, lo que si estaría a discusión es: "quién la realiza, cómo la realiza y en beneficio de quién" (o, lo que es lo mismo, a costa de quién)."<sup>140</sup>

---

<sup>139</sup> *Ibid*

<sup>140</sup> Adolfo Gilly. 1988: 36.

Desde las fuerzas del capital, a fines de los años ochenta, eran claramente distinguibles tres alternativas de relacionar la modernización económica con la modernización política:

1. El de la *gran burguesía financiera y bursátil*
2. El de la *tecnoburocracia estatal moderna*
3. El de la *burguesía empresarial media neoliberal*

De las tres, la segunda se convirtió en la alternativa más sólida al cohesionar a las demás fuerzas del capital con el propósito de estructurar un proyecto de modernización que se realizaría desde el poder presidencial y desde el Estado.

De manera general las características básicas de esta estrategia tecnocrática modernizadora serían:

- dirigir el sistema político hacia una democracia representativa a partir de refuncionalizar los componentes del Estado social-autoritario
- desde el fortalecimiento del Estado desconocer, menospreciar y/o asimilar a las organizaciones representativas e independientes de la sociedad civil en el proceso de resolución de los problemas más atinentes del país (educación, alimentación, urbanismo, seguridad pública, etc.)
- recobrar la posibilidad de un crecimiento económico sostenido, conformando un Estado que a partir de jerarquizar sus funciones fuera capaz de promover y gestionar la inserción del país en los mercados internacionales

El que a partir de la alternativa para superar la crisis de la tecnoburocracia estatal moderna, se haya establecido una alianza entre las diferentes fuerzas del capital, esto no quiere decir que entre ellas, así como a su interior no



existan fricciones y pugnas. Este bloque, si bien, manifiesta una solidez a través de compartir ese proyecto de modernización capitalista de la sociedad, a su interior es un campo de relaciones sociales sumamente complejo.

Hipotéticamente los sectores subalternos podrían manifestar tres medidas factibles<sup>141</sup> ante ese proceso de racionalización:

- i. aceptarlo, padecerlo y de alguna manera sumarse a él pensando en la "prosperidad" de la sociedad en general.
- ii. criticarlo en una defensa de los logros del pasado "Milagro Mexicano".
- iii. resistírsele desde las trincheras de *otra* modernidad.

Paradójicamente, el siquiera esbozar una propuesta de modernización desde "abajo", implica que ésta se presente, en un primer momento como reacción a la iniciativa del Estado y el Capital, reacción que al inicio siempre será de oposición, al igual que en el tiempo que esa resistencia permite el sumar y articular fuerzas para configurar un proyecto de *otra* modernidad.

Es por ello, que la fortaleza política del proyecto de modernización desde "arriba y adentro del Estado" ha residido en la ausencia de un proyecto modernizador subalterno. Proyecto que a partir de reconocer las condiciones (de crisis) de México y el mundo contemporáneo, recupere aquellos elementos derivados del progreso científico-tecnológico y los incorpore a un marco de transformación democrática y progresiva orientada a la resolución de los problemas de los grupos socialmente mayoritarios del país.

El atraso y marginación de amplios sectores de la sociedad mexicana en general hacen urgente, necesario y viable ese proyecto de modernización desde "abajo". El hecho de que el Estado y el Capital sean los promotores visibles del proceso de modernización del país, no implica que *esa modernización* sea la

única existente o posible y por lo tanto que la *modernización* (en abstracto) deba constituirse en objeto de rechazo y oposición total.

En la estrategia modernizadora desde "arriba" una palabra aparece estelarmente: "*productividad*". Y esto es así, dado que como se mencionó anteriormente, desde inicios de la década de los años setenta el proceso de acumulación de capital enfrentó serios problemas para su realización, situación que en el plano de la producción adquirió la configuración de "crisis de la productividad",<sup>142</sup> y la cual se originó por las insuficiencias de:

- la base tecnológica, entendida como el conjunto de particularidades del sistema de máquinas
- la base organizacional, comprendida como la forma que asume la organización del trabajo (ver capítulo I)
- las relaciones laborales en los procesos de trabajo, concibiéndolas como aquel tipo de relaciones que se dan en el proceso laboral entre el capital y el trabajo, y pueden estar codificadas en contratos o convenios y otras estar regidas por las costumbres del centro de trabajo en específico.

Es este sentido, la crisis de la productividad, es la crisis de la *base sociotécnica* de los procesos productivos, "concepto (articulador) que (incluye) las relaciones entre base tecnológica, la base organizacional y las relaciones laborales",<sup>143</sup> aquí cabe hacer la puntualización, que es hasta la presencia de el capitalismo "moderno" que el concepto de base sociotécnica adquiere validez (por la existencia de un Estado social, regulador e interventor, por la

---

<sup>141</sup> *vid. Ibid*: XV-XVI.

<sup>142</sup> Enrique de la Garza Toledo. *Ob.cit*: 174.

<sup>143</sup> Enrique de la Garza Toledo. *ob.cit*: 49.

codificación de las relaciones laborales así como por la aplicación "consciente" y "científica" de técnicas de organización del trabajo).

Esto no implica que la totalidad de los procesos productivos del país tengan como basamento una base sociotécnica homogénea, por el contrario; en las empresas mexicanas, las cuales presentan una enorme diversidad (por ejemplo: por su tamaño, por su participación en el PIB, por el número de trabajadores que implican -ver cuadro 5-), coexisten distintos niveles de sustento sociotécnico.

**Cuadro 5**  
***Heterogeneidad de la Empresa Mexicana***

<b>Tipo de Empresa</b>	<b>No. de Empresas</b>	<b>Participación en el PIB</b>	<b>No. de trabajadores empleados (miles)</b>	<b>Porcentaje de trabajadores empleados</b>
Empresas grandes	2,350	16.3%	1,620	50.6
Empresas medianas	3,205	.34	500	15.6
Empresas chicas	18,421	1.96	686	21.4
Empresas micro	98,193	10.48	397	12.4
<i>Total</i>	<i>122,169</i>	<i>29.08</i>	<i>3,203</i>	<i>100.0</i>

Fuente: Consejo Empresarial Mexicano de Asuntos Internacionales.  
El Financiero. Análisis, 22 de agosto de 1994.

Para efectos de este trabajo es obvio que el componente que de forma principal nos interesa plantear es el organizacional.

En nuestro país la "condición obrera" ha sido explicada a partir de tres grandes perspectivas investigativas:

- a) la historiográfica que privilegia los grandes procesos de lucha y/o resistencia obrera, la acción partidaria, de los líderes y del Estado

- b) la de población y fuerza de trabajo que enfatiza la diversidad de la planta productiva y de la clase obrera y sus problemas de reproducción
- c) la del proceso de trabajo, cuya importancia esta en considerar que los procesos de trabajo (con su basamento sociotécnico particular) no únicamente posibilitan la generación de la mercancía, sino además, conforman a la misma clase obrera

A partir de los estudios realizados bajo esta última perspectiva (y con el reconocimiento pleno de sus limitaciones) se puede plantear que a partir de los años cuarenta, cuando "el eje de acumulación (empezaron a ser) las industrias productoras de bienes durables y de capital"<sup>144</sup> y por necesidades y condiciones específicas se tuvo que aumentar la importancia de la tecnología, esta integró "procesos de trabajo tayloristas y ford-tayloristas que sirvieron de base al proceso de valorización del capital"<sup>145</sup>

De ello presentan dos evidencias empíricas:

"En las fábricas de calzado (de León, Guanajuato) se trabaja intensamente, asido a una cadena productiva, a un riel o banda transportadora que dicta el ritmo del esfuerzo. En (ellas) existe una jornada laboral fija, proliferan indicios de automatización y de administración "científica" para controlar el trabajo. (...) La parcelación del trabajo otrora unitario se ha hecho presente a través de la especialización en las diversas fases del proceso

---

<sup>144</sup> Esthela Gutiérrez Garza. 1983: 141.

<sup>145</sup> Ibid.

productivo. (...) El *oficio* zapatero ha sido descompuesto en: cortadores, montadores, acabadores, etcétera, obreros que dominan sólo una parte del conjunto productivo (...) el propietario está ausente de la producción, o bien la dirección del proceso productivo tiene que pasar por la mediación de una cadena de mando. (Ahí) la mecanización ha incidido sobre el proceso de trabajo: de obreros parciales, sobre máquinas parciales, a sistemas de transporte común (rieles y bandas transportadoras) que paulatinamente aumentan de velocidad para incrementar la intensidad del trabajo. Los estudios de tiempos y movimientos ("relojeo", en la jerga obrera) aparecen con el fin de utilizar hasta el último minuto el tiempo que el capital tiene a su disposición el trabajo, él mismo estudia cuidadosamente el tiempo de producción que debe de realizar y elimina las líneas que encuentra poco rentables".<sup>146</sup>

"En los sistemas manuales (del proceso de trabajo de la fábrica de loza El Anfora) la empresa ejerce su control sobre este tipo de trabajo a través de la fijación de los tiempos necesarios que requiere cada operación (...) sobre la base de sistemas de "tiempos y movimientos" (...) En los sistemas maquinizados, la división del trabajo asigna a

---

<sup>146</sup> Sanchez. S. *et al.*: s/f: 181, 183 y 186.

los obreros en forma permanente una misma máquina, siendo ésta la que realiza la operación que antaño efectuaba con su herramienta el obrero, con lo que éste se limita a realizar tareas sencillas, rutinarias y repetitivas de alimentación de la máquina, de su vigilancia, de corrección de "defectos" que pudiera acusar la máquina, de carga y descarga, etcétera. No se requiere de una elevada calificación; lo que importa son las características psicofísicas, tales como reflejos, rapidez, agilidad mental, destreza. (...) La intensidad del trabajo le es fijada a través de estudios de tiempos y movimientos".<sup>147</sup>

El que la mayoría de los procesos laborales de la industria mexicana consolidada a partir y en la estrategia de desarrollo iniciada en los años cuarenta, estuvieran organizados (en mayor o menor medida, mal o bien) por los preceptos del ford-taylorismo, implicó que el agotamiento de los patrones de aquella estrategia "casi" coincidiera con el agravamiento de la resistencia sociopolítica (básicamente en su dimensión tácita) del obrero masa mexicano:

"(En las fábricas de calzado de León, existen) formas que *boicotean* la producción por parte del trabajador y se manifiestan como evasión o rechazo inmediato a su entorno de labor: el ausentismo generalizado, el "san lunes" específico (ausentismo tradicional en la primera jornada de la semana laboral), el alcoholismo en

---

<sup>147</sup> Ma. de la Luz Arriaga Lemus y Margarita Márquez Serrano. s/f: 207, 209 y 210.

horas de trabajo, el abandono del empleo, (...) resistencia al uso de uniformes y a ciertos dispositivos de "seguridad industrial", o bien enfrentamientos -físicos y verbales- con los representantes inmediatos del capital (...) Una forma efectiva de entorpecer la producción es entregando la "tarea" incompleta, (realizar) *descomposturas intencionadas* de máquinas fundamentales en el proceso productivo (...) se hacen boicots como el tortugismo, paros departamentales más o menos organizados y las "bolas" (grupos) de trabajadores que se organizan para no asistir al trabajo los sábados y los días de descanso obligatorio".<sup>148</sup>

"(En la fabrica de loza El Ánfora) la resistencia espontánea abarca el ausentismo, lo que la empresa califica como "actos de sabotaje", como por ejemplo: la descompostura de las máquinas, el tortugismo, el infligirse así mismos lesiones de diversa índole, las visitas continuas al local sindical y la tardanza en los sanitarios (además) los obreros faltan "sin causa justificada".<sup>149</sup>

Dadas las nuevas necesidades de participar de manera más interdependiente en la económica (globalización), agregadas al agotamiento de los patrones de acumulación, obligaron a la economía mexicana a abrirse al mercado

---

<sup>148</sup> Sanchez S. *Ob cit*: 190-191.

<sup>149</sup> Ma.de la Luz Arriaga y Margarita Marquéz Serrano. *Ob cit*: 214.

internacional, siendo estas condiciones novedosas las que evidencian las insuficiencias de su base sociotécnica; ésta no permite la elevación y sostenimiento de la competitividad y productividad.

La resolución natural de este problema es que el capital lleve a cabo una reestructuración (modernización) integral de la base sociotécnica, modificando necesariamente y de manera radical a sus tres componentes. Para realizar ello los empresarios en nuestro país se suman a las modas gerenciales y creen encontrar la manera de llevar a cabo la modernización de la base sociotécnica en los principios y técnicas del Ohnismo, de tal manera que tres conceptos aparecen como claves en esa estrategia:

1. Flexibilidad
2. Círculos de calidad
3. Control de la calidad

Obviamente cuando los empresarios hablan de flexibilidad la están pensando, no en todas las dimensiones y complejidades que este concepto tiene como principio consustancial del Ohnismo, sino, más bien como lo expresa Michel Piore: flexibilidad descendente, la cual en México se ha mostrado en tres dimensiones:

1. *Flexibilidad numérica*: ajuste en la cantidad de trabajadores de acuerdo a las exigencias de la producción, concretizada por medio del despido de trabajadores de base, contrataciones eventuales, subcontrataciones así como en el empleo excesivo de personal de confianza
2. *Flexibilidad en el uso de la fuerza de trabajo*, su forma básica es la movilidad interna del personal, utilizarlo para múltiples tareas



3. *Flexibilidad salarial* que es la flexibilidad en la jornada laboral con remuneración con pago por hora trabajada, y principalmente el salario según productividad

La materialización de estas tres dimensiones de la flexibilidad descendente, se han llevado a cabo por medio de cambios unilaterales en los contratos colectivos de trabajo, incorporando modificaciones que tienden a eliminar la intervención sindical en la regulación de la relación capital-trabajo, perdiendo con esto su bilateralidad.

Las primeras experiencias en el país respecto a la utilización de la técnica de los "Círculos de Calidad" parten de mediados de los años setenta, su difusión (como toda moda) ha sido más o menos amplia; por ejemplo: en la ciudad de Puebla en febrero de 1986 se llevó a cabo la quinta convención de Círculos de Calidad con representantes de compañías tales como: Textiles San Marcos, Cafés de Veracruz, Hylsa, Conductores Monterrey y Primsa; compañías en las cuales los Círculos de Calidad presentan varias denominaciones: equipos de asesoramiento de calidad, grupos de productividad, grupos funcionales, grupos de acción correctiva y núcleos integrados para el trabajo en calidad.<sup>150</sup>

Un estrato de la industria en el cual los Círculos de Calidad han tenido una extensa difusión es el de las maquiladoras, en él y al igual que en todo el país, por razones lógicas su éxito ha sido casi nulo. Si bien, a los trabajadores se les pide su participación para detectar y solucionar problemas de trabajo y presentar soluciones a ellos, éstas no derivan "en acciones correctivas por parte de los supervisores y gerentes, quienes frecuentemente ven (a los círculos) como una forma de "dejar hablar" a los obreros, por lo que a la larga inhiben su participación".<sup>151</sup>

---

<sup>150</sup> STPS. s/f: 26.

<sup>151</sup> Juan Luis Sariago Rodríguez. 1990: 23.

Utilizada por "charlatanes" de la "empresomanía" hasta "científicos" de la administración la técnica del "Control de Calidad" parte de la afirmación de que la "baja productividad y la pérdida de posición competitiva son resultados del descuido y menosprecio del factor calidad, cuyas fallas y defectos provocan la pérdida del mercado y ponen en peligro las fuentes de trabajo".<sup>152</sup> Por ello la "esencia" del control se ve concretizada en asegurar la calidad, lograr que el consumidor adquiera lo producido con confianza plena. Es por demás obvio que este enfoque es extremadamente parcial pues no considera ni el contexto económico-político ni la base sociotécnica de las empresas.

Si reconocemos que desde la perspectiva completa del ciclo de reproducción del capital pueden existir diversos tipos de sindicalismo "dependiendo de cual momento del ciclo favorecen: la *producción* o la *circulación* (o también el *consumo*)",<sup>153</sup> El sindicalismo mexicano, tanto el oficial como el llamado independiente, se encontró ante un hecho inédito al enfrentarse ante la modernización del "espacio fabril-productivo"<sup>154</sup> llevada a cabo por el Estado y el Capital al introducir en las empresas esquemas de flexibilidad laboral descendente así como las técnicas de los CC y de Control de la Calidad. Alteración de los procesos productivos que tuvo dos respuestas:

1. Aceptación y padecimiento absoluto por parte de la CROC, CROM, COR y CTM, aunque ésta última con algunas resistencias al inicio del proceso reestructurador<sup>155</sup>
2. El sindicalismo independiente sin experiencia ni conocimiento de lucha en el "espacio fabril" se opuso abiertamente a él en aras de añorar exclusivamente las conquistas del pasado.

---

<sup>152</sup> Susana García S: y María Josefa S. 1988: 71.

<sup>153</sup> Adolfo Gilly. *Ob.cit.*: 69.

<sup>154</sup> Adolfo Gilly. 1990: 183.

Ante esto y pensando en construir un proyecto modernizador del "espacio-fábril" desde "abajo" es preciso comprender la lógica y racionalidad del otro proyecto (el de la tecnoburocracia estatal moderna) y si en éste último, el concepto medular es el de productividad, no podemos pensar en una "cultura laboral alternativa" cuyo concepto y práctica sea la indisciplina productiva, es decir una defensa de la pobreza y el atraso.

Por el contrario se debería de pensar en un proyecto Modernizador de los de "abajo" que parta de:

- A. la resistencia a la destrucción de las conquistas históricas del movimiento obrero.
- B. el reconocimiento de la recomposición de las filas, edades, experiencias y *capacidades* de la clase trabajadora.
- C. la reorganización del movimiento obrero; lo que implicaría nuevas y mejores formas de organización, trasladando el eje de sus luchas y reivindicaciones así como una renovación de su *concepción* y práctica política.

---

<sup>155</sup> vid. Max Ortega y Ana Alicia Solis. 1990: 162.

### III. TRANSFORMAR LA ESCUELA TRANSFORMAR EL ESPACIO FABRIL

#### La formación para el trabajo ¿decisión pedagógica?

El hecho de que existan múltiples procesos educativos y de que estos se encuentren presentes en cualquier práctica social ya sea como parte inseparable de la cultura; o como prácticas de instrucción o enseñanza ya sea difusas o sistematizadas por la didáctica; o como procesos de homogeneización ideológica o de integración política; o como elementos indispensables de la socialización; no nos obliga a que disolvamos la educación en los procesos ideológicos, políticos o económicos. Esta omnipresencia de lo educativo, es lo que le ha dificultado, a la educación su reconocimiento y aceptación como un campo de problemas con valor legítimo por real.

La filosofía la hizo dependiente de la reflexión sobre los fines, valores y métodos; la sociología positivista la redujo a sociología de la educación. El estructural-funcionalismo junto con cierta teoría económica la rebajó a la consideración de ser un insumo más para el desarrollo; el marxismo y sus derivaciones la pensaron como una "pálida sombra" ideológica o como uno de los varios mecanismos de reproducción social; la psicología, por su parte la encasilló a la aplicación técnica (la didáctica) de lo que ella prescribiera. En todo esto nunca aparecía el ser particular de lo educativo.<sup>156</sup>

En el caso peculiar de la pedagogía latinoamericana, fácilmente podemos reconocer un discurso hegemónico: el funcionalismo reconceptualizado en los

---

<sup>156</sup> Adriana Puigros. 1990: 11 y ss.

Estados Unidos de Norteamérica el cual restringió a la educación a ser un mecanismo de formación de los recursos humanos necesarios para el supuesto desarrollo de nuestros países. Aquí la educación es rebajada a considerarla como una variable de la "educación del desarrollo"<sup>157</sup> y el ser humano se reduce a "Honus Economicus"; el economismo pedagógico será el paradigma desde el cual se definirán las políticas educativas y tecnológicas como elementos decisorios para el desarrollo.

Si bien, en el discurso funcionalista clásico, la educación tiene como *función* central el perpetuar y fortalecer entre los miembros de una sociedad, la homogeneidad necesaria para la vida social a través de fijar "en el alma del niño las semejanzas esenciales que exige la vida colectiva"<sup>158</sup>; Durkheim señalará con claridad meridiana, que la educación también debe asegurar y fortalecer la Heterogeneidad que se produce debido a la diversificación y especialización del trabajo, lo cual se manifiesta en que cada profesión constituye un "medio *sui generis* que reclama aptitudes particulares y conocimientos especiales, en los que predominan ciertas ideas, (...) costumbres, (...) maneras de ver las cosas; y (...) al niño se le debe *de preparar en vista a la función que será llamado a desempeñar*"<sup>159</sup>. Sin embargo, hay que señalar, que esta preparación para el trabajo dividido, no está pensada en términos económicos, sino en relación al respeto de la "diversidad *moral* de las profesiones"<sup>160</sup>

Va a ser la teoría del estructural-funcionalismo, cuyo principal desarrollo se ha hecho en los Estados Unidos de Norteamérica, la que retomando el concepto de función, dirá que en cualquier institución social, necesariamente los hombres y mujeres que las integran deberán de ejecutar ciertos roles o pautas de

---

<sup>157</sup> Adriana Puiggros. 1988 :72.

<sup>158</sup> Emilio Durkheim. 1981: 69.

<sup>159</sup> Ibid: 66.

conducta que se espera de ellos a partir de la posición (status) que ocupan en esa institución. Roles y status que son relevantes para el buen funcionamiento del sistema social, y lo cual se observa nítidamente en la división social del trabajo; distribución que se lleva a cabo por medio de la selección que se realiza de los individuos considerando ciertos "criterios objetivos (...) como son: la capacidad intelectual (...) su talento (...) sus habilidades, (...) su productividad para el trabajo y el rendimiento y eficiencia con que cumplen las tareas"<sup>161</sup> siendo la escuela "el canal principal de (dicha) selección".<sup>162</sup>

Al finalizar la segunda guerra mundial, los economistas estadounidenses se empezaron a interesar por el dinero canalizado a la educación, como origen del aumento del rendimiento material, ya que consideraban, que los modelos económicos habituales que tenían como elementos interpretativos los factores corrientes de la producción, eran incapaces de ofrecer explicaciones de manera completa y conveniente del crecimiento económico de un país en períodos largos. En este sentido, Theodore W. Schultz considera concebir al capital únicamente como estructuras, equipo de producción e inventarios; era insuficiente para explicar él porque el ingreso *per cápita* de un país decrecía o aumentaba. De ahí su propuesta de que variaciones sustanciales en el ingreso nacional sean consideradas como el resultado de una forma peculiar de capital: *el capital humano*.

Concepto que comprendería al "conjunto de capacidades humanas adquiridas por medio del aprendizaje en el trabajo, en las escuelas y por otros medios"<sup>163</sup> lo que implica considerar a la educación como una inversión en el ser humano,

---

<sup>160</sup> Ibid.

<sup>161</sup> Fernando Jiménez Mier y Terán. 1987: 45.

<sup>162</sup> Talcont Parsons. 1959: 316.

<sup>163</sup> Theodore W. Schultz. 1968: 71.

ya que la educación que recibe el individuo "presta un servicio productivo (...) constituye una forma de capital, el cual tiene un valor para la economía".<sup>164</sup>

En otras palabras, el gasto en educación no es "básicamente de consumo"<sup>165</sup> sino fundamentalmente de inversión, al incrementar el conjunto de capacidades para el trabajo productivo (y a pesar del reconocimiento de que la educación tiene múltiples finalidades) ello no les impide asentar:

- i. la aplicación de un análisis económico a la educación (...)
- ii. el que a las escuelas se les (considere) como empresas que se especializan en producir instrucción (...)
- iii. que al establecimiento educativo, (entendiendo por ello la totalidad de las escuelas) se considere como una industria.<sup>166</sup>

Como buenos herederos del funcional-estructuralismo, estos economistas de la educación, reconocerán como "función principal" de la escuela: el trabajar como un "mecanismo" que "descubre", "cultiva" y selecciona el talento potencial de las personas.

A partir de estas consideraciones "racionales" se desarrollaron toda una serie de investigaciones empíricas que "demostraron":

- a) una justificación económica para la expansión de los sistemas escolares nacionales: canalizando dinero a ellos los gobiernos además de satisfacer la demanda de educación de los ciudadanos contribuían al crecimiento económico de sus países.<sup>167</sup>

---

<sup>164</sup> *Ibid.*: 104.

<sup>165</sup> Martin Carnoy. 1982: 38.

<sup>166</sup> Theodore W:Schultz. *Ob cit*: 6-7.

<sup>167</sup> Mark Blaug. 1982: 65 y ss.

- b) que un mayor nivel educativo implica un nivel mayor de ingresos per capita.
- c) que la inversión en educación está fuertemente relacionada con el aumento de la productividad
- d) que al aumentar el nivel educativo se incrementaba también el nivel del PIB.

Con la suma de estas evidencias se concluía: que al ser la educación un "prerrequisito" para el desarrollo, si el "trabajo calificado (era) más rentable que el no calificado"<sup>168</sup> y que los incrementos en educación propician una movilidad social, entonces los sistemas escolares deberían de *subordinarse* a la economía.

Sujeción que se tendría necesariamente que manifestarse a través de ajustar y adecuar tanto cuantitativamente como cualitativamente los niveles y modalidades del sistema escolar con "las características de la estructura ocupacional, expresada (en el) mercado de trabajo".<sup>169</sup>

Como en las escuelas se tendrían que estar preparando los *recursos humanos* que los centros productivos estarían demandando; el ser humano se reduce a *un recurso* económico más, y así, la Pedagogía se convierte en una porción de las Ciencias de la Educación, acotando el "quehacer pedagógico" a la didáctica, a una didáctica vuelta tecnología educativa.

En este contexto, existen posturas que afirman que la formación para el trabajo no es una decisión pedagógica<sup>170</sup> sino una decisión política ya que depende de:

---

<sup>168</sup> Adriana Puiggros. 1983: 145.

<sup>169</sup> Víctor Gómez y Jorge Munguía. s/f: 14.

<sup>170</sup> María de Ibarrola. 1981.



- el tipo de necesidades sociales
- la división técnico social del proceso de trabajo
- la tecnología que se utilice

Retomando estas condicionantes y señalando con respecto a ellas que:

1. no se puede pensar en necesidades sociales en abstracto, sino por ser sociales, se tienen que referir siempre a las fuerzas o sujetos sociales presentes en la Formación Social Mexicana.
2. en la estructura productiva del país no existe homogeneidad alguna, sino por el contrario, su proceso de desarrollo ha sido desigual y combinado.
3. la base sociotécnica de los procesos productivos no es estática, requiriendo por ello, de una permanente reflexión crítica acerca de ella para su comprensión y transformación.

Diremos, que en lugar de establecer una relación unilateral de causa-efecto que nos lleve a una idea parcial respecto a la vinculación/articulación contradictoria de los procesos pedagógicos con los demás procesos sociales, el problema educativo que representan los procesos de formación para el trabajo, es un problema antitético que mantiene una serie de nexos contradictorios con otros procesos sociales, de ahí que sea "la producción social-técnico-ideológica de las fuerzas sociales vivas y no la reproducción mecánica de la división del trabajo preexistente, ni el crecimiento cuantitativo de nuevos cuadros requeridos para el desarrollo".<sup>171</sup>

Como campo problemático, la educación en general, es un mecanismo de transmisión de la cultura pero también de su transformación, es una experiencia de la subordinación o de la liberación; en particular, la formación

para el trabajo es un problema educativo que en todo momento y lugar ha estado presente, adquiriendo históricamente formas y medios diferenciados: en las sociedades antiguas esta formación era encomendada a los adultos en general o a los ancianos en particular; en la civilización romana el joven simplemente acompañaba "al padre a trabajar la tierra, al foro o a la guerra"<sup>172</sup>; los campesinos, incluso los de ahora, aprenden la "labor" en el seno de la familia; en otra parte de este trabajo, se dijo que en el oficio y hasta ya avanzado el maquinismo simple el saber-hacer de fabricación se adquiría, afianzaba, acumulaba y transmitía de generación en generación en el mismo espacio de producción (la familia); así mismo, ya vimos como los economistas de la educación la reducían a la creación de recursos humanos; el viejo Marx pensaba en una formación politécnica que preparará al hombre y a la mujer para que comprendieran y participaran en los múltiples y variados procesos laborales a los que se enfrentarían, en esa perspectiva Nadezhda Krupskskaya proponía una formación productiva con tintes autogestivos y democráticos.

Presencia diacrónica que nos permite afirmar y valorar que la formación para el trabajo es un problema que implica decisiones pedagógicas. Existencia histórica que implantada en la realidad se define por lo "real del desarrollo de la historicidad y por las relaciones de fuerza que recorren la historicidad"<sup>173</sup> teniendo por lo tanto, un gran marco de alternativas posibles.

En el devenir histórico de la organización del trabajo la conformación e imposición de la división del mismo, propició la separación del hombre al escindir el trabajo manual del trabajo mental, tornándose, por lo tanto, unilateral el desarrollo de las capacidades humanas (ver capítulo I de este trabajo). Perspectiva de desarrollo unilateral que se confirmará y llevará hasta

---

<sup>171</sup> Adriana Puiggros. *Ob cit*: 89-90.

<sup>172</sup> Mariano Fernández Enguita. *Ob.cit*: 50.

<sup>173</sup> Toni Negri. 1992: 39.

sus últimas consecuencias con las transformaciones del capital. Reconocer este hecho, es el primer paso del pensamiento crítico, del pensamiento utópico.

Para Marx, sobre lo que era el trabajo según la realidad, el trabajador sólo podía ser un trabajador unilateral; pero según la posibilidad este podía ser lo opuesto: omnilateral. Desarrollo total. Formación multilateral. Formación en todas las direcciones de las capacidades y de las fuerzas productivas de las necesidades y de la capacidad de su satisfacción. Perspectiva de desarrollo que se basa en el trabajo como actividad vital. Omnilateralidad que Marx la pensaba sin ser todavía cosa de este mundo.

Fincada en el trabajo, la perspectiva de la omnilateralidad, necesariamente va unida a la vida en la fábrica; a una fábrica en la que según Marx, la actividad laboral tendería a perder todo signo de especialización; en ella, el “obrero se (vería) empujado y hostigado por el variar de una tecnología\* que cambia incesantemente sus condiciones de trabajo.”<sup>174</sup> Con la desaparición de toda perspectiva de desarrollo especial o unilateral se empezaría a hacerse sentir la necesidad de universalidad: la tendencia hacia un desarrollo omnilateral del hombre.

Reintegración de la omnilateralidad que exige la reintegración de las estructuras de la Ciencia con las de la Tecnología y de éstas con las de la producción. Restitución que pedagógicamente implica la reunificación en el hombre del saber-hacer tecnológico, la superación de la división entre teoría y práctica, entre proyección y ejecución.

---

\* Matiz necesario. En la producción capitalista, como el mismo Marx lo vio, en el proceso de trabajo coexisten dos características claramente definidas (ver página 4 de este trabajo): la técnico-laboral y la de producción de valor; la primera tiene que ver con el saber-hacer tecnológico necesario para realizar las actividades implicadas en el proceso laboral, la segunda con la producción de valor y por lo tanto con la confrontación de intereses y necesidades de distintas fuerzas sociales. Por ello las formas de organización que el trabajo puede tener (y con ello el efecto formador que pudieran presentar) tienen más que ver con la relación de fuerzas en el proceso laboral que con la tecnología implicada en ellas.

<sup>174</sup> Mario Manacorda. ob cit: 90.

Buscando caminos que permitieran concretar dicha perspectiva de desarrollo y teniendo como escenario los años previos y posteriores a la Revolución Socialista de Octubre, la pedagoga soviética Nadezhda Konstantinova Krupkskaya elaborará y difundirá la teoría de la educación politécnica en contraposición a la instrucción laboral estrecha, especializada, destinada a formar sólo “manos hábiles”.

Pensando que después de 1917 las condiciones hacían al trabajador simultáneamente trabajador y dueño de la producción, la educación politécnica debía de enseñarle como trabajar y organizar la producción, como controlarla y como cuantificarla;<sup>175</sup> así la cualificación laboral del trabajador debería de ser lo más amplia posible:

“El obrero no solo tiene que saber operar un torno, sino también conocer el diseño del torno, conocer otros tipos de tornos, cuáles de ellos hacen falta para ciertos trabajos, dónde y a qué precio se pueden adquirir tornos mejores, si conviene o no importarlos, si se saca provecho de esto; debe saber hacer el dibujo técnico, hacer cálculos conocer la mecánica y su historia, conocer el comercio. Es preciso que conozca también las propiedades del hierro que trabaja dónde y cómo se produce, en qué condiciones, dónde y cómo puede ser adquirido, etc. Debe estar informado sobre las necesidades de hierro en su país y en otros, de su demanda, saber

---

<sup>175</sup> vid. Nadezhda Krupkskaya. 1986: 33.

dónde y cómo vender la producción, computar su costo, etc.”<sup>176</sup>

La existencia diacrónica de la formación para el trabajo nos permite valorar y afirmar que es un problema que implica decisiones pedagógicas. La formación (del latín *formatio*, *-onis* acción de dar forma) en una dimensión amplia, se entiende (en y para este trabajo) como "un proceso de desarrollo individual tendiente a adquirir o perfeccionar **capacidades**".<sup>177</sup> Es un "trabajo sobre sí mismo, libremente imaginado, deseado y perseguido, realizado a través de medios que se ofrecen o que uno mismo se procura".<sup>178</sup> Como apropiación y/o refinamiento de **capacidades** podemos expresar que la formación para el trabajo es un proceso de cualificación. En la cultura laboral europea, durante siglos la cualificación motivo de enorgullecimiento y de defensa, se le ha designado con la palabra inglesa *Skill*, la cual procediendo del nórdico antiguo y desde la edad media, siempre ha tenido un doble sentido inseparable al referirse al trabajo:

1. capacidad de razonamiento mental, y
2. capacidad práctica

Bivalencia que sólo la palabra *Skill* la tiene, en ningún otro idioma se encontrará, por ejemplo: en italiano al obrero cualificado se le nombra, en un sentido muy restringido, es un *operario specializzato*; en México, igual, un obrero cualificado es un *obrero especializado*.<sup>179</sup>

Si hacemos caso a la sentencia de que en tiempos de crisis “todo lo sólido se desvanece en el aire”, entonces: ¿la cualificación para el trabajo también está

---

<sup>176</sup> *ob cit*: 60.

<sup>177</sup> Gilles Ferry. 1990: 52.

<sup>178</sup> *Ibid*: 43.

en crisis? ¿Lo está el obrero especializado como sujeto formado en el intersticio de los espacios fabriles ford-tayloristas y los centros escolares? Consintiendo que es así y teniendo como preocupación la formación para el trabajo, lo sensato es poder recuperar el pensamiento utópico. Rescatar esos “no lugares”, esas “cosas” que no han sido de este mundo.

Para distinguir “aquellos proyectos sociales que se tienen por imposibles, ya sea porque algunos factores impiden que lleguen a realizarse o por que contradicen determinadas leyes científicas comprobadas”<sup>180</sup> se ha utilizado el término utopía; siendo ésta una forma de pensar y de actuar particular. La utopía es un medio para imaginarnos alternativas que socaven lo establecido a partir de proyectos que por su historicidad sean capaces de operar en la realidad.<sup>181</sup>

Pensar en alternativas pedagógicas para la formación para el trabajo es situarse en una perspectiva utópica, es pensar en espacios, prácticas, sujetos y medios diferentes a los existentes, teniendo como basamento el análisis y la crítica histórico-social.<sup>182</sup>

Haber reconocido en el presente trabajo como históricamente las diferentes formas que ha asumido la organización de los procesos laborales han ido configurado al sujeto fabril, al trabajador directo; el cómo el ford-taylorismo redujo el trabajo del obrero a una tarea simple, individual, repetitiva, carente de todo interés y motivación; el cómo esta forma de organización del trabajo se encuentra en crisis; permite revalorizar lo siguiente: el efecto formativo de la flexibilidad propuesta por el Onhismo, la perspectiva utópica de la omnilateralidad desarrollada por Marx, la

---

179 Paul Thompson. Ob.cit.: 105 y 55.

180 Susana Quintanilla. 1985: 9.

181 Adriana Puiggrós. 1990: 110 y ss y Toni Negri. ob cit.: 45.

182 Susana Quintanilla. Ob cit.: 12.

teoría politécnica de Krupkskaya y el contenido de la *skill* europea; en aras de concebir perspectivas alternativas a los procesos de formación para el trabajo.

### **Circuitos de desigualdad educativa y estructura de calificaciones**

**E**videnciar el esfuerzo desigual de expansión escolar realizado en México en poco menos de un siglo es tarea sencilla (ver cuadro 1) Si bien, es difícil conocer el número exacto de escuelas que existían en el Porfiriato, datos no lo suficientemente confirmados indican la existencia de 12,000 escuelas de educación básica, siendo el 25% de ellas rurales; mientras que la población no urbana representaba el 80% del total<sup>183</sup>; 87 años después el número de escuelas de ese tipo era de 154,000 de las cuales el 20.3% eran unitarias y el 19.9 incompletas<sup>184</sup>. En el ámbito nacional, el porcentaje de inscripción con relación a la probable población escolar era en el Porfiriato del 31.8% mientras que en 1987 fue del 98.7%<sup>185</sup>

Este enorme proceso de crecimiento y expansión de la educación básica tuvo como pretexto ideológico el considerar a la educación como la palanca precisa para el desarrollo del país vía la concreción de la soberanía, la democracia y la identidad cultural.

---

<sup>183</sup> Milanda Bazant 1993: 77 y ss.

<sup>184</sup> Juan Prawda ob cit: 40-50

<sup>185</sup> Gilberto Guevara Niebla 1992: 104

**Cuadro 1**

<b>ENTIDAD FEDERATIVA</b>	<b>TASA DE ALFABETISMO POR AÑO (%)</b>	
	<b>1910</b>	<b>1987</b>
Distrito Federal	50.21	96.9
Chiapas	9.12	83.9
Guerrero	8.30	83.2
Promedio nacional	19.74	91.9

Elaborado basándose en Juan Prawda 1989: 44.

El incremento de las oportunidades de acceder a la educación no sólo se contemplaba como un derecho de los mexicanos (Arts. 3º y 31º de la Constitución de los Estados Unidos Mexicanos) sino también como un dispositivo para elevar el potencial económico de las personas.

Consideraciones ideológicas que fueron recuperadas para sostener los más grandes esfuerzos de planeación educativa que permitieron ese crecimiento escolar: el Plan de once años (1959) y el Programa de primaria para todos los niños (1976-1982)<sup>186</sup>

Sin embargo, lo cierto es, que el proceso de escolarización desigual de la población, tuvo que ver más con los patrones de acumulación del capital que permitieron el “Milagro Mexicano,” al exigir:

- una correspondencia entre los procesos educativos formales y la base sociotécnica de los procesos de trabajo industrial
- formar los recursos humanos necesarios para modernizar la gestión estatal
- crear una atmósfera cultural urbana, moderna y propicia a los cambios del proceso de industrialización

---

<sup>186</sup> Sylvia Schmelkes 1991: 147



- la necesidad de consenso y legitimidad del Estado<sup>187</sup>
- no salirse de los rasgos presidencialistas y corporativos del sistema político mexicano.

En verdad algunas expectativas asociadas a los procesos educativos formales se realizaron al “incorporar los valores modernos a masas indigentes de personas que estaban atadas a formas de vida premoderna; (ayudando) a afirmar la unidad nacional (desarrollando) en los individuos una identidad personal en tanto miembros de una comunidad nacional; favoreciendo la democratización de la sociedad”<sup>188</sup> así como desarrollando ciertas capacidades productivas en las personas.

Por otro lado, también es cierto, que a pesar del notable crecimiento del sistema escolar y de sus resultados ya mencionados, no es extraño que las contradicciones del Sistema Escolar presentes en el Porfiriato se mantuvieran: la desigualdad educativa y su insuficiente calidad, aunadas al estancamiento del crecimiento escolar comenzado a vivir en la década de los años ochenta, son rasgos distintivos en estos tiempos del Sistema Escolar Mexicano (SEM).

La información sobre la desigualdad mostrada en el Cuadro 2 sólo se explica a partir de comprender que la insatisfacción de las necesidades esenciales en nuestro país (y entre ellas la educación) resulta más de la concentración de la riqueza social prevaleciente que de un bajo nivel de productividad; es decir, la existencia de grandes grupos sociales que no pueden alcanzar el mínimo educativo consagrado constitucionalmente, es debido a que estos grupos sociales “han quedado al margen de los beneficios del desarrollo nacional y de los beneficios de la riqueza generada, pero no necesariamente al margen de la

---

<sup>187</sup> Gilberto Guevara Niebla ob.cit: 31-32

<sup>188</sup> Gilberto Guevara Niebla. 1991: 5

generación de esa riqueza ni mucho menos de las condiciones que la hacen posible”<sup>189</sup>

Con todo y lo alarmante que pueden ser los datos cuantitativos, la desigualdad del Sistema Escolar Mexicano se torna dramática al evidenciar la baja calidad de la educación (entendida aquí como los resultados del aprendizaje que logran los alumnos respecto a los contenidos ofrecidos en los programas de estudio). Al grado, que estudios parciales y no representativos<sup>190</sup> indican que la educación básica difícilmente esta creando en la población que accede a la escuela “competencias para la vida” es decir capacidades para: la comunicación, el uso funcional de los matemáticas, la preservación de la salud individual y colectiva, etc.

Al ser la desigualdad educativa un proceso socio-histórico, la crisis de los patrones de acumulación anteriormente planteados así como las estrategias implementadas para su superación<sup>191</sup> agravaron en todos sus aspectos dicha desigualdad, el crecimiento del Sistema Escolar Mexicano se detuvo en la década de los ochenta empezando a vivir un descenso en sus tasas de desarrollo (ver cuadro 3)

---

<sup>189</sup> COPLAMAR 1983: 22

<sup>190</sup> vid Felipe Tirado Segura. 1985 y 1989; Sylvia Schmelkes. 1994; Centro de Investigación Cultural y Científica (Revista Nexos). 1990.

<sup>191</sup> Por ejemplo el descenso del crecimiento del PIB, el aumento extraordinario de la deuda externa ocasionaría que le propicien del dinero destinado por el gobierno federal a la educación pasará entre 1982 y 1987 del 7.5% al 3.0%

**Cuadro 2**

Indicador de Desigualdad Educativa	Datos por Entidad Federativa					
	%					
	D.F.	Hidalgo	Oaxaca	Chiapas	Durango	Baja California
Grado promedio de escolaridad para la población de 15 años y más	8.47	5.08	4.20	3.73	5.84	7.32
Porcentaje de analfabetismo de la población de 15 años y más (%)	3.1	10.6	18.3	16.1	4.7	3.0
Eficiencia terminal de primaria para la generación 1982-1987 (%)	85.6	53.2	40.2	28.5	56.0	71.7
Deserción Escolar en primaria durante el ciclo escolar 1987-1988 (%)	1.7	4.1	8.5	12.4	5.1	2.1
Porcentaje de escuelas incompletas de primaria en el ciclo escolar 1987-1988 (%)	2.8	18.2	26.1	43.2	27.6	7.1
Porcentaje de escuelas unitarias de primaria para el mismo ciclo escolar (%)	0.04	20.9	20.9	27.9	37.7	5.9
Absorción de egresados de primaria en secundaria en ese ciclo escolar	100.0	80.0	65.1	73.3	78.9	94.7

Elaborado basándose en: Juan Prawda. ob.cit: 43-51

Esta contracción en la posibilidad de acceder al SEM y la cual mostró su rostro más grave en 1988, se tornó dramática, al mantenerse los índices de eficiencia terminal para ese nivel en el rango de 50 a 55%; acontecimiento que en los dos primeros grados hacía que 22 de cada 100 niños no pudieran alcanzar el tercer grado de educación primaria.

**Cuadro 3**  
**Crecimiento del sistema Escolar Mexicano**

<b>Año Escolar</b>	<b>79-80</b>	<b>80-81</b>	<b>81-82</b>	<b>82-83</b>	<b>83-84</b>	<b>84-85</b>	<b>85-86</b>	<b>86-87</b>	<b>87-88</b>	<b>88-89</b>
<b>Matricula</b>	20,145	21,465	22,683	23,683	24,455	24,756	25,254	25,437	25,445	25,535
<b>Crecimiento</b> %	-	6.66	5.62	4.45	3.26	1.23	2.01	0.72	0.07	0.35

Elaborado basándose en: Olac Fuentes Molinar 1989: 11

Aceptando que las condiciones económicas, sociales y culturales de la población afectan de manera directa la escolaridad de los niños y jóvenes, es necesario reconocer la existencia al interior del SEM de “circuitos diferenciados de escolaridad”<sup>192</sup> los cuales desde los primeros niveles conformarían una estratificación en la calidad del servicio educativo recibido.

Estos “Circuitos de desigualdad educativa” se habrían conformado en la medida que el SEM iba creciendo sin modificar las estrategias pedagógicas utilizadas al interior de las escuelas, de tal suerte “que la discriminación social, que antes se efectuaba excluyendo a ciertas capas sociales del acceso al sistema educativo, ahora se ha trasladado a su interior (...) dando lugar a la existencia de circuitos de trayectoria pedagógica diferenciados según el origen social del reclutamiento”<sup>193</sup> Es decir, el crecimiento sin innovación pedagógica ocasionó que los antes excluidos fueran los reprobados y los desertores de ahora.

Una muestra de como el SEM lleva a su seno la desigualdad social, lo constituye la existencia de servicios educativos de diversa calidad que se refleja en la existencia (según datos de 1989) de 14,000 escuelas incompletas

<sup>192</sup> Juan Carlos Tedesco. 1986: 88

<sup>193</sup> Ricardo Nassif 1984: 97

(17% del total) y 15,000 escuelas unitarias (19%) que ofrecen el servicio de educación primaria <sup>194</sup>

Realizando una breve evocación de lo hasta ahora expuesto en este apartado, vemos como los graves problemas de desigualdad educativa resultados del proceso de expansión del SEM están obviamente asociados con las responsabilidades que a éste se le adjudicaron.

A partir de la estrategia de desarrollo implementada en la posguerra y teniendo como referente teórico a la Economía de la Educación, se concibió a la educación como una inversión que estaría orientada a formar el personal calificado necesario para apoyar y satisfacer los requerimientos de ese proceso modernizador; se decía que a una mayor inversión en educación se obtendrían importantes incrementos en la productividad; igualmente la escuela debería de responder a los requerimientos de consumo y legitimidad del Estado; así como contribuir a generar una atmósfera cultural, urbana, moderna. Tal y como lo exigía el proceso de desarrollo del capitalismo mexicano.

Esta concepción de educación fue la que orientó todas las políticas educativas sexenales, al aplicar mecanismos de racionalización del gasto en relación con la demanda, relegando a un segundo plano el nivel de educación básica optando por fortalecer e incrementar los niveles medio y superior del SEM.

Como parte integrante de la estructura de gobierno, la Secretaría de Educación Pública, responsable de la prestación del servicio educativo, se conformó y trabajó a partir de los componentes del “sistema” político mexicano: decisiones de política educativa presidencialista, unilaterales y autoritarias, un control corporativo de los trabajadores de la educación; funcionarios preocupados más en hacer “carrera” dentro del Sistema y no en los problemas educativos.

---

<sup>194</sup> vid Olac Fuentes Molinar ob.cit.: 12

Lo cual derivó en un acrecentamiento de la desigualdad educativa al establecer condiciones para la conformación y el sostenimiento de circuitos diferenciados de trayectoria pedagógica.

Que la base sociotécnica hegemónica de los procesos productivos del país tuviera como componente organizacional fundamental al ford-taylorismo (y recordando lo establecido en el Capítulo I respecto al contenido de la cualificación para el trabajo en esa forma de organización del trabajo fabril), no es extraño, sino por el contrario altamente comprensible que a principios de los ochenta más de la mitad de la población económicamente activa (PEA) tuviera educación primaria completa y/o incompleta (ver cuadro 4)

**Cuadro 4**  
**Población Económicamente Activa por nivel de escolaridad**  
(%)

Sin estudios	De 1 a 3 años	De 4 a 6 años	De 7 a 9 años	De 10 a 12 años	De 13 años y más
30	26.8	27.2	7.4	3.0	4.7
$\Sigma$	57.7	84.9	92.3	95.3	100

Elaborado basándose en: Ilán Bizberg. 1986:164

Si los datos del nivel de escolaridad de la PEA se relacionan con los referidos a la proporción en que las distintas ocupaciones participan en el empleo total (estructura ocupacional) observamos que la responsabilidad que se le asignó a la educación pública: de contribuir al desarrollo del país, se cumplió y bien, ya que la escuela estuvo estrechamente asociada a fomentar y conservar la estructura ocupacional en su seno a partir de los circuitos de trayectoria pedagógica.

**Cuadro 5**  
**Estructura Ocupacional de México**

Personal de Servicios	Operarios y "Artesanos"	Empleados Administrativos	Directivos y Administradores	Técnicos	Profesionales
20.80%	50.48%	19.20%	2.14%	2.74%	4.64%

Elaborado basándose en: Evaristo Sanvicente Añorve. 1982:382.

Teniendo presente esta desigualdad escolar así como la inequidad contenida en la estructura ocupacional, el pensar en un proyecto modernizador "desde abajo" de los procesos de formación para el trabajo, implica en primer lugar, democratizar realmente el acceso de toda la población mexicana a todos y cada uno de los niveles del Sistema Escolar Mexicano; pero sobre todo, poder realizar innovaciones pedagógicas al interior de cada centro escolar, de tal suerte que no existan circuitos de trayectoria escolar diferenciados a partir del origen social de los alumnos; de forma tal que el itinerario escolar de los alumnos se conforme a partir de sus capacidades y de las oportunidades que la escuela (con un alto grado de responsabilidad y justicia social) ofrezca para el desarrollo total de esas capacidades. Oportunidades o procesos escolares que tengan como contenido/método la perspectiva pedagógica planteada en la primera parte de este capítulo.

En un segundo lugar y de manera obligada, no se podría pensar en un proyecto "alternativo" de la formación para el trabajo, sin considerar precisamente la transformación del trabajo, del espacio fabril, de la forma en como los procesos laborales se encuentran organizados; luchar por ir más allá de la condición obrera conformada por y bajo el ford-taylorismo, superar el trabajo simple, individual, monótono, altamente especializado pero carente de una alta educación formal de calidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARIZMENDI, Roberto y Mungaray Alejandro, 1994, "Relación entre Educación y el Desarrollo Económico de México", en *Comercio Exterior*, vol./ 44 núm. 3, México, marzo, pp. 193-198.
- ARRIAGA, Lemus Ma. de la Luz y Margarita Márquez Serrano, s/f. "Proceso de trabajo y poder sindical en la fábrica El Ánfora", en Adolfo Gilly, *et al.*, *El proceso de trabajo en México*, México, UAM-I, (colec. Cuadernos Teoría y Sociedad 4).
- ARTEAGA, García Arnulfo, 1988, "Reconversión industria y flexibilidad del trabajo en la industria automotriz en México, 1981-1986", en *Testimonios de la crisis. 3. Austeridad y reconversión*. Esthela Gutiérrez Garza, México, Siglo XXI, pp. 166-187.
- BARVIN, David, 1984, "Los límites del desarrollo capitalista: el caso de México", en *Revista Mexicana de Sociología*. año XLVI/vol. XLVI/núm.2, México, IIS/UNAM, abril-junio.
- BERISTAIN, Iturbide Javier, 1994, "Educación y Capacitación para el Desarrollo", en *Comercio Exterior*, vol. 44/ núm. 3, México, marzo. pp. 191-192.
- BENSUNSAN Graciela, 1989, "Los derechos laborales en la reconversión industrial", en Silvia Tamez (comp.), *Algunos enfoques sobre la reestructuración económica de México*. México, UAM, pp. 9-21.
- BIZBERG, Ilán, 1985, *La clase obrera mexicana*. México, SEP.
- BLAUG, Mark, 1982, *Introducción a la Economía de la Educación*. Aguilar, México.
- BRAVERMAN Harry, 1984, *Trabajo y Capital Monopolista*. México, Nuestro Tiempo
- CÁRDENAS, Cuahtémoc, 1991, "TLC: Una propuesta alternativa", en *NEXOS*, núm. 162, México, junio.



- CASALET, Mónica y Martagloria Morales Garza, 1989, "El impacto de la automatización en México", en *Algunos enfoques sobre la reestructuración económica de México*. Silvia Tamez (comp.), México, UAM.
- CORIAT, Benjamín, 1985, "Del sistema Taylor al taller en serie robotizado" en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. núm. 121, México, FCPS/UNAM, julio-septiembre.
- 1985, *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el Taylorismo, el Fordismo y la producción en masa*. México, Siglo XXI.
- DABAT, Alejandro, et al., 1988, "Modernización educativa y alternativa democrática", en *Brecha*. núm. 5-6, México, Teoría y Política-Coyoacán, invierno.
- DE BUEN, Ernesto, 1990, "Flexibilización y desreglamentación: dos vías diferentes" en Esthela Gutiérrez Garza (coord). *La ocupación del futuro. Flexibilización del trabajo y desreglamentación laboral*. Caracas, Nueva Sociedad-Fundación Friedrich Ebert, México.
- DIDRIKSSON Takayanaqui, Axel, 1990, *Educación, Universidad y cambio tecnológico*. México, CESU/UNAM, (Serie: Sobre la Universidad-8).
- DURAND, Ponte Víctor Manuel, 1990, "La Descomposición Política del Lombardismo" en *Entre la Guerra y la Estabilidad Política. El México de los 40*. CONACULTA-Grijalbo, México. pp. 163-190.
- DURKHEIM, Emile, 1991, *Educación y Sociología*. Colofón, Tlhuapan, Pue.
- EGUIARTE, Sakar Ma. Estela, 1989, *Hacer Ciudadanos, Educación para el Trabajo Manufacturero en el Siglo XIX en México*. UIA, México.
- ESTE PAÍS, 1991, "Integración económica y nacionalismo: Canadá, Estados Unidos y México. ¿Destino Artificial?" en *Este País*, núm.1, México, DOPSA, abril.
- FERNÁNDEZ Enguita, Mariano, 1987, *La escuela en el capitalismo democrático*. Culiacán, UAS.

- FERNÁNDEZ Guardiola, Augusto, 1989, "El conocimiento científico, su impacto social y la modernización del país" en *Utopías*. núm.3, México, FFyL/UNAM, julio-septiembre.
- FERRY, Gilles, 1990, *El Trayecto de la Formación. Los Enseñantes entre la Teoría y la Práctica*. México, Paidós.
- GARAVITO, Elías Rosa Albina, 1990, "Sin pacto laboral para la productividad", en *El Cotidiano*, núm. 38, México, UAM-A, nov-dic.
- GARCIA, Salord Susana y Santos Ma. Josefa, 1988, "Los Círculos de Calidad en México", en *Ciencia y Desarrollo*. núm. 80, México, CONACYT, mayo-junio, pp. 69-76.
- GARZA Toledo, Enrique de la, 1988, *Ascenso y crisis del Estado social autoritario*. México, El Colegio de México,.
- GILLY, Adolfo, et al., *El proceso de trabajo en México*. México, UAM-I, s/f. (colec. Cuadernos Teoría y Sociedad 4).
- 1988, *Nuestra caída en la modernidad*. México, Joan Boldo i Climet.
- y Luis Hernández P. "*Transformación tecnológica y modernización social. (Entrevista con Benjamín Coriat)*". mimeo.
- 1990, "El Régimen Mexicano en su Dilema" en *Nexos*, núm 146, México, febrero. pp. 33-44.
- GÓMEZ C. Víctor M. y Jorge Munguía, 1984, "División técnica y calificación" en *Foro Universitario*, núm. 38, México, STUNAM, enero.
- Educación y estructura económica. Marco teórico y estado del arte de la investigación en México*. mimeo.
- 1982, "Tendencias de la Educación Técnica y la Formación Profesional Extraescolar en México. en *Educación*. núm 40 Consejo Nacional Técnico de la Educación, abril-junio, pp. 143-160.
- GUTIÉRREZ Garza, Esthela. (coord), 1990, *La ocupación del futuro. Flexibilización del trabajo y desreglamentación laboral*. Caracas, Nueva Sociedad-Fundación Friedrich Ebert, México.

- 1985, (comp.) *Testimonios de la crisis. 1. Reestructuración productiva y clase obrera*. México, Siglo XXI.
- 1988, (comp.) *Testimonios de la crisis. 2. La crisis del Estado de Bienestar*. México, Siglo XXI.
- 1988, (comp.) *Testimonios de la crisis. 3. Austeridad y reconversión*. México, Siglo XXI.
- HERNÁNDEZ Corzo, Rodolfo, 1987, *El CONACYT ante la reconversión industrial*. México, CONACYT.
- HINOJOSA, Oscar, 1993, *La Sucesión Presidencial 94 en la Recta Final*, Raya en el agua, México.
- HUALDE, Alfredo y Jordy Micheli, 1986, "Reconversión. ¿Una Marca sin Producto?" en *El Cotidiano*, núm 14, México, UAM-A, nov.-dic. pp. 2-5.
- INSTITUTO NACIONAL DE SOLIDARIDAD, 1993, *Reforma del Estado*. INSOL, México.
- JIMENEZ MIER, y Terán Fernando, 1987, "Educación y Estructural-funcionalismo" 1a. parte, en *Cero en Conducta*, núm. 7. México, ene-feb. pp. 39-46.
- JOVER, Daniel, *et. al.*, 1989, *Formación y Empleo. Estrategias posibles*. Barcelona, Popular-MEC.
- JUNNE, Gerard, 1985, "Nuevas tecnologías: una amenaza para las exportaciones de los países en vías de desarrollo", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. núm. 121, México, FCPS/UNAM, julio-septiembre.
- KRUPSKAYA, Nadezha, 1986, *La educación laboral y la enseñanza*. Moscú, Progreso.
- LABARCA, Guillermo, *et al.*, 1987, *La educación burguesa*. México, Nueva Imagen.
- 1985, (comp.) *Economía política de la educación*. México, Nueva Imagen.
- LEAL, Juan Felipe, 1982, *México: Estado, Burocracia y Sindicatos*, El Caballito, México.

- LERNER, de Sheinbaum Bertha, 1984, "Los trabajadores públicos: el misterio y la eficacia de las políticas estatales. Los trabajadores del Estado: fuerza conservadora en la actualidad previamente fuerza revolucionaria", en *Revista Mexicana de Sociología*. Año XLVI/vol. XLVI/núm.2, México, IIS/UNAM, abril-junio.
- LOJKINE, Jean, 1988, *La clase obrera hoy*. México, Siglo XXI.
- LÓPEZ, de la Cerda Coral y José Othón Quiroz Trejo. "Composición de clase, descentralización y clase obrera: la huelga de General Motors (1980)", en Adolfo Gilly, *et al.*, *El proceso de trabajo en México*. México, UAM-I, s/f. 127 p. (colec. Cuadernos Teoría y Sociedad 4).
- LOYO, Aurora, 1990, "La Confederación Proletaria Nacional: Un Primer Intento de Quebrar la Hegemonía de la CTM", en Rafael Loyola, *Entre la Guerra y la Estabilidad Política. El México de los 40*. CONACULTA-Grijalbo, México,. pp. 85-108.
- MARCEM Espinoza, Elia, 1990, "Modernización productiva y educación superior en México." en *Universidad Futura*. núm. 5, México, UAM-A, otoño.
- MARX, Carlos y Federico Engels. *Acerca de la educación*. México, Ed. Quinto Sol, s/f.
- MASSERA, José L. 1979, *Ciencia, Educación, revolución*. Culiacán, UAS, (colec. situaciones-13).
- MÉNDEZ, Luis y José Othón Quiroz, 1990, "Organización Obrera, Nuevos rumbos ¿nuevas esperanzas?", en *El Cotidiano*. núm. 36, México, UAM-A, jul-agosto.
- 1991, "El FAT: autogestión obrera y modernidad", en *El Cotidiano*. núm. 40, México, UAM-A, marzo-abril.
- MICHELI, Jordi y Alfredo Hualde, 1986,"Reconversión. ¿Una marca sin producto?", en *El Cotidiano*. núm. 14, México, UAM-A, noviembre-diciembre.

- 1988, "Un overol teórico para la reconversión", en *El Cotidiano*, núm. 21, México, UAM-A, enero-febrero.
- MINIAM, Issac. (comp.), 1896, *Industrias nuevas y estrategias de desarrollo en América Latina*. México, CIDE.
- MONDEN, Yasuhiro, 1987, *El sistema de producción de Toyota*. Buenos Aires, Ed. Macchi – Instituto de Altos Estudios Empresariales – Price Waterhouse.
- OGLIASTRI, Enrique, 1988, *Gerencia japonesa y círculos de participación. Experiencias en América Latina*. Bogotá, Norma.
- ORNELAS, Navarro Carlos, 1982, "Las Relaciones entre el Desarrollo Económico y la Escuela", en *Educación*. núm. 40 Consejo Nacional Técnico de la Educación. México, abril-junio, pp. 143-160.
- PADUA, Jorge, 1984, *Educación, Industrialización y Progreso Técnico*. El Colegio de México.
- PANIAGUA, Ruiz Rafael, 1988, "Los límites financieros del Estado en América Latina: El caso de México", en *Testimonios de la Crisis. 2. La crisis del Estado de Bienestar*. Esthela Gutiérrez Garza (coord.), México, Siglo XXI, pp.54-85.
- PÉREZ Rocha, Manuel, 1983, *Educación y desarrollo. La ideología del Estado Mexicano*. México, Línea.
- PESCADOR, Osuna José Ángel, 1982, "Un Enfoque Integrado de los Principales Temas de Investigación", en *Educación*, núm 40 Consejo Nacional Técnico de la Educación. México, abril-junio pp. 143-160.
- PODER EJECUTIVO FEDERAL, 1989, *Programa para la modernización educativa. 1989-1994*. México, SEP.
- PUIGGROS, Adriana, 1983, *Imperialismo y educación en América Latina*. México, Nueva Imagen.
- 1988, *Democracia y autoritarismo en la pedagogía latinoamericana*. México, G.V.

- 1990, *Imaginación y crisis en la pedagogía latinoamericana*. México, CNCA/Alianza Editorial Mexicana.
- RIASUTTO, Carlos. (comp.), 1984, *Educación y clase obrera*. México, Nueva Imagen.
- RIVERA, Ángel, *et. al.*, 1986, "Círculos de Calidad: Una Cara de la Reconversión Industrial. El Caso de PRIMSA", en *El Cotidiano*, núm. 14 México UAM-A, nov.-dic. pp. 47-49.
- RIVERA; Ríos Miguel Ángel, 1986, *Crisis y reorganización del capitalismo mexicano 1960/1985*. México, Era.
- RIVERO, Martha, 1990, "La Política Económica Durante la Guerra". en Rafael Loyola. *Entre la Guerra y la Estabilidad Política. El México de los 40*. CONACULTA-Grijalbo, México,. pp. 13-48.
- ROJAS, José Antonio y Miguel Ángel Rivera, 1987, "El debate de la izquierda en torno a la modernización", en Brecha, núm. 2, México, Teoría y Política-Coyoacán, invierno.
- ROJAS, José Antonio, 1990, "El Desarrollo Industrial Reciente: El Caso de Aguascalientes". en *El Cotidiano*, núm. 33, México, UAM-A, ene-feb, pp. 3-5.
- SACRISTÁN, Manuel, 1985, *Tres lecciones sobre la universidad y la división del trabajo*. Culiacán, UAS, (colec. situaciones-19).
- SALINAS, de Gortari Carlos, 1990, "Reformando al Estado", en NEXOS, núm. 148, México, abril.
- SÁNCHEZ, S: *et al.*, "Trabajo y conflicto: el caso de los trabajadores del calzado"; en:Adolfo Gilly, *et al.*, *El proceso de trabajo en México*. México, UAM-I, s/f. (colec. Cuadernos Teoría y Sociedad 4)
- SANVICENTE, Añorve Evaristo, 1982, "Desarrollo, Empleo y Educación; el caso de México", en *Educación*. núm 40, Consejo Nacional Técnico de la Educación. México, abril-junio, pp. 143-160.
- SARIEGO, Rodríguez Juan Luis, 1990, "Trabajo y Maquiladoras en Chihuahua", en *El Cotidiano*, núm 33, México, UAM-A, enero-febrero, pp. 3-5.

- SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, 1993, *Sistema Nacional de Educación Tecnológica*, México.
- SECRETARIA DE TRABAJO Y PREVISIÓN SOCIAL. *Círculos de calidad*. México, STPS, s/f.
- 1992, "Acuerdo Nacional para la Elevación de la Productividad y la Calidad". México.
- SETLZ, Rüdiger, 1987, "Nuevas tecnologías y reorganización del trabajo dentro de las empresas y entre ellas", en *Sociología del trabajo*. núm.1, Madrid, Siglo XXI, otoño.
- SMITH, Chris, 1989, "Especialización flexible, automatización y producción en serie", en *Sociología del trabajo*. núm. 7, Madrid, Siglo XXI, otoño.
- SORGE, Arndt, 1987, "Implicaciones para el trabajo y la formación en la fábrica de futuro", en *Sociología del Trabajo*. núm. 1, Madrid, Siglo XXI, otoño.
- SORIA, Víctor M, 1990, "Reconversión tecnológica y flexibilización del trabajo: el caso de la industria de bienes de capital, la electrónica y las telecomunicaciones" en Esthela Gutiérrez Garza, (coord). *La ocupación del futuro. Flexibilización del trabajo y desreglamentación laboral*. Caracas, Nueva Sociedad-Fundación Friedrich Ebert. México.
- SOTELO, Valencia Adrián, 1988, "Política y reconversión industrial en México", en *Testimonios de la crisis. 3. Austeridad y reconversión*. Esthela Gutiérrez Garza. México, Siglo XXI..
- SCHULTZ, Theodore, 1968, *Valor Económico de la Educación*. UTEHA, México.
- TAMEZ, Silvia (comp.), 1989, *Algunos enfoques sobre la reestructuración económica de México*. México, UAM, (colec. Doble Espiral-2).
- TEDESCO, Juan Carlos, 1989, "Los paradigmas de la investigación educativa", en *Universidad Futura*, núm. 2 México, UAM-A.
- THOMPSON, Paul, 1989, "Jugando a ser trabajadores cualificados. Cultura de fábrica y enorgullecimiento por la cualificación laboral entre los obreros

del automóvil de Convery", en *Sociología del Trabajo*. núm. 7, Madrid, Siglo XXI, otoño.

THOMPSON, Phillip, 1984, *Círculos de calidad. Como hacer que funcionen*. Bogotá, Norma.

THURLOW, Lester, 1978, *Inversión en capital humano*. México, Trillas.

TIRADO, Ricardo, 1990, "La Alianza con los Empresarios", en Rafael Loyola *Entre la Guerra y la Estabilidad Política. El México de los 40*. CONACULTA-Grijalbo, México.

VILLORO, Luis, 1989, "¿De que hablamos cuando hablamos de modernidad?" en *Utopías*, núm. 3, Ffyl/UNAM, julio-septiembre.

WATANABE, Susame, 1987, "Los trabajadores y el sistema de valores en el Japón" en *Brecha*, núm.4, México, Teoría y Política-Coyoacán, verano.